



actas

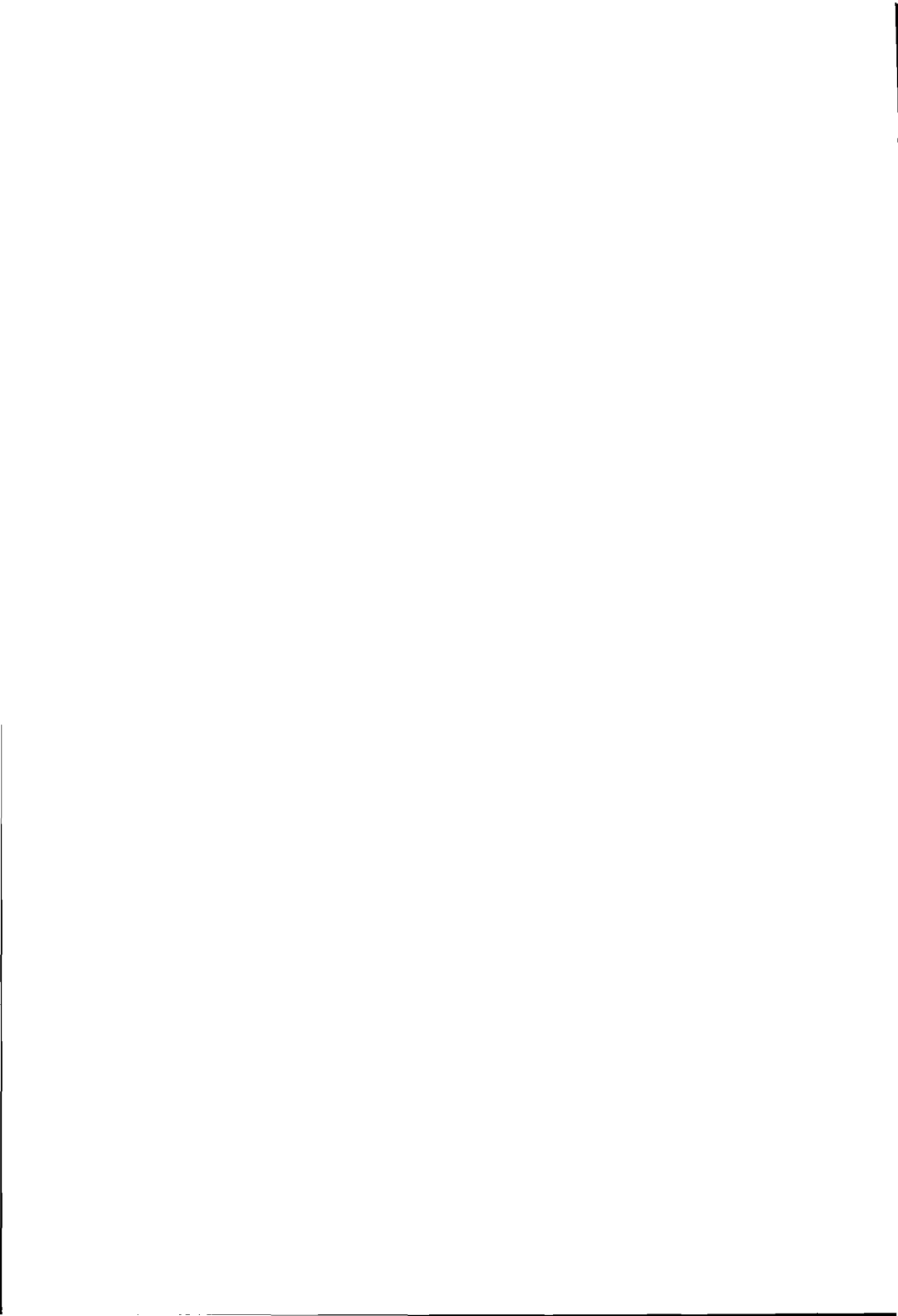
del consejo general

año LXXXVII
enero-marzo de 2006

núm. 392

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma



actas

del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco

ÓRGANO DE ANIMACIÓN Y COMUNICACIÓN PARA LA CONGREGACIÓN SALESIANA

año LXXXVII núm. **392**
enero-marzo de 2006

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	1.1. Don Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA «Y JESÚS CRECÍA EN SABIDURÍA, ESTATURA Y GRACIA» (Lc 2,52)	3
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	2.1. Don Adriano BREGOLIN ALGUNAS INDICACIONES PARA LA ANIMACIÓN DE LA FAMILIA SALESIANA EN EL ÁMBITO INSPECTORIAL Y LOCAL	55
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	<i>(No se dan en este número)</i>	
4. ACTIVIDADES DEL CONSEJO GENERAL	4.1. Crónica del Rector Mayor	61
	4.2. Crónica de los Consejeros Generales	66
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1. Homilía del rector mayor en la inauguración del año académico 2005-2006 en la U.P.S.	89
	5.2. Calendario Litúrgico propio aprobado por la Congregación para el Culto Divino	95
	5.3. Nuevo Inspector	98
	5.4. Nuevos Obispos salesianos	99
	5.5. Hermanos difuntos	101

SIGLAS

ACG	Actas del Consejo General	INB	Inspectoría de India / Bombay
AET	Visitaduría de África Etiopía Eritrea	INK	Inspectoría de India / Bangalore
AFE	Inspectoría de África Este	INM	Inspectoría de India / Madrás
AFM	Visitaduría de África Meridional	INT	Inspectoría de India / Tiruchy
ANS	Agencia de Noticias Salesianas (Agencia Internacional Salesiana de Información)	IRO	Inspectoría de Italia Romana
ANT	Inspectoría de las Antillas	ISA	Inspectoría de Cerdeña (Catania-Italia)
ASSABIL	(<i>es el nombre de un proyecto de creación de un Centro... Ver p. 86</i>).	ISET	Instituto Superior Estudios Teológicos
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos	ITER	Instituto de Teología para Religiosos (Venezuela)
BEN	Inspectoría de Bélgica Norte	ITM	Inspectoría de Indonesia / Timor
BS	"Boletín Salesiano"	JLAR	Junta de Inspectores de Argentina
CCS	Editorial CCS (Central Catequística Salesiana)	LAS	Librería Ateneo Salesiano
CD	Compact Disc (Disco compacto)	MB	<i>Memorie Biografiche di san Giovanni Bosco</i>
CG	Capítulo General	MBe	<i>Memorias Biográficas de San Juan Bosco</i> , edición española
CG 25	Capítulo General 25	MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
CIC	Codex Iuris Canonici	OFM Cap	Orden de Frailes Menores Capuchinos
CIMEC	Conferencia Inspectorías CEP, CRO, SLK, SLO y UNG (Consulta «Cirilo y Metodio»)	ONG	Organización No Gubernamental
CISBRASIL	Conferencia Inspectorial Brasil (SDB)	OR	"L'Osservatore Romano"
CISI	Conferencia Inspectorial Salesiana de Italia	PACS	Pactos Civiles de Solidaridad
CISUR	Conferencia Inspectorial Cono Sur	PEPS	Proyecto Educativo Pastoral Salesiano
CIVAM	Conferencia de las Inspectorías y Visitadurías de África Madagascar	PNG-SI	Papúa Nueva Guinea—Islas Salomón
CNOS	Centro Nazionale Opere Salesiane	R	<i>Reglamentos Generales de la Sociedad Salesiana</i>
COB	Inspect. Colombia / Santafé de Bogotá	SDB	Salesianos de Don Bosco
COM	Inspect. Colombia / Medellín	SEI	Società Editrice Internazionale (<i>Turín</i>)
Const. (C.)	<i>Constituciones de los Salesianos de Don Bosco</i>	SIGNIS	(<i> fusión de dos palabras latinas: signum-ignis</i>) Asociación católica mundial para la comunicación
CS	Comunicación Social	SPCSA	Salesian Provincials Conference South Asia
ECU	Inspectoría de Ecuador	SUE	Inspectoría de Estados Unidos Este
FIN	Inspectoría de Filipinas Norte	SUO	Inspectoría de Estados Unidos Oeste
FIS	Inspectoría de Filipinas Sur	UCDB	Universidad Católica Don Bosco
FLCC	Facultad de Letras Cristianas y Clásicas	UCIP	Unión Católica Internacional de la Prensa
FMA	Hijas de María Auxiliadora	UPS	Universidad Pontificia Salesiana (Roma) e Inspectoría Opera UPS
FS	Familia Salesiana	USA	(The) United States of America
IAD	Inspectoría de Italia Adriática	VDB	Voluntarias de Don Bosco
ILT	Inspectoría de Italia Ligure-Toscana		

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 166 / 28028 Madrid
Edición extracomercial

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

«Y JESÚS CRECÍA EN SABIDURÍA, ESTATURA Y GRACIA» (Lc 2,52)

Una experiencia inolvidable. — EL AGUINALDO 2006. — 1. Riesgos y amenazas que pesan sobre la familia hoy. — Un ambiente cultural contrario a la familia. — Una ‘solución’ fácil, el divorcio. — Privatización del matrimonio. — Falsas expectativas sobre el matrimonio. — Factores económicos y consumistas en la vida familiar. — 2. La familia, camino de humanización del Hijo de Dios. — 3. Vida de familia y carisma salesiano. — 3.1. «En el principio estaba la madre». — 3.1.1. Breve reseña biográfica. a) Hasta el traslado a Valdocco (de 1788 a 1846). — b) Diez años con Don Bosco (de 1846 a 1856). — 3.1.2. Perfil espiritual de Mamá Margarita. — a) Mujer fuerte. — b) Educadora “salesiana”. — c) Catequista eficaz. — d) Primera cooperadora. — 3.2. Valdocco, «una familia que educa». — 4. La familia como misión. — 4.1. «Familia, sé lo que eres». Célula de la sociedad. — Santuario de la vida. — Anunciadora del evangelio de la vida. — Escuela de compromiso social. — 4.2. «Familia, cree en lo que eres». — 5. Aplicaciones pastorales y pedagógicas. — He aquí, pues, mis indicaciones. — Algunas sugerencias prácticas.
Conclusión: una leyenda de sabor sapiencial.

1 de enero de 2006

Solemnidad de la Maternidad Divina de María

Queridísimos hermanos:

Os escribo al comienzo del Nuevo Año, en la solemnidad de la Maternidad Divina de María, y os deseo un tiempo de gracia que nos haga crecer «en sabiduría, estatura y gracia delante de Dios y de los hombres», como Jesús.

Para comprender adecuadamente la función maternal de María en relación con su hijo Jesús en toda su riqueza y profundidad, debemos partir del misterio central de nuestra fe: la Encarnación del Hijo de Dios que —con palabras de Pablo— «se

despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos» (Fil 2,7).

Esta radical humanidad del Emmanuel (*Dios-con-nosotros*), Jesucristo, implica un rasgo esencial del hombre: la historicidad, el hecho de que el ser humano se está haciendo, «se va realizando» a lo largo de la vida, y no es nunca un ser ya «acabado». Semejante característica se encuentra presente también en Jesús, de quien dice el evangelio de Lucas que «*crecía en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y ante los hombres*» (Lc 2,52). Esta perspectiva proyecta una luz maravillosa sobre María, que —junto a José— tuvo la misión de «educar» a Jesús, de ayudarlo a desarrollar las potencialidades de su ser humano, de forma semejante a cuanto hace toda madre con sus hijos. Ciertamente el caso de Jesús es único, porque su núcleo más profundo, que constituye su ser eterno, es el de ser Hijo del Padre Celestial. Pues bien, esta filiación divina fue desarrollándose humanamente en él gracias a la acción educativa de María y, sin duda, de José, que desempeñó la figura paterna dentro de la Sagrada Familia de Nazaret, una función indispensable, junto a la de la madre, para la maduración plena de un hombre.

He aquí, queridos hermanos, la misión más preciosa de la familia: ayudar a los hijos a alcanzar la plena estatura humana, la de Cristo. Por desgracia, esta realidad de la familia hoy tiene que afrontar un desafío gigantesco, es decir, recuperar su naturaleza y su misión. Esto explica el motivo del Aguinaldo 2006, que os presento aquí. Pero antes, querría compartir con vosotros una experiencia inolvidable.

Una experiencia inolvidable

Aunque en estos últimos tres meses, desde mi última carta circular, ha habido tantos acontecimientos que podría compartir con vosotros, entre ellos la del *Symposium* de la Vida Consagrada y la de la *Plenaria* de la Congregación de la Vida Consagrada, en la que he participado, y el Sínodo sobre la Eucaristía, prefiero hablaros de otro evento que me ha afectado profundamente.

El 12 de noviembre de 2005 he vivido una de las experiencias más hermosas y significativas no sólo de mi vida salesiana, sino de toda mi experiencia humana. Había ido a Valdocco, entre otras cosas, para el reconocimiento del cuerpo de Don Bosco, y debo decir que cualquier expectativa mía quedó absolutamente superada.

Había pedido al Inspector y al Rector de la Basílica que, antes del acto oficial, con la presencia de las autoridades competentes y de algunos SDB y FMA, pudiera quedarme sólo con Don Bosco, permanecer ante su cuerpo, para rezar.

Así bajé a la Capilla de las Reliquias y desde el primer momento, cuando contemplé el cuerpo de mi amado Padre fuera de la urna, que habitualmente lo conserva y lo expone a la veneración de los fieles, sentí una profunda emoción.

Con gran reverencia me acerqué y me puse a sus pies, de modo que pudiera verlo completamente. Lo primero que me llamó la atención fue una sensación tan especial, la de no encontrarme ante los restos mortales de un ser amado, sino ante un ser viviente. Así aparecía en su rostro sereno y sonriente. Me parecía oírle decir a sus muchachos del Oratorio de Valdocco: «Don Bosco no morirá del todo mientras viva en vosotros».

Llevaba conmigo a tantas personas y situaciones de la Congregación, de la Familia Salesiana y de los jóvenes que tengo en el corazón. Mientras hablaba de ellos a Don Bosco y los confiaba a él, mi oración se convirtió en una larga acción de gracias.

Pensando que desde 1929 el cuerpo de Don Bosco estaba colocado en aquella urna conocida por nosotros, sin que se hubiera abierto nunca, me parecía estar llamado en aquel momento histórico de gracia a representar a todos los Salesianos, a los miembros de la Familia Salesiana, a los jóvenes, a los colaboradores seculares, en una palabra, a todos los que de alguna manera se identifican con Don Bosco, para decirle nuestro 'gracias' desde lo profundo del corazón por todo lo que ha sido, por todo lo que ha hecho, por todo lo que nos ha comunicado.

De hecho somos millones de personas que, en los cinco continentes, hemos hecho nuestros sus sueños, sus convicciones, su proyecto apostólico, su dinamismo espiritual.

Cuando contemplaba su rostro sereno y sonriente, me decía: «Pero, ¿cómo has logrado llegar a tanto sin que la vida te robase la alegría, la paz, la energía? No sé cuántas cosas habrán pasado por tu mente, pero estoy seguro de una cosa, que siempre habrán sido Dios y los jóvenes los que la llenaron: así, inseparablemente Dios y los jóvenes, como dos polos alrededor de los cuales ha girado tu vida, sintiéndote enviado por Él a ellos y por ellos a Él».

Cuanto más lo contemplaba, más quería encarnarlo y hacer que todos los Salesianos lo encarnasen. Y quería tener su mente, su corazón, sus manos, sus pies, para contemplar la realidad como él la contempló desde la perspectiva de Dios y de los jóvenes, para imaginar con creatividad y generosi-

dad las iniciativas que hay que seguir tomando, las respuestas que dar a las expectativas y a las necesidades de los jóvenes hoy, para tener la laboriosidad y la audacia que caracterizaron su vida consumida hasta el último aliento por ellos; para ponerme en camino —misionero de los jóvenes— e irlos a encontrar por las calles y los suburbios de Turín, imagen de todos los caminos y los suburbios del mundo.

De improviso sentí los pasos de las personas que bajaban. Me di cuenta de que el tiempo había volado. Las saludé y comenzamos con gran devoción el reconocimiento, al final del cual tomamos una decisión para una mejor conservación del cuerpo de Don Bosco. Debo testimoniar el cuidado extremo con que los hermanos habían colocado el cuerpo en 1929. Efectivamente, todo había sido finamente preparado y decorado: desde la colchoneta bordada, al alba y amito tejidos por las Hijas de María Auxiliadora, y a la riquísima casulla con que fue revestido, don del Papa Benedicto XV a don Pablo Albera. Al término de todo fui invitado a tomar en mi mano su cabeza, que besé, en nombre de todos, con gratitud y reverencia, y la di a besar a las personas presentes.

EL AGUINALDO 2006

Ahora que os he abierto mi corazón, os ofrezco el comentario al Aguinaldo de este año.

«El desafío de la vida —decía el Papa Juan Pablo II, de venerada memoria, en su última alocución al Cuerpo Diplomático en enero de 2005— tiene lugar juntamente con lo que es propiamente el sagrario de la vida: *la familia*. Ésta está hoy, muchas ve-

ces, amenazada por factores sociales y culturales que presionan sobre ella, haciendo difícil su estabilidad; pero en algunos Países está amenazada también por una legislación, que ataca —a veces incluso directamente— la estructura natural, la cual es y puede ser exclusivamente la de una unión entre un hombre y una mujer fundamentada en el matrimonio. No se deje —proseguía el Papa— que la familia, fuente fecunda de la vida y presupuesto primordial e imprescindible de la felicidad individual de los esposos, de la formación de los hijos y del bienestar social, sea amenazada por leyes dictadas por una visión restrictiva y antinatural del hombre. Prevalzca un sentir justo y alto y puro del amor humano, que en la familia encuentra su expresión fundamental y ejemplar».¹

¹ *L'Osservatore Romano*,
10-11 de enero de 2005, p. 5.

Recogiendo la invitación del Papa para defender la vida, a través de la familia, y tomando ocasión de los 150 años de la muerte de Mamá Margarita, madre de la familia educativa creada por Don Bosco en Valdocco, he pensado invitar a la Familia Salesiana a renovar su compromiso para

**«Asegurar una atención especial a la familia,
que es cuna de la vida y del amor
y lugar privilegiado de humanización».**

Si el hombre es el camino de la Iglesia, la familia es el «camino del hombre», el ámbito natural en el que el hombre se abre a la vida y a la existencia social. Es el lugar de una fuerte vinculación afectiva, el contexto en el que se realiza el reconocimiento personal. Lugar privilegiado de humanización y medio de socialización religiosa, asegura la estabilidad necesaria para el crecimiento armónico de los hijos y para la misión educativa de los padres respecto de ellos.

Creyendo en su importancia estratégica para el futuro de la humanidad y de la Iglesia, Juan Pablo II hizo de la familia uno de los puntos prioritarios de su programa pastoral para la Iglesia al comienzo del tercer milenio: «Una atención especial se ha de prestar también a la pastoral de la familia, especialmente necesaria en un momento histórico como el presente, en el que se está constatando una crisis generalizada y radical de esta institución fundamental... Conviene procurar que, mediante una educación evangélica cada vez más completa, las familias cristianas ofrezcan un ejemplo convincente de la posibilidad de un matrimonio vivido de manera plenamente conforme al proyecto de Dios y a las verdaderas exigencias de la persona humana: tanto la de los cónyuges como, sobre todo, la de los más frágiles, que son los hijos».²

² *Novo millennio ineunte*, núm. 47.

1. Riesgos y amenazas que pesan sobre la familia, hoy

El pensamiento de Juan Pablo II ha sido relanzado por el Papa Benedicto XVI quien, en sus intervenciones, ha hablado de la familia como de una «cuestión neurálgica, que requiere nuestra mayor atención pastoral»; (la familia) «está profundamente arraigada en el corazón de las jóvenes generaciones y se hace cargo de múltiples problemas, ofreciendo apoyo y remedio a situaciones, de otro modo, desesperadas. Y, sin embargo, ..la familia está expuesta, en el actual clima cultural, a muchos riesgos y amenazas que todos conocemos. A la fragilidad e inestabilidad interna se añade, en efecto, la tendencia, difusa en la sociedad y en la cultura, a contestar el carácter único y la misión propia de la familia fundada en el matrimonio».³

³ Audiencia a los participantes en la LIV Asamblea General de la Conferencia Episcopal Italiana, OR 30-31 mayo 2005, p. 5.

Un ambiente cultural contrario a la familia

Hoy, con una cierta facilidad y superficialidad, se proponen y presentan presuntas «alternativas» a la familia, calificada como «tradicional». La atención se dirige así desde el problema del divorcio al de las «parejas de hecho», desde el aborto a la búsqueda y manipulación de las células madre obtenidas de los embriones, desde el problema de la píldora contraceptiva al de la píldora del día después, que también es abortiva. La legalización del aborto prácticamente se ha extendido en casi todo el mundo. Sucede también que se confieren a las parejas efímeras, que no quieren comprometerse formalmente en el matrimonio ni siquiera civil, los derechos y las ventajas de una verdadera familia. Tal es el caso de la oficialidad de las «uniones de hecho», comprendidas las parejas homosexuales, que a veces pretenden incluso el derecho a la adopción, creando de este modo problemas muy graves de orden psicológico, social y jurídico.

Así, el rostro —la realidad— de la familia ha cambiado. A lo ya dicho antes se debe añadir la marcada preferencia por una forma de creciente «privatización» y la tendencia a una reducción de las dimensiones de la familia que, pasando del modelo de «familia plurigeneracional» al de «familia nuclear», reduce ésta a la realidad de papá, mamá y un solo hijo. Más grave todavía es el hecho de que buena parte de la opinión pública no reconozca ya en la familia, basada sobre el matrimonio, la célula fundamental de la sociedad y un bien al que no se puede renunciar.

Una «solución» fácil, el divorcio

Teniendo en cuenta este clima cultural, presente sobre todo en las sociedades occidentales, me parece oportuno recordar un trozo del Evangelio en que Jesús habla del matrimonio: «Se acercaron unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba: ‘¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?’.—Él les replicó: ‘¿Qué os ha mandado Moisés?’—Contestaron: ‘Moisés permitió divorciarse, *dándole a la mujer un acta de repudio*’. —Jesús les dijo: ‘Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación *Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne*. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre’» (Mc 10,2-9).

Se trata, a mi parecer, de un texto muy iluminador, porque se refiere al tema del matrimonio como origen y base de la familia; pero, sobre todo, porque nos hace ver la forma de razonar de Jesús. Él no se deja enredar en las redes del legalismo, sobre lo que está permitido y lo que está prohibido, sino que se coloca frente al proyecto original del Creador, y nadie mejor que Él conocía cuál era el plan original de Dios. Es en este proyecto donde encontramos la «Buena Noticia» de la familia.

Aun reconociendo que hay también muchas familias, que viven el valor de una unión estable y fiel, sin embargo, debemos constatar que la precariedad del vínculo conyugal es una de las características del mundo contemporáneo. Ésta se da en todos los continentes y puede constatarse en todos los niveles sociales. Con frecuencia, semejante praxis hace

frágil la familia y pone en peligro la misión educativa de los padres. Tal precariedad no bien cuidada, es más, aceptada como «un dato de hecho», conduce muchas veces a la opción de la separación y del divorcio, que llegan a ser considerados como la única salida ante las crisis que se producen.

Esta mentalidad debilita a los esposos y hace más peligrosa su fragilidad personal. El «rendirse» sin luchar es demasiado frecuente. Una justa comprensión del valor del matrimonio y una fe firme podrían, en cambio, ayudar a superar con valor y dignidad incluso las dificultades más serias.

Del divorcio, en efecto, debe decirse que no es solamente una cuestión de tipo jurídico. No es una «crisis» que pasa. Incide profundamente en la experiencia humana. Es un problema de relación, y de relación destruida. Marca para siempre a todos los miembros de la comunidad familiar. Es causa de empobrecimiento económico, afectivo y humano. Y este empobrecimiento afecta particularmente a la mujer y a los hijos. A todo esto se añaden, además, los costes sociales, que son siempre particularmente elevados.

Querría hacer notar que son diversos los elementos que concurren al incremento actual de los divorcios, aun con matices y componentes diversos según los diversos países. Hay que tener presente, ante todo, la cultura del ambiente, cada vez más secularizada, en la que emergen, como elementos que la caracterizan, una falsa concepción de la libertad, el miedo del compromiso, la práctica de la cohabitación, la «banalización del sexo», según la expresión de Juan Pablo II, además de las estrecheces económicas, que a veces son una concausa de tales separaciones. Estilos de vida, modas, espectáculos, tele-

novelas, poniendo en duda el valor del matrimonio y difundiendo la idea de que el don recíproco de los esposos hasta la muerte es algo imposible, hacen frágil la institución familiar, hacen caer la estima y llegan al punto de descalificarla a favor de otros «modelos» de pseudo-familia.

Privatización del matrimonio

Entre los fenómenos a que asistimos hay que destacar, además, la afirmación de un individualismo radical, que se manifiesta en numerosas esferas de la actividad humana: en la vida económica, en la concurrencia despiadada, en la competición social, en el desprecio de los marginados y en otros muchos campos. Este individualismo no favorece ciertamente el don generoso, fiel y permanente de sí. Y, ciertamente, no es un hábito cultural que pueda favorecer la solución de las crisis en el matrimonio.

Sucede que las autoridades estatales, responsables del bien común y de la cohesión social, alimentan ellas mismas este individualismo, permitiéndole una plena expresión a través de leyes a propósito (como, por ejemplo, en el caso del PACS, «pactos civiles de solidaridad»), que se presentan como alternativas, al menos implícitas, al matrimonio. Peor aún cuando se trata de uniones homosexuales, y peor aún pretendiendo el derecho de adoptar a niños. Haciendo así, estos legisladores y estos gobiernos hacen precaria en la mentalidad común la institución del matrimonio y contribuyen, además, a crear problemas que son incapaces de resolver. De este modo sucede que el matrimonio, muchas veces, no es ya considerado como un bien para la sociedad, y

su «privatización» contribuye a reducir, o incluso a eliminar, su valor público.

Esta ideología social de pseudo-libertad impulsa al individuo a obrar en primer lugar según sus intereses, su utilidad. El compromiso asumido en relación del cónyuge se considera como un simple contrato, revisable indefinidamente; la palabra dada no tiene más que un valor limitado en el tiempo; no se responde de los propios actos, sino ante uno mismo.

Falsas expectativas sobre el matrimonio

Es preciso también constatar que muchos jóvenes se forman una concepción idealista o incluso errónea de la pareja, como el lugar de una felicidad sin nubes, del cumplimiento de los propios deseos sin precio que pagar. Pueden llegar así a un conflicto latente entre el deseo de fusión con el otro y el de proteger la propia libertad.

Un desconocimiento creciente de la belleza de la pareja humana auténtica, de la riqueza de la diferencia y de la complementariedad hombre/mujer, conduce a una confusión mayor sobre la identidad sexual, confusión llevada al colmo en la ideología feminista llamada del «*gender*» (género). Esta confusión complica la asunción de las funciones y la distribución de los deberes dentro del hogar. Lleva a una negociación de estas funciones, tan permanente como extenuante. Por otra parte, las condiciones actuales de la actividad profesional de los dos cónyuges reducen los tiempos vividos en común y la comunicación en la familia. Y todo esto empobrece las capacidades de diálogo entre los esposos.

Demasiadas veces, cuando llega la crisis, las parejas se encuentran solas para resolverla. No tienen a nadie que pueda escucharlas e iluminarlas, lo cual tal vez permitiría evitar una decisión irreversible. Esta falta de ayuda hace que la pareja permanezca cerrada en su problema, no viendo sino la separación o, incluso, el divorcio como solución del propio desaliento. ¿Cómo no pensar, en cambio, que muchas de estas crisis tienen un carácter transitorio y podrían ser superadas fácilmente, si la pareja tuviese el apoyo de una comunidad humana y eclesial?

Factores económicos y consumistas en la vida familiar

Los factores económicos, en su gran complejidad, influyen también fuertemente en la configuración del modelo familiar, en la determinación de sus valores, en la organización de su funcionamiento, en la definición del mismo proyecto familiar. Las entradas que se quieren asegurar, los gastos que se consideran indispensables para satisfacer las necesidades o los niveles de bienestar que se pretenden alcanzar o mantener, la falta de recursos o, incluso, la falta de trabajo que se dan tanto en los padres como en los hijos, condicionan y, en cierta medida, determinan gran parte de la vida de las familias. Bastaría pensar en los llamados «amigados», que no son propiamente convivientes, sino sólo pobres sin recursos para la celebración de un matrimonio. Otra situación preocupante es la de los emigrantes, forzados a dejar el país y la familia en busca de trabajo y de medios de sustento, situación que no rara vez, por la prolongada lejanía u otras motivaciones,

produce el abandono y la destrucción de la misma familia que se ha dejado.

Tienen igualmente origen económico los mecanismos que crean un clima de consumismo en que se encuentran sumergidas las familias. Desde esta perspectiva se definen muchas veces los parámetros de felicidad, generando frustración y marginación. Son también económicos los factores que determinan una realidad tan importante como es la del espacio familiar, es decir, las dimensiones de las casas y la posibilidad de acceder a ellas. Son, en fin, los factores económicos los que condicionan las posibilidades educativas y las perspectivas de futuro de los hijos.

Ante esta realidad no se puede dejar de sentir profunda compasión por lo que es o debería ser la cuna de la vida y del amor y la escuela de humanización.

2. La familia, camino de humanización del Hijo de Dios

La encarnación del Hijo de Dios, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibieran el ser hijos de Dios por adopción (cfr. Gal 4,4-5), no fue un evento limitado solamente al momento del nacimiento, sino que comprendió todo el arco de la vida humana de Jesús, hasta la muerte en cruz, como confiesa el apóstol Pablo (cfr. Fil 2,8). El Concilio Vaticano II se expresaba diciendo que el Hijo de Dios trabajó con manos de hombre y amó con corazón de hombre (cfr. GS 22). Su humanidad no fue, pues, un obstáculo para revelar su divinidad, más aún, fue el sacramento que le sirvió para manifestar a Dios y hacerlo visible y alcanzable. Es hermoso contemplar a

un Dios que ha querido tanto al hombre que le ha hecho camino para llegar a Él. Precisamente por esto, el camino de la Iglesia es el hombre, que ella debe amar, servir y ayudar a alcanzar su plenitud de vida.

Pero precisamente porque quería encarnarse, Dios tuvo que buscarse antes una familia, una madre (cfr. Lc 1,26-38) y un padre (cfr. Mt 1,18-25). Si en el seno virginal de María Dios se hizo hombre, en el seno de la familia de Nazaret el Dios encarnado aprendió a ser hombre. Para nacer, Dios tuvo necesidad de una madre; para crecer y hacerse hombre, Dios tuvo necesidad de una familia. María no fue sólo Aquella que dio a luz a Jesús; como verdadera madre, junto a José, logró hacer de la casa de Nazaret un hogar de «humanización» del Hijo de Dios (cfr. Lc 2,51-52).

La encarnación del Hijo de Dios, precisamente porque es auténtica, asumió plenamente las modalidades del desarrollo natural de toda criatura humana, que tiene necesidad de una familia que la acoge, que la acompaña, que la ama y que colabora con ella en el desarrollo de todas sus dimensiones humanas, las que la hacen verdaderamente «persona» humana. Todo esto en el descubrimiento de un proyecto de vida, que permite comprender cómo desarrollar los propios recursos y encontrar sentido y éxito en la vida.

Esta necesaria e indefectible función educativa que toda familia debe ofrecer a sus miembros, en el caso de la Familia de Nazaret encuentra su testimonio en una página del evangelio de Lucas. Es el episodio que refiere el encuentro de Jesús en el templo: *«Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: 'Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira*

que tu padre y yo te buscábamos angustiados'. Él les contestó: '¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?'. Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,48-52).

En esta página encontramos tres indicaciones preciosas sobre cuanto la familia está llamada a hacer respecto de los hijos, para que lleguen a ser «verdaderos ciudadanos y buenos cristianos». En este sentido, ésta podría considerarse una relectura salesiana atinada del principio de la encarnación en un proyecto educativo.

Ante todo, no es indiferente que José y María hayan llevado a Jesús al Templo a la edad en que el hijo debe aprender a insertarse con todo derecho en la vida de su pueblo, haciendo propias las tradiciones que han alimentado y sostenido la fe de los padres: la familia de Jesús le ha introducido en la obediencia a la Ley y en la práctica de la fe, aunque sus padres sabían que su hijo era Hijo de Dios. El origen divino de Jesús no le ha eximido de la obligación, universal en Israel, de observar la Ley de Dios; el Hijo de Dios ha aprendido a ser hombre aprendiendo a obedecer a los hombres.

Hay que notar, además, la actitud respetuosa de los padres ante el hijo que, por sí solo, busca la voluntad de Dios sobre la propia vida. La respuesta de Jesús tiene casi un tono de maravilla, como diciendo: «Pero ¿cómo? Vosotros me habéis enseñado a llamar a Dios Abbá, Padre, y a buscar siempre su voluntad; y precisamente hoy y aquí, en Su casa, en el día del «Bar Mitzvá», cuando he llegado a ser con to-

do derecho «hijo de la Ley» para vivir desde ahora en adelante cumpliendo el designio del Padre, ¿me preguntáis dónde me encontraba y por qué he hecho esto?» (cfr. Lc 2,49). Aún sin ser todavía mayor de edad, Jesús recuerda a sus padres que han sido ellos quienes le han enseñado que Dios y sus cosas están antes que la familia y su cuidado.

Notamos, en fin, que la incompreensión de los padres no es obstáculo para la obediencia del hijo, que vuelve con ellos a Nazaret; Jesús se somete a la autoridad de los padres que no son capaces de comprenderlo. Y así, concluye el evangelista, mientras María «conservaba todo esto en su corazón» (Lc 2,51). Jesús «crecía en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y ante los hombres» (Lc 2,52). He aquí el elogio más grande de la capacidad educativa de José y María. He aquí lo que significa en práctica hacer de una familia, casa y escuela, «cuna de la vida y del amor y lugar privilegiado de humanización».

Es en la familia donde Jesús aprendió la obediencia a la Ley y se insertó en la cultura de un pueblo; es en la familia donde Jesús manifestó querer dar a Dios el primer lugar y ocuparse en primer lugar de las cosas de Dios; es a la vida de familia adonde Jesús, consciente de ser hijo de Dios, volvió para crecer, como hombre, ante los hombres, «en estatura, sabiduría y gracia». El hijo de Dios pudo venir a la vida naciendo de una madre virgen, sin contar para esto con una familia, ipero sin ella no pudo crecer y madurar como hombre! Una virgen concibió al hijo de Dios; una familia le humanizó.

¡Me pregunto si se podría decir más sobre el valor sacrosanto de la familia!

3. Vida de familia y carisma salesiano

Para nosotros, hijos de Don Bosco, la familia no puede parecer un tema extraño a nuestra vida y a nuestra misión. Como educadores, conocemos bien la importancia de crear un clima de familia para la educación de niños y muchachos, de adolescentes y jóvenes. Con tal fin, el ambiente mejor es precisamente el que se espeja en el modelo base de la familia: el que reproduce «la experiencia de la casa», donde los sentimientos, las actitudes, los ideales, los valores se comunican vitalmente, con frecuencia con un lenguaje no verbal y, sobre todo, no sistemático, pero no menos eficaz y constante. La famosa expresión de Don Bosco «la educación es cosa del corazón»⁴ tiene su traducción operativa en la tarea de abrir las puertas del corazón de nuestros muchachos para que éstos puedan acoger y custodiar nuestras propuestas educativas.

⁴ Carta circular de Don Bosco sobre los castigos 1883, *Epistolario di San Giovanni Bosco* (a cura di E. Ceria), SEI, Torino, vol. IV, p. 209.

Para nosotros, Familia Salesiana, vivir en familia no es simplemente una opción pastoral estratégica, hoy tan urgente, sino una modalidad de realizar nuestro carisma y un objetivo que privilegiar en nuestra misión apostólica. Como rasgo carismático característico, nosotros Salesianos y Miembros de la Familia Salesiana vivimos el espíritu de familia; como misión prioritaria, compartimos con las familias, que nos confían a sus hijos, el deber de educarlos y evangelizarlos; como opción metodológica educativa, trabajamos recreando en nuestros ambientes el espíritu de familia.

3.1. «En el principio estaba la madre»⁵

Margarita Occhiena fue «la primera educadora y maestra de 'pedagogía'»⁶ de Don Bosco. «Todos co-

⁵ Así comenzaba su biografía de Don Bosco G. Joergensen, *Don Bosco* (ediz. italiana a cura di A. Cojazzi), SEI, Torino, 1929, p. 19.

⁶ P. Braido, *Prevenir no reprimir*. El sistema educativo de Don Bosco. Editorial CCS, Madrid 2001, p. 152.

nocéis —decía Juan Pablo II a los agentes de la escuela reunidos en Turín en 1988— la importancia que tuvo Mamá Margarita en la vida de San Juan Bosco. No sólo dejó en el Oratorio de Valdocco el característico «espíritu de familia», que subsiste todavía hoy, sino que supo forjar el corazón de Juanito en la bondad y amabilidad que harían de él el amigo y el padre de sus pobres jóvenes». ⁷

⁷ Discurso a los agentes de la escuela. Texto citado en la carta circular de don Egidio Viganò *El Papa nos habla de Don Bosco*, ACG 328, p. 19.

3.1.1. Breve reseña biográfica

Convencido también yo del papel decisivo de Mamá Margarita en la formación humana y cristiana de Don Bosco, como también en la creación del ambiente educativo, «familiar», de Valdocco, me parece obligado recordar aquí, aunque sea brevemente, su vida, y esbozar su perfil espiritual.

a) *Hasta el traslado a Valdocco (de 1788 a 1846)*

Nacida en Serra di Capriglio, caserío del pueblo pequeño de la provincia de Asti, el 1 de abril de 1788, de Melchor Occhiena y Dominica Bassone, Margarita fue bautizada el mismo día de su nacimiento; sus padres eran campesinos un tanto acomodados, propietarios de su casa y de los terrenos contiguos.

Capriglio no tenía escuela; por tanto Margarita no aprendió a leer ni escribir. Pero iletrada no significa ignorante: supo adquirir una eminente sabiduría escuchando con corazón despierto en la iglesia parroquial los sermones, las catequesis y, más aún, ajustando a todo ello su experiencia cotidiana, que no siempre fue fácil y serena. Escribe don J.B. Lemoyné, autor en 1886 de la primera «biografía» es-

crita de Mamá Margarita: «La naturaleza le había dado una resolución de voluntad que, con la cooperación de un exquisito sentido común y de la gracia divina, debía hacerla capaz de superar todos aquellos obstáculos espirituales y materiales que habría de encontrar en el curso de su vida... Recta en su conciencia, en sus afectos, en sus pensamientos, segura en sus juicios acerca de los hombres y de las cosas, desenvuelta en sus modales, franca en su hablar, no sabía qué fuera la indecisión... Esta franqueza fue una salvaguardia para su virtud, porque iba unida a una prudencia que no le dejaba pisar en falso».⁸

A dos kilómetros de Capriglio, en la colina de frente, en I Becchi, caserío de Murialdo y de Castelnuovo de Asti, vivía Francisco Bosco; joven campesino de 27 años, viudo, que tenía bajo su cuidado a un niño de tres años, Antonio, la pidió por esposa. Se casaron el 6 de junio de 1812. Margarita Bosco se trasladó a la granja Biglione. La pequeña familia no tardó en crecer. El 8 de abril de 1813 nació un primer hijo, que fue llamado José, y dos años después, el 16 de agosto de 1815, un segundo, que fue llamado Juan Melchor: el futuro San Juan Bosco.

Al morir improvisamente Francisco, con apenas 33 años, Margarita, de 29 años, se convirtió en cabeza de la familia —tres hijos y la abuela paterna— y responsable de la gestión agrícola. Poco después de haberse quedado viuda, recibió la propuesta de un matrimonio muy ventajoso: los niños habrían sido confiados a un tutor. Lo rechazó sin dudarle: «Dios me dio un marido y me lo quitó. Al morir, él me confió tres hijos, y yo sería una madre cruel si los abandonase en el momento en que tienen mayor necesidad de mí».

⁸ Más que una biografía, la obra de Lemoyne debería leerse como una narración ejemplar, de carácter edificante. El mismo autor era consciente de ello cuando tituló el libro: *Scene morali di famiglia esposte nella vita di Margherita Bosco. Racconto edificante ed ameno*. Turín, Tip. Salesiana, 1886, 192 pp.

Desde ahora se dedicará sobre todo a estos hijos para cumplir su deber de educadora. En esta misión, Margarita manifestará sus dotes excepcionales: su fe, su virtud, su saber hacer, su sabiduría de campesina piamontesa y de verdadera cristiana llena del Espíritu Santo.

Sabía adaptarse a cada uno de sus hijos. Antonio había perdido a su mamá a la edad de tres años y a su papá a la edad de nueve: adolescente irritable, joven gruñón, a partir de los 18 años se hizo intratable, cayendo con frecuencia en la violencia. Margarita se sintió llamar algunas veces «madrastra», mientras lo trataba siempre como a un hijo, con una paciencia infinita. Pero sabía también ser justa y fuerte: por la paz en casa, por el bien de José y de Juan, tomó las decisiones dolorosas que fueron necesarias. Al final de 1830 procedió a la división de los bienes, casa y terrenos. Antonio, que se quedó solo, no tardó en casarse y tuvo siete hijos. Totalmente reconciliado con los suyos, será un buen padre de familia, muy estimado, y un cristiano fiel.

José, cinco años más joven, era dulce, conciliador y tranquilo. Inseparable de su hermano Juan, sufría sin envidia la ascendencia de él. Adoraba a su madre; y, durante los largos años de estudio de Juan, será el hijo obediente y trabajador en el que ella podrá apoyarse. También él se casará joven, a los 20 años, con una muchacha del pueblo, María Colosso, con la que tendrá diez hijos.

Juan quería estudiar. Mamá Margarita, que deseaba favorecerlo en este su deseo, encontró la oposición decidida de Antonio. Con el corazón destrozado, le mandó entonces a trabajar durante veinte meses como criado en la granja de la familia Moglia (1828-1829). Sólo después de que Antonio adquirió

su autonomía, Mamá Margarita tuvo la posibilidad de mandar a Juan a la escuela pública de Castelnuovo (1831), y luego a Chieri, donde pasará diez años (1831-1841): cuatro en la escuela pública y seis en el seminario mayor. Aquél fue para Margarita un período finalmente tranquilo, feliz, lleno de esperanza, en el que ella se convertía en abuela de los hijos de Antonio y de José.

Don Bosco, con 70 y más años, recordará el tono imperioso con el que Mamá Margarita, cuando en 1834 tuvo que decidir concretamente su porvenir, le había dicho: «Oye, Juan. No tengo nada que decirte por lo que se refiere a tu vocación, sino que la sigas como Dios te la inspira. No te preocupes de mí. No quiero nada de ti. No lo olvides: nací pobre, he vivido pobre y quiero morir pobre. Más aún, te lo aseguro: si decides ser sacerdote secular y por desgracia llegaras a ser rico, no iré a verte ni una vez».⁹

⁹ Cfr. *Memorias Biográficas*, I, p. 296 (MBe, I, pp. 247-248).

El 26 de octubre de 1835, a la edad de 20 años, Juan vistió el hábito clerical en Castelnuovo, en la iglesia parroquial. Desde aquel día, nos confía Don Bosco, «mi madre no me perdía de vista...La víspera de la partida por la tarde me llamó y me dijo estas memorables palabras: 'Querido Juan, ya has vestido la sotana de sacerdote. Como madre experimento un gran consuelo en tener un hijo seminarista. Pero acuérdate de que no es el hábito lo que honra tu estado, sino la práctica de la virtud. Si alguna vez llegases a dudar de tu vocación, ¡por amor de Dios!, no deshonres ese hábito. Quítatelo en seguida. Prefiero tener un pobre campesino a un hijo sacerdote descuidado en sus deberes».¹⁰

¹⁰ *Memorias del Oratorio*, en *Obras fundamentales*, Madrid, BAC 1979, p. 391.

Juan fue ordenado sacerdote en Turín el sábado 5 de junio de 1841. El día siguiente, después de ha-

ber celebrado la Misa solemne en la iglesia parroquial de Castelnuovo, subió a I Becchi: al volver a ver los lugares del primer sueño y de tantos recuerdos, el novel sacerdote se conmovió hasta las lágrimas. Volvió a encontrarse solo, en el silencio de la noche, con su madre. «Juan —le dijo la Mamá— ya eres sacerdote, dices misa; de hoy en adelante estás más cerca de Jesús Pero acuérdate que empezar a decir misa quiere decir empezar a sufrir. No te darás cuenta en seguida; poco a poco verás que tu madre te dijo la verdad. Estoy segura de que cada día rezarás por mí, mientras yo viva y cuando muera: esto me basta. Tú en adelante, piensa solamente en la salvación de las almas, sin cuidarte para nada de mí».¹¹

¹¹ *Memorias Biográficas*, I, p. 522 (MBE, I, p. 414).

El 3 de noviembre de 1841 Don Bosco, joven sacerdote, se despedía de su madre y de sus hermanos, y partía para Turín. Entró en el Colegio Eclesiástico, por consejo de don José Cafasso, y comenzaba su apostolado entre los muchachos de la calle y en las cárceles. El 8 de diciembre inauguró su catequesis con Bartolomé Garelli: era el comienzo de la gran aventura salesiana.

El joven sacerdote comenzó a reunir un tropel cada vez más numeroso de muchachos en el Colegio Eclesiástico, luego junto a la Marquesa Barolo, después en los prados cercanos, hasta cuando, en Pascua de 1846, entró finalmente en el Cobertizo Pignardi, en Valdocco. Durante este tiempo, Margarita vivía serena en I Becchi, abuela feliz de unos nietecitos entre los 13 años y pocos meses.

En julio de 1846 Juan, agotado de su trabajo apostólico, está en el umbral de la muerte. Una vez recuperado en su salud, sube a I Becchi para una larga convalecencia: madre e hijo se encuentran de nuevo en la intimidad. El corazón de Juan Bosco

sacerdote se ha quedado en Turín: ¡son tantos los jóvenes que le esperan! Pero hay un problema que resolver: joven sacerdote de 30 años, Juan no puede vivir solo en los locales que hace poco ha alquilado en la Casa Pinardi, en el barrio de mala fama de Valdocco. «¡Llévate contigo a tu madre!», le dice el párroco de Castelnuovo. Así narró Don Bosco la reacción generosa de su madre: «Si crees que es del agrado del Señor, dispuesta estoy a partir al momento».¹² El 3 de noviembre de 1846, madre e hijo partían a pie, a Turín.

¹² *Memorias del Oratorio*, en *Obras fundamentales*, Madrid, BAC 1979, p. 456.

b) *Diez años con Don Bosco (de 1846 a 1856)*

Para Mamá Margarita comenzaba el último período, en el que su vida se confundirá con la de su hijo y con la fundación misma de la obra salesiana.

Ayudando a Don Bosco, Margarita quería evidentemente servir a los muchachos a los que su hijo había dedicado su vida. Debió, en primer lugar, habituarse a los gritos y al estruendo de los días de Oratorio, a las altas horas de las escuelas nocturnas. Luego llegó la acogida en casa de los primeros huérfanos vagabundos. ¿Cuántos eran estos muchachos que constituirán la gran familia de Mamá Margarita? Unos quince en 1848, que ascienden a treinta en 1849, y a cincuenta en 1850. La construcción de una casa de dos pisos permitió acoger a cerca de setenta en 1853, y a un centenar en 1854: dos tercios eran artesanos, un tercio estudiantes o seminaristas de la diócesis, que iban a trabajar o a estudiar en la ciudad. Unos treinta, al menos, estaban enteramente a cargo de Don Bosco.

Una noche de 1850, Margarita sufrió su hora de Getsemaní. Cuatro años de aquella vida podían bas-

tar, ¡no podía más! Se desahogó con su hijo: «Escúchame, Juan. Ya ves que es imposible que yo lleve adelante las cosas de esta casa. Tus muchachos hacen cada día una nueva faena... ¡Mira! casi, casi me volvería a I Becchi, para acabar en paz los pocos días de vida que me quedan». Conmovido, Don Bosco la miró; luego sus ojos se dirigieron al Crucifijo colgado de la pared. Margarita miró; sus ojos se arrasaron de lágrimas. «¡Tienes razón, tienes razón!». Y sin más, volvió a sus quehaceres. «A partir de aquel instante ya no se escapó de sus labios ni una palabra de disgusto».¹³ ¿Quién podrá medir este su sacrificio personal en el desarrollo de la obra salesiana?

¹³ *Memorias Biográficas*, IV, p. 233 (MBe, IV, pp. 184-185).

Ciertamente Mamá Margarita estuvo presente, también activamente, en el primer desarrollo «espiritual» de la obra: los primeros momentos de formación del método y del clima salesiano, la presencia y el acompañamiento de los primeros discípulos: Cagliero (1851), Rúa (1852), don V. Alasonatti y Domingo Savio (1854); las primeras Compañías, los primeros frutos de santidad, los primeros clérigos y la preparación de la Sociedad Salesiana, que será fundada sólo tres años después de su muerte. Esta larga presencia femenina y maternal es un hecho único en la historia de los Fundadores de Congregaciones educativas. «La Congregación Salesiana nació en las rodillas de Mamá Margarita», ha escrito un biógrafo de Don Bosco.¹⁴

¹⁴ Teresio Bosco, *Don Bosco: Una biografía nueva*, Madrid, Editorial CCS, 1979.

Sin embargo, la más hermosa de las tareas de Margarita fue aquella en la que usaba no sólo los brazos, sino su corazón, su talento innato de educadora. Todos aquellos huérfanos la llamaban «Mamá»: estaba bien claro que no se limitaba a ser su cocinera y su ropera. Tenían en ella una confianza total, un afecto de huérfanos que se sentían amados

por ella. A lo largo de la jornada ella intervenía con diálogos exquisitos para corregir, exhortar, consolar, ofrecer el consejo oportuno, para formar su carácter y su corazón de creyentes, para recordar la presencia de Dios, invitar a ir a confesarse con Don Bosco y recomendar la devoción a María.

Los conocía uno a uno, a todos estos muchachos, y sabía juzgarlos. Durante dos años pudo observar a un singular adolescente llegado de Mondonio: su conducta la impresionaba: «Tienes —dijo un día a Don Bosco— muchos chicos buenos, pero ninguno supera la hermosura del corazón y del alma de Domingo Savio... Le veo rezar siempre... Está en la iglesia como un ángel en el Paraíso».¹⁵

¹⁵ *Memorias Biográficas*, V, p. 207 (*MBe*, V, pp. 156-157).

Los únicos momentos de calma y de descanso de Mamá Margarita, en aquellos años, fueron las pocas semanas de vacaciones otoñales en I Becchi. Descanso, por otra parte, relativo, porque Don Bosco llevaba allá a todos los muchachos que no tenían familia. Al volver de las vacaciones de 1856, a mediados de noviembre, se sintió mal y se metió en la cama. El médico diagnosticó una pulmonía. Murió el 25 de noviembre a las 3; la tarde anterior, don Juan Borel, su confesor, le había administrado los últimos sacramentos. «Dios —dijo a Don Bosco— sabe lo mucho que te he querido a lo largo de mi vida. Espero poder amarte más en la eternidad. He cumplido con mi deber en cuanto me ha sido posible. Tal vez parezca que he sido rigurosa en algún caso, pero era por vuestro bien. Di a nuestros queridos hijos que he trabajado por ellos y que les tengo amor de madre. Te recomiendo que recen mucho por mí y que hagan, al menos una vez, la Santa Comunión por el eterno descanso de mi alma».¹⁶

¹⁶ *Memorias Biográficas*, V, p. 563 (*MBe*, V, p. 400).

Mamá Margarita vivió pobre y murió pobre; enterrada en la fosa común, nunca tuvo su nombre escrito en una lápida

3.1.2. Perfil espiritual de Mamá Margarita

La muerte de la madre puso «en gran evidencia el fuerte vínculo entre Don Bosco y su madre, la relación primaria que le había plasmado los rasgos fundamentales de su personalidad».¹⁷ Amada por Salesianos y jóvenes, en seguida después de su muerte, se divulgó una convicción común: «¡era una santa!». Y, sin embargo, la Causa de Beatificación y de Canonización de Mamá Margarita se introdujo sólo el 8 de septiembre de 1994. Concluido el Proceso diocesano en Turín en 1996, la *Positio* (es decir, la documentación sobre la fama de santidad y sobre la heroicidad de la vida y de las virtudes), fue entregada oficialmente a la Congregación para las Causas de los Santos el 25 de enero de 2000.¹⁸

No me resisto al deseo de esbozar aquí su perfil espiritual, tal como se desprende de la *Positio*.

a) Mujer fuerte

En toda su existencia no se encuentran nunca momentos de fácil abandono a las inclinaciones naturales. Manifiesta un equilibrio extraordinario en armonizar tensiones nada fáciles en la vida de familia. Su actitud aparece siempre despierta y atenta, y como guiada por una preocupación superior: la de quien discierne cuál debe ser el comportamiento mejor para el bien de sus hijos delante de Dios. Se presenta tan tierna y firme, comprensiva e inamovible, paciente y decidida.

¹⁷ P. Braido, *Don Bosco prete dei giovani nel secolo delle libertà*. Vol. I. LAS, Roma 2003, p. 317.

¹⁸ En este trabajo tuvo un gran mérito la Comisión Histórica que se cuidó de la Causa. Esta fue compuesta por Sor P. Caviglià, don F. Desramaut, don R. Farina, don G. Milone, don F. Motto y don G. Tuninetti.

A impulsar a Margarita hacia la armonía de los contrarios, estaba el hecho de haber tenido que hacer también de padre para con sus hijitos. Mamá Margarita, que también habría tenido la posibilidad de evitar la condición problemática de viuda, casándose nuevamente, supo lograr y conservar siempre el justo equilibrio entre estas dos funciones: una maternidad suficientemente fuerte para compensar la ausencia del padre, y una «paternidad» suficientemente dulce para no poner en peligro el indispensable calor materno. Por tanto, no caricias vacías, ni gritos coléricos, sino firmeza y serenidad.

En su rostro se transparentaba siempre la calma, la serenidad, el dominio de sí, la verdadera dulzura. No pegaba a sus hijitos, pero no cedía nunca ante ellos; amenazaba con castigos severos, pero los perdonaba a la primera señal de arrepentimiento. En un rincón de la cocina —recordaba Don Bosco— estaba la vara: un palito flexible. No la usó nunca, pero no la quitó nunca de aquel rincón. Era una madre dulcísima, pero enérgica y fuerte. Logró dominar dos presencias que, ordinariamente, resultan problemáticas en una familia: la presencia de una suegra enferma y la de un hijastro particularmente difícil. Sabía educadora, supo transformar una condición familiar, con muchas dificultades, en un ambiente educativo incisivo y fecundo.

Con el ejemplo y la palabra enseñó a sus hijos las grandes virtudes del humanismo piamontés de aquel tiempo: el sentido del deber y del trabajo, el valor cotidiano de una vida dura, la franqueza y la honradez, el buen humor. Ellos aprendieron también a respetar a los ancianos y a abrirse voluntariamente al servicio del prójimo. Por otra parte, serena y fuerte, no temía exponer su punto de vista a aque-

llos cuyas palabras o actos provocaban escándalo. Tales ejemplos penetraban en lo más hondo de la conciencia de los tres muchachos.

La dimensión de la fe añadía sabor sapiencial e incisiva a cada lección que esta maestra analfabeta daba a sus hijitos.

b) *Educadora «salesiana»*

Este arte educativo es lo que permite a Mamá Margarita descubrir las energías ocultas en sus hijos, sacarlas a la luz, desarrollarlas y ponerlas casi visiblemente en sus manos. Esto se aplica sobre todo respecto de su fruto más rico: Juan. ¡Qué impresionante es notar en Mamá Margarita este consciente y claro sentido de «responsabilidad materna», al seguir cristianamente y de cerca a su propio hijo, aún respetándolo en su autonomía vocacional, pero acompañándolo ininterrumpidamente en todas las etapas de su vida hasta la propia muerte!

El sueño que Juanito tuvo a los nueve años, si fue revelador para él, lo fue también ciertamente (si no antes) para Mamá Margarita; fue ella la que tuvo y manifestó la interpretación: «¡Quién sabe si un día serás sacerdote!». Y algún año después, cuando comprendió que el ambiente de casa era negativo para Juan a causa de la hostilidad del hermanastro Antonio, ella hizo el sacrificio de mandarlo como mozo de campo a la granja Moglia de Moncucco. Una madre que se priva del hijo tan joven para mandarlo a trabajar la tierra lejos de casa, hace un verdadero sacrificio, pero ella lo hizo, no sólo para eliminar un desacuerdo familiar, sino también para iniciar a Juan en el camino que le (y les) había revelado el sueño.

Se puede afirmar que a Mamá Margarita hay que atribuir el mérito de haber sembrado en Don Bosco los gérmenes de aquel célebre trinomio: *razón, religión, cariño*, que ella vivió sencillamente en su calma, afabilidad y autoridad. La divina Providencia le concedió la gracia de ser una *educadora «salesiana»*, animada de un amor preventivo que sabía comprender, exigir, corregir, esperar y sonreír.

Sus hijos eran vigilados, controlados y guiados, pero no oprimidos. Debían obedecer y pedir los permisos, pero la Mamá los dejaba gustosamente abandonarse a su alegría y a sus juegos. No cedía nunca a los caprichos, y corregía amorosamente... Don J.B. Lemoyne testifica: «Quería a toda costa que la corrección no provocase iracundia, desconfianzas, aborrecimiento. Su máxima sobre este punto era precisa: formar a sus hijos a hacer todo por afecto o por agradar al Señor. Por esto, ella era una madre adorada».¹⁹ Don Bosco dirá más tarde que la educación es cosa del corazón: había hecho ya la feliz experiencia en el hogar doméstico de I Becchi.

¹⁹ G. B. Lemoyne. *Scene morali di famiglia esposte nella vita di Margherita Bosco*, Turin, Tip. Salesiana, p. 39.

c) *Catequista eficaz*

Mamá Margarita tenía la rara capacidad de sacar de todo lo que acontecía en la vida una ocasión para catequizar. Se consideró la primera responsable de la enseñanza de la fe a sus hijos, y supo proponerles valores sencillos y fuertes en su escuela de familia. Lo que transmitió en primer lugar a los hijos, con paciencia, en los años del crecimiento, fue su fe diamantina. El sentido de un Dios de amor siempre presente, una devoción tierna a María.

Ha quedado como célebre el *catecismo* de Mamá Margarita. Ella, que no sabía ni leer ni escribir y

que había aprendido de memoria, en su infancia, las fórmulas necesarias, las transmitía a los hijos, pero también las sintetizaba y las interpretaba según su infalible instinto maternal.

Las grandes verdades de la fe se transmitían en el modo más sencillo y elemental, todas expresadas en fórmulas brevísimas:

- *Dios te ve*: era la verdad de todo momento, no destinada a infundir miedo, sino a confirmar a los niños en el hecho de que Dios se preocupaba de ellos y que la misma bondad de Dios les pedía responder con una vida buena.
- *¡Qué bueno es el Señor!*, exclamaba todas las veces que algo impresionaba la fantasía de los niños y despertaba su admiración.
- *¡Con Dios no se juega!*, afirmaba convencida cuando se trataba de inculcar el horror del mal y del pecado.
- *¡Tenemos poco tiempo para hacer el bien!*, explicaba cuando quería animarlos a ser más solícitos y generosos.
- *¡Qué importa tener vestidos preciosos, si el alma está sucia?*, observaba cuando quería educarlos en una pobreza digna y en el cuidado de la belleza interior del alma.

Estaba, luego, el *catecismo de los sacramentos*. Sabemos, por el relato del mismo Don Bosco, cómo ella lo aplicó con el pequeño Juan. Cuando se acercó el tiempo de la primera comunión, ella comenzó a enseñarle todos los días alguna oración y alguna lectura particular; luego preparó al niño para hacer una buena confesión (y se la hizo repetir tres veces

durante el tiempo de cuaresma); luego, cuando llegó el gran día (la Pascua de 1826), hizo de modo que el niño hiciese verdaderamente una experiencia de comunión con Dios. «¡Estoy persuadida de que Dios ha tomado verdadera posesión de tu corazón! Prométele que harás cuanto puedas para conservarte bueno hasta el fin de la vida».²⁰

²⁰ *Memorias del Oratorio*, en *Obras Fundamentales*. Madrid, BAC, p. 356.

Y, finalmente, estaba el *catecismo de la caridad*: tanto en los años del relativo bienestar, como en los del hambre, la casa de Margarita estuvo siempre abierta a los pobres, a los caminantes, a los ambulantes, a los guardias vigilantes que pedían un vaso de vino, a las muchachas en dificultades morales; así como siguió siendo la casa a la que se dirigían las vecinas cuando había una desgracia que aliviar, algún enfermo que asistir, o un moribundo que acompañar en su último viaje.

d) *Primera cooperadora*

Hay modalidades, acentos, tonos en el sistema preventivo practicado por Don Bosco, que tienen un algo de maternal, de dulce, de tranquilizador, que nos permiten ver en Margarita no sólo una figura femenina que ejerce su influjo desde lejos, sino también *desde dentro* como inspiradora y modelo, como colaboradora y, ciertamente, *primera cooperadora*.

Fue precisamente la presencia de Mamá Margarita en Valdocco durante el último decenio de su vida lo que influyó, y no marginalmente, sobre el «espíritu de familia» que todos consideramos como el corazón del carisma salesiano. Efectivamente, no fue un decenio cualquiera, sino el primero, aquel en el que se pusieron las bases del clima que pasará

a la historia como el clima de Valdocco. Don Bosco había invitado a su madre, movido por necesidades prácticas. En realidad, en los planes de Dios esta presencia estaba destinada a trascender los límites de una necesidad contingente, para inscribirse en el cuadro de una colaboración providencial a un carisma todavía en estado naciente.

Mamá Margarita fue consciente de esta su nueva vocación. La aceptó con humildad y lucidez. Así se explica el valor demostrado en las circunstancias más duras. Piénsese sólo en la epidemia del cólera. Piénsese en gestos y palabras que tienen algo de profético, como el usar los manteles del altar para hacer vendas para los enfermos. Valga, sobre todo, el ejemplo de las célebres «Buenas Noches», una nota original de la tradición salesiana. Era un punto al que Don Bosco daba mucha importancia y lo inició precisamente Mamá Margarita con un sermoncito breve dirigido al primer joven acogido.²¹ Luego Don Bosco continuaría esta práctica, no en la iglesia en forma de sermón, sino en el patio, o en los pasillos, o bajo los pórticos, de modo paternal y familiar.

La estatura interior de esta madre es tal que el hijo, también cuando llegó a ser educador experto, tendrá siempre que aprender de ella. Si quisiéramos compendiar cuanto se ha dicho, valga el juicio de don J.B. Lemoyne: «Podía decirse que ella personificaba el Oratorio».²²

3.2. Valdocco, «una familia que educa»²³

Aunque Valdocco haya sido la primera —y la única— institución asistencial y educativa fundada y dirigida por Don Bosco en persona, la fisonomía típica de la obra y, sobre todo, el sistema educativo

²¹ Don Bosco cuenta este episodio en las *Memorias del Oratorio*, en *Obras Fundamentales*, Madrid, BAC, 1979, p. 461.

²² *Memorias Biográficas*, III, p. 376 (MBE, III, 293).

²³ La fórmula está sacada del testimonio del mismo Don Bosco: «Esta Congregación en 1841 era en sus comienzos una sencilla catequesis, un jardín de recreo festivo, al que en 1846 se añadió un Asilo para los pobres artesanos, formando un Instituto privado como una familia numerosa» (Juan Bosco, *Brevi notizie sulla Congregazione di San Francesco di Sales*, Tip. Salesiana, San Pier d'Arina, 1879 (OE, vol. XXXI, p. 240).

de prevención allí usado, solamente pueden ser bien comprendidos en conexión no sólo con Don Bosco, con su experiencia y su temperamento, sino también con los de sus ayudantes. Desde los comienzos el Oratorio fue una empresa comunitaria, iniciada y llevada adelante en interacción entre el fundador y sus colaboradores.²⁴

Entre éstos destaca un grupo consistente de mujeres. Mamá Margarita no fue, ciertamente, la única colaboradora de Don Bosco en el Oratorio; «otras madres vivieron en Valdocco, dejando siempre la huella familiar que necesariamente provenía de su naturaleza y de su experiencia». Cuando murió Mamá Margarita, Mariana, su hermana mayor, permaneció en el Oratorio todavía casi un año, hasta su muerte. Luego «se estableció en el Oratorio la mamá de Don Rúa, ayudada por la madre del clérigo Bellia, por la del canónigo Gastaldi y por otras. Vivió en el Oratorio también Mariana Magone, madre del conocido alumno de Don Bosco».²⁵ Después de la muerte de ella, en 1872, desaparece la presencia y el influjo de las mamás en el Oratorio.²⁶

Hay que subrayar, sin embargo, que la mamá de Don Bosco, durante el decenio 1846-1856, fue la principal compañera y cooperadora de Don Bosco, compartiendo con él «pan, trabajo, fatigas, preocupaciones y misión juvenil».²⁷ «Mamá Margarita» —éste es ya su nombre definitivo en Valdocco— estará activamente presente en el primer desarrollo «exterior» de la obra: primer Oratorio, «casa anexa» o pensionado para los primeros artesanos y estudiantes, primeras escuelas y primeros talleres, iglesia dedicada a San Francisco de Sales, publicación de las *Lecturas Católicas*, en un clima de revoluciones y de amenazas a Don Bosco (1853).

²⁴ Cfr. P. Braido, *Prevenir, no reprimir. El sistema educativo de Don Bosco*, Editorial CCS, Madrid 2001, cap. 8º.

²⁵ Cfr. P. Stella, *Don Bosco nella Storia della Religiosità Cattolica*. Vol I: Vita e Opere, LAS, Roma 1997, p. 115.

²⁶ «Eran tiempos en que el Colegio estaba ya bien organizado, la vida religiosa de la Congregación no permitía ya la presencia de mujeres en casa y Don Bosco estaba pensando en las Hijas de María Auxiliadora» (P. Stella, o.c. p. 115).

²⁷ P. Braido, *Don Bosco, prete dei giovani nel secolo delle libertà*. Vol. I.LAS, Roma 2003, p. 213.

En aquellos días, en el Oratorio se vivía una vida de familia a la buena, escasa de recursos y llena de sueños; con frecuencia Don Bosco debía salir de casa, o para procurarse los fondos para gestionar, aún con sencillez, un pensionado cada vez más numeroso, o para encontrar un poco de paz y escribir sus libros en la biblioteca del Colegio Eclesiástico o en otra parte. Mamá Margarita lo sustituía en la asistencia a los muchachos, además de atender a los trabajos domésticos ordinarios, en la cocina de día y remendando sus vestidos de noche. Son hechos completamente ordinarios, «pequeños detalles» ciertamente, pero que «tuvieron su peso en muchos aspectos de la vida de Don Bosco y de los jóvenes, y (que) nos ayudan a ver concretamente la 'familia' del Oratorio»: ²⁸ el Oratorio, en efecto, en la intención de Don Bosco, «tenía que ser *una casa*, es decir, una familia, y no quería ser *un Colegio*». ²⁹

²⁸ P. Stella, o.c.p. 115. Cfr José M. Prellezo, «Don Bosco, fundador de comunidad. Aproximación a la comunidad de Valdocco». Cuadernos de Formación Permanente 7 (2001) 166.

²⁹ A. Caviglia, «Il 'Magone Michele'», en *Opere e scritti editi e inediti di Don Bosco*. Vol. V., SEI, Turín 1965, p. 141.

Pues bien, hace tiempo, don Egidio Viganò hizo notar con énfasis el influjo de la presencia maternal de Mamá Margarita en Valdocco, y su aportación para hacer «familiar» el clima del Oratorio: «El heroico trasladarse a Valdocco (de Mamá Margarita) sirvió para dar al ambiente de aquellos pobres jóvenes el mismo estilo familiar del que brotó la sustancia del Sistema Preventivo y muchas modalidades tradicionales vinculadas a él. Don Bosco había experimentado que la formación de su personalidad tenía su raíz vital en el extraordinario clima de entrega y bondad ('donación de sí') de su familia en I Becchi, y quiso reproducir sus características más significativas en el Oratorio de Valdocco con aquellos jóvenes pobres y abandonados». ³⁰

³⁰ E. Viganò, *En el año de la familia*. ACG 349, junio 1994, p. 27.

³¹ Tomo la expresión de P. Braido. *Prevenir no reprimir. El sistema educativo de Don Bosco*. Editorial CCS, Madrid, 2001, cap. 15.

Resulta obvio, pues, que los componentes de la «familia educativa» ³¹ que Don Bosco quiso que fue-

se su Oratorio, no todos fueron tomados sólo de idealizaciones pedagógicas y teológicas, sino también de la vida cotidiana campesina del Piamonte.³² Las presencias femeninas de las mamás que fueron a Valdocco y, ante todo, la de mamá Margarita, dieron esta peculiar aportación de fe y de sencillez, de carácter concreto y de sabiduría educativa.

³² Cfr. P. Braido, o.c. Para un desarrollo del tema sobre el estilo de familia en el método educativo de Don Bosco, véase el cap. 15, pp. 336 ss. Para una reconstrucción histórica, en relación también con la personalidad de Don Bosco, es igualmente interesante el cap. 8, pp. 173 ss.

4. La familia como misión

Estas reflexiones sobre Mamá Margarita y su familia nos hacen comprender que la familia, además de ser parte, aunque indirecta, de nuestra misión, es, ante todo, y por su naturaleza, una institución social cuyos miembros se encuentran unidos en su interior por relaciones interpersonales de diversos tipos, pero todas animadas por un clima afectivo, comunicativo y normativo, que las caracteriza con una particular vitalidad carismática. Nuestros destinatarios son los jóvenes, nuestro campo de trabajo es su educación y su evangelización. Pero ambos, jóvenes y educación, son inseparables de la familia.

Lo recordaba don Egidio Viganò en su comentario al Sínodo de los Obispos de 1980 sobre la familia, al que siguió la Exhortación Apostólica *Familiaris Consortio* de Juan Pablo II: «El compromiso de nuestra Vocación Salesiana deberá cumplirse de un modo característico entre los humildes y los pobres. Son ellos los que tienen necesidad, ante todo, de la familia y para ellos llegó Don Bosco —como escribe Pedro Braido— a su invención más genial: la afectuosidad» (= amorevolezza) que educa en el clima de una familia gozosamente compenetrada».³³

³³ E. Viganò, *Llamadas del Sínodo 1980*. ACG 299, diciembre 1980, p. 31.

4.1. «*iFamilia, sé lo que eres!*»

«*iFamilia, sé lo que eres!*»: con esta llamada Juan Pablo II invitaba a las familias del mundo entero a encontrar en sí mismas la propia verdad y a realizarla en medio del mundo. Hoy, en un mundo minado por el escepticismo, no puede no resonar todavía fuerte la exhortación del Santo Padre que animaba a las familias a redescubrir esta verdad sobre sí mismas añadiendo, «*iFamilia, cree en lo que eres!*».

«Arquitectura de Dios», plan de Dios inviolable, la familia es también «arquitectura del hombre», compromiso del hombre en el designio divino.

* *Célula de la sociedad*

La familia es fundamento y sostén de la sociedad por su misión esencial de servicio a la vida: en la familia nacen los ciudadanos y en la familia encuentran la primera escuela de aquellas virtudes que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma.

En cuanto comunidad interpersonal de amor, la familia encuentra en el don de sí la ley que la guía y la hace crecer. El don de sí inspira el amor de los cónyuges entre sí y se presenta como modelo y norma que dirige las relaciones entre hermanos y hermanas y entre las diversas generaciones que conviven en familia. La comunión y la participación cotidianamente vividas en la casa, en los momentos de alegría y en los de dificultad, representan para los hijos la pedagogía más concreta y eficaz en el más amplio horizonte de la sociedad. Todo niño es un don a los hermanos, a las hermanas, a los pa-

dres, a toda la familia. Su vida es un don para los mismos donadores de la vida, los cuales no podrán no sentir la presencia del hijo, su participación en su existencia, su aportación al bien de la comunidad familiar y de la sociedad entera.

La misma experiencia de comunión y participación, que debe caracterizar la vida cotidiana en familia, representa su primera y fundamental aportación a la sociedad. Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la «gratuidad» que, respetando y favoreciendo en todos y en cada uno la dignidad personal como único título de valor, se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso, solidaridad profunda.

Así la promoción de una auténtica y madura comunión de personas en la familia se convierte en la primera e insustituible escuela de sociabilidad. Ella representa un ejemplo y un estímulo para las más amplias relaciones interpersonales bajo el signo del respeto, de la justicia, del diálogo y del amor, lugar nativo e instrumento eficaz de humanización y de personalización de la sociedad.³⁴

Todo esto es importante hoy, de modo especial, si se quieren contrastar eficazmente los dos modelos familiares reducidos y limitados que son fruto de la sociedad consumista actual: el de la familia-castillo, centrada egoístamente en sí misma, y el de la familia-hotel, privada de identidad y de relaciones. Por consiguiente, frente a una sociedad que corre el peligro de ser cada vez más despersonalizada y masificada, y por tanto deshumana y deshumanizante, con los efectos negativos de tantas formas de «evasión», la familia posee y libera todavía hoy energías formidables, capaces de arrancar al hombre del

³⁴ Francesco di Felice. *Radici umane e valori cristiani della famiglia*, Libreria Editrice Vaticana, 2005, pp. 138 s.

anonimato, de mantenerlo consciente de su dignidad personal, de enriquecerlo de profunda humanidad y de insertarlo activamente con su unicidad e irrepetibilidad en el tejido de la sociedad.

Cuando sirve a la vida, cuando forma a los ciudadanos de mañana, cuando les comunica los valores humanos que son fundamentales para la nación, cuando introduce a los hijos en la sociedad, la familia juega una función esencial: es patrimonio común de la humanidad. La razón natural así como la Revelación divina contienen esta verdad. Como decía el Concilio Vaticano II, la familia constituye entonces «la célula primera y vital de la sociedad».³⁵

³⁵ *Apostolican Actuositatem*
núm. 11.

* *Santuario de la vida*

La primera y fundamental misión de la familia es el servicio a la vida, que realiza a lo largo de la historia la bendición del Creador, y transmite así la imagen divina de hombre a hombre (cfr. Gn 5, 1 ss.). Esta responsabilidad brota de su misma naturaleza —la de ser comunidad de vida y de amor, fundada en el matrimonio— y de su misión de custodiar, revelar y comunicar el amor. Está en juego el amor mismo de Dios, del que los padres han sido constituidos colaboradores y casi intérpretes al transmitir la vida y al educarla según su proyecto de Padre. En la familia el amor continúa comunicando vida en el tiempo: se hace gratuidad, acogida, donación. En la familia cada uno es reconocido, respetado y honrado porque es persona y, si alguno tiene más necesidad, más intenso y más atento es el cuidado en relación con él.

La familia está llamada, pues, en causa durante todo el arco de la existencia de sus miembros, desde el nacimiento hasta la muerte. Es verdaderamen-

te el santuario de la vida, el lugar en que la vida, don de Dios, puede ser adecuadamente acogida y protegida contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano.

Como iglesia doméstica, la familia está llamada a anunciar, celebrar y servir al Evangelio de la vida. En la procreación de una nueva vida los padres notan que el hijo, si es fruto de su recíproca donación de amor, es, a su vez, un don para los dos, un don que brota del «Don».

** Anunciadora del evangelio de la vida*

Es, sobre todo, por medio de la educación de los hijos como la familia cumple su misión de anunciar el Evangelio de la vida. Con la palabra y con el ejemplo, en la vida diaria de las relaciones y de las opciones, con gestos y signos concretos, los padres introducen a sus hijos en la libertad auténtica que se vive en el don sincero de sí, y desarrollan en ellos el respeto del otro, el sentido de la justicia, la acogida cordial, el diálogo, el servicio generoso, la solidaridad y todos los demás valores que ayuden a entender la vida como vocación y como misión de amor.

Así, aun en medio de las dificultades de la acción educativa, los padres deben con confianza y con valor formar a los hijos en los valores esenciales de la vida humana. Y los hijos deben crecer en una justa libertad frente a los bienes materiales, adoptando un estilo de vida sencillo y austero, bien convencidos de que el hombre vale más por lo que es que por lo que tiene.

La intervención educativa de los padres cristianos es, pues, un servicio a la fe de los hijos y ayuda

para que realicen la vocación recibida de Dios. Entra en la misión educativa de los padres enseñar y testimoniar a los hijos el verdadero sentido del sufrir y del morir: lo podrán hacer si saben estar atentos a todo sufrimiento que encuentran a su alrededor y, antes aún, si saben desarrollar actitudes de cercanía, de asistencia y de participación hacia los pequeños, enfermos y ancianos en el ámbito familiar.

Todos somos conscientes de que los niños, muchachos y jóvenes, tienen necesidad de una educación humana y afectiva, que estimule su personalidad, su responsabilidad, su sentido de la fidelidad y de la iniciativa. Tienen necesidad de una educación de su sexualidad que, para ser válida y plenamente humana, debe caminar al mismo paso que el descubrimiento de la capacidad de amar, inscrita por Dios en el corazón del hombre. Se trata de una formación armónica para el amor responsable, guiada al mismo tiempo por la Palabra de Dios y por la razón.

** Escuela de compromiso social*

Otro deber de la familia es formar a los propios hijos en el amor y practicar el amor en toda relación interpersonal, de modo que la misma familia no se cierre en el propio ámbito, sino que quede abierta a la comunidad, movida por el sentido de la justicia, de la solidaridad y de la solicitud hacia los demás, además del sentido del deber de la propia responsabilidad hacia la sociedad entera.

Así el servicio al Evangelio de la vida se expresa en lo concreto de la solidaridad. El deber social de la familia no puede limitarse a la obra procreativa de la generación biológica y a la educación de los hijos. Las familias cristianamente inspiradas sienten

una continua llamada a abrirse a las necesidades del prójimo. Singularmente o de forma asociativa, pueden y deben, por tanto, dedicarse a múltiples obras de servicio social, especialmente a favor de los pobres. Tal obra resulta particularmente importante para socorrer a todas aquellas personas y situaciones que la organización de la previsión y de la asistencia de las autoridades públicas no llega a ayudar.

Animada y sostenida por el mandamiento nuevo del amor, la familia cristiana vive la acogida, el respeto, el servicio hacia todo hombre, considerado siempre en su dignidad de persona y de hijo de Dios. La caridad va más allá de los propios hermanos de fe, porque «todo hombre es mi hermano»; en cada uno, sobre todo si es pobre, débil, doliente e injustamente tratado, la caridad sabe descubrir el rostro de Cristo y un hermano a quien amar y servir. La familia cristiana se pone al servicio del hombre y del mundo, actuando verdaderamente una auténtica «promoción humana».

Todos sabemos que la injusta distribución de los bienes entre el mundo desarrollado y el mundo en vías de desarrollo, entre ricos y pobres del mismo país, el uso de los recursos naturales sólo en beneficio de pocos, el analfabetismo de masa, el permanecer y resurgir del racismo, el florecer de conflictos étnicos y los conflictos armados han producido siempre un efecto devastador sobre la familia. Y, por otra parte, hay que notar cómo la familia es el primero y principal ámbito educativo donde pueden florecer valores diversos, inspirados en la comunión y en el amor.

A modo de ejemplo, querría hacer ver la importancia cada vez más grande que en nuestra sociedad asume la *hospitalidad*, en todas sus formas: desde el abrir la puerta de la propia casa y, más aún, del propio corazón a las peticiones de los hermanos, al

compromiso concreto de asegurar a toda familia una casa propia, como ambiente natural que la conserva y la hace crecer. Sobre todo, la familia cristiana está llamada a escuchar y a hacerse testimonio de la recomendación del Apóstol: «Practicad la hospitalidad» (*Rm 12,13*). Así realizará, imitando el ejemplo y compartiendo la caridad de Cristo, la acogida del hermano necesitado: «El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro» (*Mt 10,42*).

Otra expresión particularmente significativa de solidaridad para las familias es la disponibilidad a la adopción o la aceptación de niños abandonados por sus padres o, de cualquier manera, en situaciones de grave malestar. El verdadero amor paterno y materno sabe ir más allá de los lazos de la carne y de la sangre y acoger también a hijos de otras familias, ofreciéndoles cuanto necesitan para su vida y su pleno desarrollo.

Los Padres de la Iglesia han hablado con frecuencia de la familia como «iglesia doméstica», de «pequeña iglesia». «Estar juntos» como familia, se traduce en ser los unos para los otros y en crear un espacio comunitario para la afirmación de todo hombre y de toda mujer. A veces se trata de personas disminuidas física o psíquicamente, de las cuales la sociedad llamada «progresista», prefiere liberarse. A veces también alguna familia que se dice cristiana puede comportarse según estos cánones. Es muy triste cuando expeditamente se deshacen de quien es anciano o con malformaciones o con alguna enfermedad. Se obra así porque falta la fe en aquel Dios por el que «todos viven» (*Lc 20,38*) y por el cual todos están llamados a la plenitud de la Vida.

4.2. «*Familia, cree en lo que eres!*»

La familia no es el producto de una cultura, el resultado de una evolución, un modo de vida comunitario vinculado a una cierta organización social: es una institución natural, anterior a toda organización política o jurídica. Recibe la propia consistencia de una verdad no inventada por ella, porque ha sido querida directamente por Dios. En una fidelidad sin reservas, el hombre y la mujer se entregan el uno al otro y se aman con un amor abierto a la vida.

Cuanto os he comunicado hasta aquí, está expresado con autoridad en los cuatro deberes que la *Familiaris consortio* asigna a la familia: la formación de una comunidad de personas, el servicio a la vida, la participación en el desarrollo de la sociedad, la misión evangelizadora.

Pero para que estos cometidos se realicen, y por tanto se cumpla la llamada dirigida a las familias por el Papa Juan Pablo II: «*Familia, cree en lo que eres!*», es preciso, ante todo, que la familia —los cónyuges, los hijos y todos los componentes del núcleo familiar— esté firmemente convencida de estos deberes, que provienen de la naturaleza misma y de la misión de la institución familiar y forman parte del plan de Dios sobre la familia y sobre cada una de las personas que la componen.

Se trata de una convicción que, para los creyentes, no es sólo de orden racional o social, sino que se apoya en la fe en Dios, que ha creado la célula familiar como comunidad de amor y de vida, y mediante su Hijo la ha santificado con la gracia del sacramento, para que sea signo e instrumento de comunión.

5. Aplicaciones pastorales y pedagógicas

Como es costumbre, el Aguinaldo, y en particular éste de 2006, nos da la oportunidad de ofrecer a toda la Familia Salesiana algunas sugerencias pastorales y aplicaciones pedagógicas.

He visto y apreciado el esfuerzo bien logrado de algunas Inspectorías Salesianas para traducir en programas educativos la *Propuesta Pastoral* con la que he querido acompañar este Aguinaldo, como había ya hecho en 2004. También la revista *Note di Pastorale Giovanile* ha dedicado un número monográfico para profundizar el tema y ofrecer oportunos y preciosos materiales. Os invito a tener presentes todos estos materiales, que os pueden ser muy útiles, mientras personalmente os vuelvo a proponer las grandes líneas inspiradoras de la propuesta pastoral.

** He aquí, pues, mis indicaciones*

Asegurar una atención especial a la familia en nuestra propuesta educativa y evangelizadora requiere, entre otras cosas:

- **Garantizar un especial compromiso de educar en el amor** en el ámbito de la acción educativa salesiana y en el itinerario de educación en la fe propuesto a los jóvenes. El CG23 presentaba la educación en el amor como uno de los nudos en que se manifiesta la incidencia de la fe en la vida o su irrelevancia práctica. La experiencia típica de Don Bosco y el contenido educativo y espiritual del Sistema Preventivo nos orientan a:
 - dar una especial importancia al compromiso de crear alrededor de los jóvenes un clima

- educativo rico de intercambios comunicativos-afectivos,
- apreciar los valores auténticos de la castidad,
 - promover las relaciones entre muchachos y muchachas en el respeto de sí y de los demás, en la reciprocidad y en el enriquecimiento recíproco, en la alegría de una donación gratuita,
 - asegurar en el ambiente educativo la presencia de testimonios limpios y gozosos de amor, de modo especial a través de la donación en la castidad.
- **Acompañar y sostener a los padres en sus responsabilidades educativas.** Implicarlos plenamente en la realización del Proyecto educativo-pastoral salesiano.
- El CG24, hablando de la implicación de los seculares en la misión salesiana, reconocía el compromiso de los padres y el papel de las familias en nuestras presencias, pero exigía también intensificar la colaboración con la familia, como primera educación de sus hijos y de sus hijas (cfr. CG24, 20, 177). Por esto, proponía valorizar la aportación insustituible de los padres y de las familias de los jóvenes, favoreciendo la constitución de comités y asociaciones que puedan garantizar y enriquecer con su participación la misión educativa de Don Bosco (cfr. CG24, 115).
- **Promover y calificar el estilo salesiano de familia:** en la propia familia, en la comunidad salesiana, en la comunidad educativo-pastoral.
- El espíritu salesiano de familia constituye una

característica de nuestra espiritualidad (cfr. CG24, 91-93) y se expresa:

- en la escucha incondicional del otro,
- en la acogida gratuita de las personas,
- en la presencia animadora del educador entre los jóvenes,
- en el diálogo y en la comunicación interpersonal e institucional,
- en la corresponsabilidad respecto de un proyecto educativo compartido.

— **Crecer en el espíritu y en la experiencia de Familia Salesiana** al servicio del compromiso educativo y pastoral entre los jóvenes.

La Familia Salesiana nos pide de modo especial un compromiso convergente para ofrecer a todo joven una propuesta y un acompañamiento vocacional adecuado y exigente (cfr. CG25, 41 y 48). Para ello es preciso crecer como Familia por medio de:

- el buen funcionamiento de la Consulta de la Familia Salesiana,
- la inserción de jóvenes en ella,
- iniciativas y actividades que lleven a la Familia Salesiana a obrar cada vez más como «movimiento espiritual apostólico».

* *Algunas sugerencias prácticas*

- ✦ Preparar, en el itinerario de formación de los jóvenes, un *camino gradual y sistemático de educación en el amor*, que ayude a los adolescentes y a los jóvenes
 - a comprender el valor humano y cristiano de la sexualidad,

- a madurar una relación positiva y abierta entre muchachos y muchachas,
- a afrontar, a la luz de la dignidad de la persona humana, de los valores de la vida y de los criterios del Evangelio, las diversas cuestiones modernas sobre la vida y sobre la sexualidad humana,
- a abrirse al proyecto de Dios como camino concreto para vivir la propia vocación para el amor.

Se deberá prestar una especial importancia a este aspecto en los itinerarios formativos propuestos en las asociaciones y en los grupos del Movimiento Juvenil Salesiano y en el acompañamiento personal de los jóvenes.

- ✦ Promover entre los jóvenes adultos de nuestros ambientes (animadores, voluntarios, colaboradores jóvenes...) *itinerarios concretos de formación, acompañamiento y discernimiento de la vocación al matrimonio cristiano*. En este compromiso se tratará de suscitar la colaboración de parejas cristianas ya insertas en los grupos seglares de la Familia Salesiana.
- ✦ Suscitar en nuestras presencias grupos, movimientos y asociaciones de parejas y de familias que las puedan ayudar a vivir y profundizar la propia vocación matrimonial y a asumir con empeño las propias responsabilidades educativas. En la Familia Salesiana existen grupos de «Familias Don Bosco», «Hogares Don Bosco», promovidos y animados por los Cooperadores Salesianos; pero existen también otras asociaciones familiares como «Movimiento Familiar Cristiano», «Encuentros Matrimoniales», etc.

- ✦ Apoyar a los padres de los muchachos/muchachas de nuestras obras en su responsabilidad educativa por medio de *asociaciones de padres, escuelas de padres*, etc., con una propuesta concreta y sistemática de formación y de participación en temáticas educativas.
- ✦ Robustecer en toda presencia salesiana *la comunidad educativo-pastoral*, con una particular atención a las relaciones personales y al clima de familia, a la participación más amplia posible y a compartir los valores salesianos y los objetivos del proyecto educativo-pastoral. De este modo la obra salesiana se convertirá en una casa para los muchachos y también en un apoyo para las familias implicadas.
- ✦ *Implicar a las familias en el camino de educación y de evangelización* que proponemos y animamos entre los jóvenes, por medio de iniciativas como encuentros donde compartir padres e hijos, catequesis familiar, implicación de padres en la animación de los grupos del MJS, celebraciones y encuentros juntos, comunidades cristianas familiares como punto de referencia para el camino de fe propuesto a los jóvenes, etc.
- ✦ Animar, preparar y acompañar a nuestros seglares para que *promuevan y defiendan en la sociedad los derechos de la familia*, frente a leyes y situaciones que la perjudican.
- ✦ Profundizar el *sentido de Familia Salesiana* entre los diversos grupos presentes en un mismo territorio, mediante el conocimiento y la participación de la «Carta de la comunión» y de la

«Carta de la misión» y la actuación de la «Consulta de la Familia Salesiana» en los diversos niveles.

Conclusión: una leyenda de sabor sapiencial

Y ahora, para concluir, como he hecho en anteriores comentarios al Aguinaldo, os ofrezco una leyenda que puede representar una síntesis de cuanto os he manifestado en este comentario.

Una Familia

En el corazón de un valle de campos, prados y bosques, en una casita de dos pisos, vivía una familia feliz. Eran tres, por el momento: una mamá, un papá y un niño rubio de seis años. El papá trabajaba en una fábrica de grifos, la mamá cultivaba el huerto detrás de la casita y dominaba con mano firme doce gallinas chismosas y un gallo prepotente. El niño iba a la escuela feliz y orgulloso, tanto que ya había aprendido a escribir su nombre. Sabía también el significado de la palabra «efervescente».

Por el centro del valle corría un torrente alegre y tortuoso.

La casita surgía un poco aislada del pueblo y así, el domingo, la familia se apiñaba en un coche pequeño e iba a Misa a la iglesia parroquial. Y luego tomaban el helado o la chocolatada caliente, según la estación.

Por la noche, en la casita había siempre un poco de alboroto, porque el niño, antes de acostarse, encontraba siempre alguna excusa, como contar las estrellas o las luciérnagas o los cuadritos del mantel.

Antes de dormirse, todos juntos rezaban. Un ángel del Señor, todas las noches, recogía las oraciones y las llevaba al cielo.

Un otoño, llovió durante muchos días. El torrente se llenó de agua oscura. En el monte, los troncos y el fango formaron un dique que formó un lago cenagoso. Al atardecer, bajo la presión del agua, el dique se derrumbó. El valle comenzó a quedar sumergido en el agua.

El papá despertó a la mamá y al niño. Se estrecharon entre sí asustados, porque el agua había invadido la planta baja de la casita. Y seguía creciendo. Cada vez más oscura, cada vez más de prisa.

«¡Subamos al tejado!», dijo el papá. Tomó al niño, que se abrazaba silencioso a su cuello, con los ojos aterrorizados, y subió al desván y de allí al tejado. La mamá lo siguió.

En el tejado se sintieron como náufragos en una isla, que se iba haciendo cada vez más pequeña. Porque el agua seguía subiendo y llegó implacable a las rodillas del papá.

El papá se colocó sólidamente sobre el tejado, abrazó a la mamá y le dijo: «¡Toma al niño en brazos y súbete sobre mis hombros!».

Madre e hijo se pusieron en los hombros del papá, que siguió: «Ponte de pie sobre mis hombros y levanta al niño sobre los tuyos. No tengas miedo. ¡Pase lo que pase yo no te dejaré!».

El agua seguía creciendo. Cubrió al papá y sus brazos levantados que sostenían a la mamá, luego engulló a la mamá y sus brazos levantados para sostener al niño. Pero el papá no soltó la presa, ni tampoco la mamá. El agua siguió subiendo. Llegó a la boca del niño, a los ojos, a la frente.

El ángel del Señor, que había ido a recoger las oraciones de la noche, vio sólo un mechoncito rubio que despuntaba sobre el agua turbia.

Con un rápido movimiento agarró el mechón rubio y tiró. Agarrado a los cabellos rubios salió el niño, y agarrada al niño salió la mamá, y agarrado a la mamá salió también el papá. Ninguno había soltado su presa.

El ángel alzó el vuelo y posó con dulzura la original cadena en la colina más alta, donde el agua nunca habría llegado. Papá, mamá y el niño rodaron sobre la hierba, luego se abrazaron llorando y riendo.

En vez de oraciones, aquella noche el ángel llevó al cielo su amor. Y todos los ángeles del cielo estallaron en un estrepitoso aplauso.

* * *

He aquí, queridos míos, se trata de una «parábola» muy salesiana, porque el mensaje es que, comenzando por los pequeños, «sacamos adelante» al resto de la familia.

Termino renovando mis mejores deseos de un Año Feliz 2006, que comenzamos bajo la protección de la Virgen, la Madre de Dios. Ella nos enseñó a contemplar la familia que logró crear en Nazaret, para comprender su secreto e imitarla.

Con afecto, en Don Bosco,



Pascual CHÁVEZ VILLANUEVA
Rector Mayor

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

ALGUNAS INDICACIONES PARA LA ANIMACIÓN DE LA FAMILIA SALESIANA EN EL ÁMBITO INSPECTORIAL Y LOCAL

Don Adriano BREGOLIN
Vicario del Rector Mayor

Después de que, en el pasado mes de junio, el Consejo General hizo la evaluación de la programación del sexenio, por lo que se refiere a la Familia Salesiana, me parece oportuno recordar algunos elementos a los que se debería prestar atención en el ámbito inspectorial y local, para una animación más eficaz de la Familia Salesiana.

1. La Consulta Inspectorial de la Familia Salesiana

Es un organismo de comunión previsto en el art. 37 de la Carta de Comunión (1998). Se convoca con el fin de cultivar el sentido de pertenencia a la Familia Salesiana, en un redescubrimiento común del Carisma de Don Bosco que es compartido en todos los Grupos y con la intención de reforzar la colaboración en vista de la misión juvenil.

Dicha Consulta, si funciona con la regularidad de sus encuentros y con el espíritu de fraternidad que la debe animar, será un gran instrumento para la sensibilización de todos los Grupos de la Familia Salesiana y para un crecimiento en la conciencia de la misión, a la que todos (aun con especificidades diversas) estamos llamados.

Recordando indicaciones de anteriores Consejeros Generales para la FS, repito lo que puede hacer la Consulta:

A nivel formativo, según los siguientes puntos:

1. Estudiar a Don Bosco fundador para conocer, comprender y asumir su proyecto fundacional y sus criterios de acción pastoral
2. Conocer experiencias positivas de acción pastoral, como FS, en la historia de la Congregación y de la FS. Aniversarios y conmemoraciones de acontecimientos (centenarios, cincuentenarios, etc.) son ocasiones propicias para adquirir o para profundizar tales conocimientos.
3. Adquirir conocimientos directos y concretos de los Grupos de la FS y valorizar la identidad específica de cada uno.
4. Hacer experiencias concretas de FS, también de acción en común, que sean proyectadas y evaluadas, con explícito sentido formativo.
5. Hacer que el PEPS (Proyecto Educativo Pastoral Salesiano) implique realmente a toda la FS en vista de la misión común salesiana, teniendo en cuenta la recíproca autonomía y complementariedad.
6. Estimular a los Salesianos SDB a sentirse parte de la FS y no superiores a ella, de modo que se adquiriera el sentido de pertenencia y se desarrolle una visión del mismo nivel (y no jerárquica).

A nivel pastoral:

1. Conocer bien los desafíos pastorales de la Iglesia local, en la que se inserta la FS: desafíos generales y desafíos particulares para la misión salesiana específica.
2. Establecer relaciones de reciprocidad, de confianza y de colaboración con los Obispos y con las fuerzas vivas de la Iglesia, privilegiando las personas, los grupos y las fuerzas más semejantes a la propia misión específica. La Iglesia local nos debe considerar de casa y no como huéspedes e intrusos.
3. Entrar en contacto y establecer relaciones de colaboración con las fuerzas de la sociedad civil interesadas directa o indirectamente en

la misión de la FS. La ciudad o la región debe sentir el beneficio de nuestras iniciativas y poder considerarnos también de casa.

4. Con vivo sentido de Iglesia local, la FS confronta el conjunto de los desafíos pastorales-sociales locales con el conjunto de los compromisos específicos de la misión salesiana, para determinar las urgencias pastorales y para responder con respuestas adecuadas, dando origen a un Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano (PEPS) común a la FS.

Invito a todos los Inspectores a dar vida a la Consulta inspectorial y a ser los primeros animadores, en el espíritu del art. 5 de nuestras *Constituciones*. Esto exige una reflexión en el Consejo Inspectorial y una programación específica y con posibilidad de ponerla gradualmente en práctica. Como ya decía antes, hoy nos damos cuenta de que nuestros hermanos se sienten con frecuencia poco implicados y poco participantes. La Familia Salesiana no es «uno más» en nuestro trabajo apostólico. Es un modo particular de vivir el Carisma Salesiano, desde los orígenes, con la máxima implicación de religiosos y de seglares.

2. Delegado Inspectorial para la Familia Salesiana

Aunque ésta no es una figura consolidada y típica de todas las Inspectorías, es bueno que cada Inspectoría o Visitaduría tenga un Hermano particularmente dedicado a la animación de la Familia Salesiana. Las más de las veces (análogamente a como es hoy la organización en el Consejo General) dicha función se confía al Vicario del Inspector. Será su tarea actuar como coordinador de las diversas iniciativas a nivel inspectorial. Mantener contactos, en nombre del Inspector, con los diversos Grupos, y cuidar que el trabajo de los Delegados y Asistentes a nivel inspectorial y local se desarrolle con diligencia y esmero en un continuo robustecimiento de cada Grupo.

Cuando en vuestras Inspectorías no exista todavía esta figura, es oportuno establecer quién debe desempeñar este encargo particular, indicándolo también en los respectivos elencos a nivel general e inspectorial.

3. Delegados y Asistentes

Algunos Grupos de la Familia Salesiana reciben un servicio particular de animación por medio de los delegados (Cooperadores y Antiguos Alumnos) o asistentes eclesiásticos (VDB – CDB), nombrados según acuerdos incluidos en los textos constitucionales o según acuerdos previstos por Convenciones.

En el nombramiento para dicho ministerio invito a elegir y proponer a Hermanos válidos, con dotes necesarias para este contacto de animación, posiblemente no demasiado ancianos. La animación de la Familia Salesiana no debería ser una obediencia para salir del paso, sino más bien un campo de apostolado a través del cual las fuerzas salesianas en el territorio asumen una mayor vitalidad e influyen positivamente en el contexto civil y eclesial. Para hacer todo esto, hacen falta personas con un gran entusiasmo y buenas capacidades.

Para el nombramiento de estos Hermanos os ruego que sigáis, también en cuanto a la forma, cuanto está indicado en los diversos estatutos o convenciones (información y diálogo con los responsables de los diversos Grupos).

En el dicasterio de la Familia Salesiana se ha visto la prioridad de un camino de formación de los Delegados y Asistentes. Por este motivo se ha pensado programar en estos dos años encuentros específicos, a nivel de Región y, donde sea posible, a nivel inspectorial.

4. El Aguinaldo del Rector Mayor como instrumento unitario de animación de la Familia Salesiana

En estos últimos años el Aguinaldo del Rector Mayor ha sido cada vez más valorizado por todas las Inspectorías Salesianas como instrumento de formación para las comunidades salesianas y como base para el planteamiento de caminos pastorales con los jóvenes.

Igualmente la Consulta Mundial de la Familia Salesiana ha hecho la opción de que el Aguinaldo sea el punto de referencia para la reflexión de la Familia Salesiana, en su conjunto, sobre todo con ocasión de las Jornadas de Espiritualidad Salesiana que se tienen en el mes de enero en el «Salesianum» en Roma.

Invito a los Inspectores y a los Directores de las comunidades locales a tener en cuenta esta indicación, valorizando el Aguinaldo del Rector Mayor como un «instrumento unitario» de animación de la Familia Salesiana. Todo esto se podrá concretar en momentos comunes de reflexión, en la producción de materiales relacionados con el tema y en acciones de tipo pastoral dirigidas a traducir en la práctica cuanto el Rector Mayor indica como prioridades con este su mensaje anual.

Una particular atención al Aguinaldo consolidará en todos la conciencia de que el Rector Mayor, como Sucesor de Don Bosco, es el Padre y el centro de unidad de la Familia Salesiana. (Cfr. *Const.* 126).



4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1. CRONICA DEL RECTOR MAYOR

Septiembre 2005

El Rector Mayor comenzó el mes de septiembre en Jartum, en Sudán, última etapa de su visita a la Inspección de África Este (AFE), con ocasión de los 25 años de presencia salesiana en Kenya, Tanzania, Sudán y Uganda.

De regreso en Roma el viernes a mediodía, se puso inmediatamente al trabajo en el despacho. Por la noche, después de la cena, presidió una breve reunión con los Consejeros presentes, para la aprobación de algunos nombramientos.

El sábado 3 presidió la Eucaristía para la toma de posesión del nuevo Director de la Casa Generalicia, don José Manuel Guijo; después recibió a algunos hermanos.

El día siguiente, por la tarde, se puso en camino hacia Turín para la *Visita de Conjunto* de las Inspecciones de Polonia y de la Circunscripción Este, que tuvo lugar en el Colle Don Bosco del 4 al 7 de septiembre.

El Rector Mayor volvió a Roma la tarde del mismo 7 de septiembre. El día siguiente fue a la Casa del Sacro Cuore, donde encontró a los Directores del Boletín Salesiano, después de lo cual fue al aeropuerto para viajar a

Papúa Nueva Guinea, para la celebración de los 25 años de la presencia salesiana. En Papúa visitó la casa de Aramiri, cuna de la presencia salesiana en el país, donde se tuvieron las celebraciones del Jubileo, y las obras de Boro-ko y de Gabutu. Durante los días de la visita, el Rector Mayor encontró al Nuncio Apostólico, a algunos Obispos, a los hermanos, a los formandos, a las Hijas de María Auxiliadora y a los otros Grupos de la Familia Salesiana, a los colaboradores seculares y a los jóvenes, a los Directores y al Consejo de la Delegación, además de haber estado disponible para coloquios personales. don Pascual Chávez regresó a Roma el viernes 16 de septiembre al mediodía.

Del 16 al 24 permaneció en la Casa Generalicia, dedicado a su trabajo ordinario. El domingo 18 recibió a los Consejeros generales presentes y a dos Obispos salesianos llegados a Roma para el curso para Obispos nuevos, y a otros hermanos; el día después visitó a don Antonio Doménech en el Hospital; el martes 20 tuvo una reunión del Consejo y fue a la UPS para encontrar a los misioneros que se estaban preparando a su envío misionero; el miércoles 21 recibió al Card. Tariscio Bertone y dio las «Buenas Noches»

a los hermanos de la Casa Generalicia. El jueves 22 recibió al Profesor don Biagio Amata, que fue Decano de la FLCC, y al Inspector de Paraguay, don Miguel Ángel Cardozo; el día después, a Mons. Luis Felipe Gallardo, Obispo de la Prelatura Mixepolitana.

El sábado 24 por la tarde, marchó a Turín y la mañana siguiente, domingo 25, fue al Colle Don Bosco, donde habló a los participantes en el *Harambée 2005* y presidió la Eucaristía de envío de la 135ª expedición misionera. Por la noche regresó a Roma.

Los días 26-27 don P. Chávez participó en el *Simposio de la Vida Consagrada* y los días 28-30 hasta mediodía en la *Plenaria* de la Congregación de la Vida Consagrada. Al atardecer del viernes 30 volvió a la UPS, donde encontró al Rector Magnífico, a los Vicerrectores y Decanos de la Universidad.

Octubre 2005

El sábado 1 y el domingo 2 de este nuevo mes, el Rector Mayor trabajó en su despacho, recibió a hermanos y tuvo una reunión con los Consejeros presentes.

Desde el lunes 3 hasta el domingo 9 por la tarde, don P. Chávez visitó la Delegación Salesiana de Holanda y la Inspectoría de Bélgica Norte. En ambos sitios dedicó la mayor parte del tiempo a los encuentros con el Consejo Inspectorial y con el de la Delegación, con los Directores, con los hermanos, con los colaboradores seglares,

con representantes de la Familia Salesiana y con los jóvenes; visitó, además, diversas comunidades y obras: Amsterdam, Soest, Apeldoorn, Deventer y Assel en Holanda; Groot Bijgaarden, Saint-Pieters-Woluwe, Oud-Heverle, Zwijnaarde y Saint-Denijs-Westrem, Eeklo y Hechtel, en Flandes. Precisamente en Hechtel, cuna de la presencia salesiana en los Países Bajos, el sábado 8 de octubre tuvo lugar la solemne celebración eucarística, el homenaje de agradecimiento por parte del Alcalde de Hechtel-Exel en la Casa Consistorial del Municipio, la exposición de todas las casas de esta nueva realidad salesiana fruto de la fusión de Holanda con Bélgica Norte, y el *musical* sobre Don Bosco. Al atardecer de aquel día el Rector Mayor, acompañado por don Albert Van Hecke, por el Inspector y por don Juan José Bartolomé, visitó todavía la comunidad de Helchteren. La estancia en Bélgica se concluyó el domingo con la visita a la comunidad de la Procura Misionera en Boortmeerbeek, donde encontró a un grupo de ex - misioneros y misioneros, celebró la Eucaristía en la que tomó parte un grupo de jóvenes de las Comunidades Emmaús, y comió con la comunidad. A las 21.00 llegó de regreso a Roma.

Desde el lunes 10 hasta el martes 18, el Rector Mayor presidió la *Reunión Intermedia del Consejo General* con sesiones al final de la mañana y por la tarde. Como de costumbre, durante estos días don Pascual Chávez recibió a varios hermanos.

El martes 11, por la mañana, presidió la Eucaristía para los Consejeros de las Inspectorías IAD, ILT, IRO y de la Visitaduría ISA, reunidos para llevar adelante el proyecto de reconfiguración y revitalización de la presencia salesiana en Italia central. En la comida fueron huéspedes Mons. Gaston Ruvezzi, Obispo de Kafubu-Kipushi, y el nuevo Obispo salesiano de Kaga-Bandoro, Mons. Albert Vanbuel. Después de comer recibió al Inspector de Vietnam, con un grupo de hermanos de aquella Inspectoría.

El miércoles por la noche, después de la cena, tuvo un encuentro con un grupo de jóvenes voluntarios y Cooperadores Salesianos.

El día siguiente, jueves 13, por la tarde presidió la Eucaristía del Consejo restringido, durante la cual don Antonio Doménech tuvo la homilía, compartiendo su vivencia espiritual en este momento de su vida.

El sábado 15 recibió a algunos bienhechores de Sudán, representantes de un grupo nacido y crecido dentro de la Familia Salesiana, al Inspector de Croacia con sus Consejeros y, por la tarde, a Mons. Van Looy.

El domingo 16 encontró a los postnovicios de la Comunidad de San Tarcisio en Roma.

El lunes 17, después de comer, acompañado por su Vicario, don Adriano Bregolin, y por don Enrico Dal Covolo, marchó a Bérgamo para un encuentro con los dirigentes de la Fundación Italcementi, en vista del

proyecto de un Centro de Formación Profesional que construir en Sri Lanka. Regresaron al atardecer.

El martes 18, antes de la comida recibió a Mons. Joseph Anthony Irudayaraj, Obispo salesiano de Dharmapuri, India; y, por la tarde, al Sr. Michele Ferrero, Presidente de la Fundación Ferrero. Después tuvo la última reunión del Consejo intermedio.

El miércoles 19, acompañado por su secretario y por don Francesco Cereda, marchó a la UPS, para la inauguración del Año Académico 2005-2006. Presidió la Eucaristía, mientras que el Card. Angelo Sodano tuvo la prolucción.

El día después partió para Colombia. Llegó a Rionegro por la tarde, recibido por el Inspector, que le llevó al Prenoviciado, donde el viernes 21 tuvo el encuentro con los hermanos en formación inicial y con los jóvenes en camino vocacional. Por la tarde, en Medellín, tuvo un encuentro con la Familia Salesiana. El sábado 22 presidió la fiesta de la comunidad inspectorial, que se desarrolló en la sede del Postnoviciado en Copacabana; por la tarde tuvo el Encuentro Cultural Juvenil en el Instituto «Pedro Justo Berrio». El domingo 23 participó en la celebración en que el Alcalde de Medellín otorgó una Medalla al mérito a la Obra para los muchachos de la calle de la «Ciudad Don Bosco». Después de la comida, acompañado por su secretario y por el Inspector con su Consejo Inspectorial, partió para Bogotá.

Desde el domingo 23 tarde hasta el viernes 28, don Pascual Chávez presidió la *Visita de Conjunto* de la Región Interamérica. En estos días habló con los Inspectores y con otros Consejeros inspectoriales y, junto con don Adriano Bregolin, don Francesco Cereda y otros Inspectores, hizo una visita a la Casa Generalicia del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, con ocasión del centenario de su fundación.

El sábado 29 y el domingo 30, el Rector Mayor visitó la Inspectoría «San Pedro Claver» de Bogotá. El primer día, en el Teologado, presidió la Eucaristía con las profesiones perpetuas de hermanos de las dos Inspectorías de Colombia y tuvo un encuentro con los hermanos de la Inspectoría COB. Después de comer fue al Centro Don Bosco para el encuentro con los jóvenes del MJS de todas las obras de los Salesianos y de las FMA. Más tarde, en el Postnoviciado, habló a los Directores y dio las «Buenas Noches» a ellos y a los postnovicios. El día siguiente, en la sede del Colegio León XIII, se reunió con los Consejos de las dos Inspectorías de las FMA y de las Hijas de los Sagrados Corazones, después de lo cual habló a toda la Familia Salesiana y presidió la Eucaristía. Por la tarde, después de haber presidido la Eucaristía para el funeral de un Hermano salesiano, se reunió con los Delegados de la Pastoral Juvenil SDB y FMA y con los coordinadores de los servi-

cios inspectoriales y sus equipos. Por la noche partió para Brasil.

El Rector Mayor concluyó el mes de octubre, recibiendo el *Doctorado Honoris Causa* en Ciencias de la Educación, otorgado por la Universidad Católica Don Bosco de Campo Grande.

Noviembre 2005

El martes 1 de noviembre don Pascual Chávez tuvo un encuentro con los Directores y con los formandos de la Inspectoría de Campo Grande en Lagoa da Cruz. Allí celebró la Misa y sucesivamente hizo una visita a la UCDB y al nuevo Museo Misionero en construcción. Por la tarde marchó hacia São Paulo.

El día siguiente presidió la Eucaristía para los hermanos y representantes de la Familia Salesiana, bendijo una estatua de Don Bosco y descubrió una placa conmemorativa de su visita; a continuación, después de un momento de convite fraterno, encontró a los hermanos de la Inspectoría. Por la noche partió para Roma, adonde llegó al mediodía del jueves 3 de noviembre.

Desde el viernes 4 al domingo 6, el Rector Mayor permaneció en la sede, recibió a algunos hermanos y visitó a don Antonio Doménech, hospitalizado en la enfermería de la UPS. Desde el domingo tarde hasta el miércoles 9 presidió la *Visita de Conjunto* de la zona CIMEC de la Región Europa Norte, reunida en el «Salesianum».

El jueves 10, por la mañana, dirigió un saludo a los miembros de la Consulta Mundial de la Pastoral Juvenil y, por la tarde, volvió a visitar a don Antonio Doménech.

El día después marchó a Turín, donde por la tarde hizo las tomas para el video de presentación del Aguinaldo 2006 y dio las «Buenas Noches» a los hermanos de la comunidad de Valdocco. El sábado 12, por la mañana, se reunió con el Canciller de la Curia, con un médico y con otros expertos, presentes también el Inspector, el Director y el Vicario de la Comunidad, el Rector de la Basílica, otros tres hermanos y tres FMA, para el reconocimiento del cuerpo de Don Bosco. Después, visitó los trabajos para la restauración del altar de Don Bosco y de la cúpula. Después de comer, acompañado por el Inspector, don Pietro Migliasso, y por don Juan José Bartolomé, marchó a Cúneo, para las celebraciones del 75º aniversario de la presencia salesiana en aquella ciudad piemontesa. Tuvo encuentros sobre la familia, con los jóvenes; participó en un espectáculo en el Oratorio, dio la salida a los participantes en el «*stracuni*» y presidió la Eucaristía. Volvió a su sede el domingo por la tarde.

El lunes 14 don Pascual Chávez, por la mañana, se dedicó a coloquios con diversos Inspectores y, por la tarde, tuvo un encuentro con el personal del Instituto Histórico Salesiano.

El martes 15, al mediodía, partió para Sicilia, donde se reunió con la

Comunidad Santo Tomás de Aquino, de Mesina. El día siguiente, por la mañana, se encontró con los Directores y los hermanos de la Inspectoría y, por la tarde, hizo la prolucción de inauguración del año académico 2005-2006.

Volvió a Roma el jueves 17 por la mañana y reanudó su trabajo de despacho. Después de comer, acompañado por don Adriano Bregolin y por don Francesco Maraccani, fue al Hospital Sant'Andrea a visitar a don Antonio Doménech.

Desde el viernes 18 por la tarde hasta el lunes 21 por la mañana, el Rector Mayor visitó la Inspectoría de Croacia. En Zepce, en Bosnia-Herzegovina, encontró a los hermanos, recibió la promesa de los primeros 18 Cooperadores, saludó a los jóvenes y bendijo la Obra. En Zagreb, el domingo 20 visitó el aspirantado y prenoviciado, tuvo un encuentro con los jóvenes de todas las obras de los Salesianos y de las FMA, presidió la Eucaristía en la que otros 18 Cooperadores hicieron su promesa; además, se dejó entrevistar por el semanal católico «La voz del Concilio» y visitó la comunidad de las Hijas de María Auxiliadora. El día después, todavía en Zagreb, tuvo un encuentro con un gran número de hermanos de la Inspectoría y presidió la Eucaristía. Después de la comida regresó a Italia.

El martes 22 trabajó en el despacho. Desde el miércoles 23 al viernes

25 participó en la Asamblea de la Unión de los Superiores Generales, convocada en el «Salesianum».

Los días siguientes hasta el 29 de noviembre, don Pascual Chávez permaneció en el despacho; fue a la enfermería de la UPS a saludar a don An-

tonio Doménech y recibió a algunas personas, entre las cuales al Inspector de la China y a S. Em. el Card. Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga.

El día 6 de diciembre dio inicio a la *sesión plenaria invernal* del Consejo General.

4.2. CRÓNICA DE LOS CONSEJEROS GENERALES

■ El Vicario del Rector Mayor

Terminada la sesión estival del Consejo General, el Vicario del Rector Mayor permaneció en la sede hasta el 4 de agosto. Luego fue a Mornese, donde presidió la Eucaristía para las profesiones temporales y, el día 5 de agosto, las perpetuas de las Hijas de María Auxiliadora que se encuentran en el Auxilium para sus cursos de estudios. Siguió después hacia Missaglia, donde presidió la celebración con la primera profesión de las novicias.

Del 7 al 15 de agosto estuvo en la sede en Roma. Desde el 16 hasta el 18, en Verona, siguió la situación de salud de don Antonio Doménech, hospitalizado en el hospital de aquella ciudad. Luego pasó un período de descanso en la montaña hasta el día 31.

De regreso en la sede al comienzo de septiembre, se quedó en Roma hasta el día 8, cuando marchó a Moscú (Rusia). Aquel mismo día se encontró con los Hermanos Salesianos que trabajan en Moscú. El día 9 se reunió con

los Hermanos del Centro Inspectorial. El 10 de septiembre visitó la Casa Salesiana de Moscú – Fili, donde se acogen muchachos de la calle para una reinserción en el camino educativo y escolástico. Por la tarde tuvo un encuentro con un grupo de Voluntarias de Don Bosco provenientes de Lituania, de Ucrania y de Georgia. Al atardecer, se reunió también con la Comunidad de las Hijas de María Auxiliadora de Moscú. El día 11 de septiembre presidió la solemne Eucaristía en la Catedral Católica de Moscú. Estaba presente un buen grupo de Cooperadores Salesianos, con los que el Vicario tuvo luego un encuentro de conocimiento y de diálogo.

El día 12 fue a Lviv (Leópolis) en Ucrania). Aquí, al atardecer, recibió a un grupo de aspirantes y también a los prenovicios de la Delegación Ucraniana. El martes 13 tuvo un encuentro con todos los Hermanos de la Delegación de Ucrania; tomó parte en el Consejo de la Delegación y participó en la Eucaristía en rito bizantino, reci-

biendo la promesa de una decena de Cooperadores y Cooperadoras, los primeros de la Delegación Ucraniana.

Los días 14 y 15 participó en el Encuentro de los Directores y Párrocos de toda la Circunscripción Este, proponiendo algunos temas de reflexión sobre la vida de la Congregación y sobre la Familia Salesiana. En tal ocasión pudo también visitar la Escuela Profesional en la Obra San Juan Bosco y encontrar a Mons. Sapelak, que fue Eparca para los Ucranianos de Argentina y ahora reside en la zona oriental de Ucrania. Después de esta visita, el Vicario regresó a Roma el día 16 de septiembre.

El miércoles 21 de septiembre, marchó hacia Los Ángeles (U.S.A.). Aquí el 22 visitó la Escuela Salesiana de Bellflower, la Parroquia Salesiana Santo Domingo Savio, encontrando también a la Comunidad local de las Hijas de María Auxiliadora, y la «Salesian High School Community». Por la tarde del mismo día tuvo un encuentro con el Consejo Inspectorial SUO (Inspectoría de San Francisco) en la Comunidad de San José en Rosemead.

El viernes 23 de septiembre presencié los festejos del Jubileo de Oro del «Don Bosco Technical Institute» de Los Ángeles. Por la tarde viajó a Watsonville. Por la noche fue huésped de las FMA en Corralitos.

Por la mañana del día siguiente visitó la Escuela Salesiana de Watsonville, encontrando también al Obispo local, y por la tarde participó en la

Celebración del 150º Aniversario de la Parroquia.

El 25 de septiembre viajó a San Francisco, donde visitó la Comunidad «Santos Pedro y Pablo». Fue luego a Richmond, visitando la Comunidad y la Escuela de esta obra; sucesivamente se llegó a Berkeley, donde encontró a los Hermanos de las Comunidades de la zona de San Francisco y de la bahía.

El día 26 de septiembre marchó a New Rochelle (SUE) para una breve visita a la Inspectoría SUE. Al atardecer, en Port Chester encontró a la Comunidad hispana de la Parroquia Salesiana.

El día después visitó la «Salesian High School» de New Rochelle y celebró la Eucaristía para los jóvenes de la Escuela. Por la tarde participó en el Consejo Inspectorial y, después, fue a Orange, donde se reunió con un grupo de hermanos jóvenes en formación de las dos Inspectorías Salesianas de los Estados Unidos y de Canadá.

El 28 de septiembre visitó la parroquia «Corpus Christi» de Port Chester. Aquí tuvo un encuentro también con los jóvenes de la Escuela Elemental. Sucesivamente prosiguió hacia Ramsey «Don Bosco Prep». Visitó la Escuela Superior y encontró a todos los jóvenes reunidos en Asamblea. Por la tarde, después de una breve visita a la Casa Inspectorial de las FMA, fue a Stony Point-Marian Shrine. Aquí tuvo la posibilidad de una Asamblea con todos los Hermanos Salesianos de la zona de New York y de New Jersey.

El día 29 lo dedicó a un encuentro con S.E. el Nuncio ante las Naciones Unidas y, después, siempre en New York, a la visita a la Casa Salesiana de Manhattan – Help of Christians. Al atardecer partió para Roma, adonde llegó el día 30.

El 1 y 2 de octubre estuvo en Chioggia para la fiesta local de los Antiguos Alumnos. Aquí tuvo un encuentro formativo también con la comunidad educativa del Oratorio salesiano.

De regreso en Roma el día 5 de octubre partió para Polonia, con una primera parada en Tarnowskie Góry. El día después, 6 de octubre, por la mañana, después de haber visitado la Escuela con un encuentro con todos los alumnos, marchó a Czestochowa, donde visitó el Centro Salesiano de Educación y Animación. Después de la comida marchó al Noviciado de Kopiec. Aquí encontró a los Hermanos y a los Novicios y celebró con ellos la Eucaristía.

El 7 de octubre en la Casa del Peregrino del célebre Santuario de Czestochowa se reunió con todos los Delegados de los Cooperadores de las Comunidades Salesianas de las cuatro Inspectorías Salesianas y de las dos de las FMA. El día se concluyó con una solemne celebración eucarística en el Santuario de Jasna Gora. Al atardecer fue a la Casa inspectorial de Wroclaw. Por la mañana del día siguiente, visitó la Casa Salesiana de San Miguel en Wroclaw y participó en la Celebración del 25º aniversario de la Inspectoría,

que se concluyó con la solemne celebración con un gran grupo de hermanos y de jóvenes.

Por la tarde, después de un momento de participación en la Fiesta de los Jóvenes, visitó la Casa Salesiana de los Muchachos sin Familia en Kielczow.

El 9 de octubre continuó la visita con la Eucaristía en la Parroquia de Cristo Rey en Wroclaw y pasando por el Santuario Mariano de Twardogora, animado por la Comunidad local Salesiana. Por la tarde del mismo día regresó a Roma.

Del 10 al 18 de octubre participó en la sesión intermedia del Consejo General y el 21 de octubre marchó a Bogotá (Colombia) para la *Visita de Conjunto* de la Región Interamérica, que tuvo lugar entre el 23 y el 28 del mismo mes.

El día 29 prosiguió hacia Ecuador. En Quito visitó el Centro Salesiano Regional de Formación Permanente y siguió en seguida hacia Guayaquil, donde por la tarde encontró a los Salesianos de esta ciudad y tuvo un encuentro con la Familia Salesiana local. Transcurrió la noche en la Casa Don Bosco, en la periferia de la ciudad, donde se lleva a cabo un programa especial para los muchachos de la calle.

El 30 de octubre, después de volver a Quito, tuvo un encuentro con la Familia Salesiana de Quito en el Instituto Técnico Kennedy y, por la tarde, otro encuentro con los Hermanos en

formación y las novicias FMA en la Casa del Noviciado de Cumbay.

El 31 de octubre lo dedicó a la visita al «Centro Audiovisuales Don Bosco» en Quito y al encuentro con el grupo directivo de la Universidad Politécnica Salesiana, donde el Vicario pudo encontrarse con los Profesores y una representación de los universitarios. Sucesivamente, fue al Colegio Don Bosco de la Tola, donde encontró a todos los alumnos y profesores. La visita a esta Inspectoría se concluyó con un encuentro de todos los Directores y muchos hermanos de la zona de Quito, en la Casa Inspectorial.

Desde Quito don Adriano Bregolin se dirigió a Caracas. Aquí el día 1 de noviembre tuvo un encuentro con las Damas Salesianas. Por la tarde fue a la Comunidad del Noviciado de Los Teques, donde encontró a todos los Hermanos en formación de la Inspectoría. El día 2 visitó el Instituto de Teología para Religiosos (ITER) de Caracas. Por la tarde se encontró con el Card. Castillo y luego fue al Centro Inspectorial de las Hijas de María Auxiliadora para tomar parte en la Consulta de la Familia Salesiana y para la celebración eucarística con una amplia representación de la misma Familia Salesiana. El 3 de noviembre el Vicario visitó el Instituto «San Francisco de Sales» en Caracas Sarría y posteriormente la Comunidad de los estudiantes de Teología, siempre en Caracas. El mismo día partió hacia Roma.

Desde el 6 al 9 de noviembre, en la Dirección General, participó en la *Visita de Conjunto* de las Inspectorías de la Conferencia CIMEC. El día 24 fue a Turín para una breve visita a Valdocco y el 26 predicó el retiro espiritual a los hermanos del Instituto Internacional Don Bosco de la Crocetta. Después regresó definitivamente a la Dirección General en vista de la sesión plenaria del Consejo General.

■ El Consejero para la Formación

El Consejero para la Formación participó en la *Visita de Conjunto* de la Región Europa Oeste en Fátima del 1 al 6 de agosto y en la de la Conferencia de Polonia y Circunscripción Este en el Colle Don Bosco del 4 al 7 de septiembre.

El 20 de agosto en Como presidió la Celebración Eucarística para la toma de posesión del nuevo Inspector de la Inspectoría Lombardo-Emiliana. El 30 de agosto animó una jornada de la Asamblea de los hermanos de la Inspectoría de Sevilla sobre el tema del Congreso internacional de la Vida Consagrada «*Pasión por Cristo, pasión por la humanidad*». El día 8 de septiembre en el Colle Don Bosco recibió las primeras profesiones de los 21 novicios de Pinerolo. El 13 y 14 de septiembre en Milán encontró a los jóvenes en formación inicial de la Inspectoría Lombardo-Emiliana; aquí presidió también la Celebración Eucarística de las

profesiones perpetuas y de los jubileos de SDB y FMA; finalmente, visitó el postnoviciado de Nave.

Del 17 al 24 de septiembre estuvo en Campo Grande en Brasil, donde se encontró, ante todo, con la Comisión nacional de formación y luego con la Asamblea de la CISBRASIL, en la que participaron el Consejero regional don Helvécio Baruffi, los Inspectores y los Delegados inspectoriales. don Fco. Cereda les presentó la *«Relación sobre la formación inicial en la Conferencia CISBRASIL»*. Durante esta visita encontró también nuevamente a todas las comunidades formadoras de la Inspectoría de Campo Grande. Dedicó dos días para visitar la comunidad formadora y centro de estudios interinspectoriales Pío XI de São Paulo, con momentos de confrontación y de diálogo, en vista de la potenciación de la colaboración entre Inspectorías.

Del 20 al 23 de octubre don Fco. Cereda participó en Bogotá, Colombia, en la Comisión regional de formación de la Región Interamérica y, luego, del 23 al 28 de octubre, en la *Visita de Conjunto* de la misma Región. El 30 de octubre presentó a los Inspectores la *«Relación sobre la formación inicial en la Región Interamericana»*. Los días 31 de octubre y 1 de noviembre estuvo en Cuba: visitó la comunidad del aspirantado y prenoviciado de Santiago de Cuba y las dos comunidades salesianas de La Habana; finalmente, se reunió con la Comisión de formación de la Delegación.

Del 4 al 9 de noviembre don Francesco Cereda visitó el Instituto Salesiano de Teología de *Jerusalén*. Aquí participó en algunos encuentros con los estudiantes, los equipos de los formadores y la asamblea de los profesores. Presidió luego el Curatorium para el planteamiento del nuevo año. Finalmente, tomó parte, juntamente con el Decano de la Facultad de Teología y con el Secretario General de la UPS, en la inauguración del Año académico y en la entrega de la medalla a los profesores eméritos don Giovanni Laconi, profesor de Derecho Canónico, y don Luciano Nordera, profesor de Historia de la Iglesia.

Del 17 al 22 de noviembre, el Consejero estuvo en Argentina. En Buenos Aires participó en el encuentro de la Comisión de formación de la Conferencia interinspectorial de la CISUR. Visitó luego a los estudiantes de teología de Devoto y a los prenovicios de San Justo; así vio la nueva casa para los estudiantes de teología de las cinco Inspectorías de Argentina. En Fortín Mercedes, finalmente, se encontró con los Inspectores de Argentina y luego con los Inspectores de la CISUR, a los que presentó la *«Relación sobre la formación inicial en la Conferencia CISUR»*.

Los días 23 – 25 de noviembre tomó parte en el Salesianum de Roma en la Asamblea de los Superiores Generales, que profundizó el tema de la *«Fidelidad vocacional»*, a la que ofreció una relación sobre *«Búsqueda de*

los signos y de los recorridos de vitalidad de una provincia religiosa».

El 27 y 28 de noviembre don Francesco Cereda participó en la Comisión de formación y en el encuentro de los Inspectores de la Conferencia de Polonia y Este, presentándoles la *«Relación sobre la formación inicial en la Conferencia de Polonia y Este»*. Del 29 de noviembre al 4 de diciembre visitó las comunidades formadoras y encontró a las Comisiones inspectoriales de formación de las Inspectorías de Croacia, Eslovenia y Hungría. Al final, en Budapest participó en el encuentro de los Delegados inspectoriales de formación de la CIMEC, con los que se dieron los primeros pasos para la constitución de la Comisión de los Delegados y se inició el proceso de *«Autoevaluación de las comunidades formadoras de la CIMEC»*.

El Consejero para la Pastoral Juvenil

Acabada la sesión plenaria del Consejo, después de diligentes controles médicos, el 16 de agosto don Antonio Doménech fue intervenido quirúrgicamente. Después de un breve período de recuperación, los médicos prescribieron una terapia de quimioterapia, a partir de la mitad de septiembre hasta finales de febrero de 2006.

Durante este período el Consejero debió suprimir todos sus compromisos y viajes programados, pero de al-

guna forma y con la estrecha colaboración del equipo del Dicasterio, siguió el desarrollo ordinario del programa previsto para estos meses.

Durante el mes de octubre, junto con su equipo, preparó el II encuentro de la Consulta Mundial de la Pastoral Juvenil (encuentro de los responsables de los Centros Nacionales de Pastoral Juvenil y de los coordinadores de los equipos interinspectoriales de Delegados inspectoriales de Pastoral), que se realizó del 6 al 12 de noviembre en la Pisana. En este encuentro se estudiaron dos temas fundamentales hoy para la Pastoral Juvenil de la Congregación: la evangelización en un ambiente de secularización y de pluralismo religioso y la pastoral vocacional. La reflexión iniciada en el encuentro continuará por medio de un contacto y un intercambio sistemático entre los miembros de la Consulta a través de los modernos medios electrónicos. El Consejero participó brevemente en el encuentro.

Al mismo tiempo, el equipo preparó, juntamente con el Ámbito de la Pastoral Juvenil de las FMA y los jóvenes, la Primera Asamblea del Movimiento Juvenil Salesiano, que se celebró del 25 al 27 de noviembre en Roma. En estos mismos días un miembro del equipo participó en el encuentro sobre la pastoral vocacional y sobre los aspirantados de la Región Asia Sur, celebrado en Calcuta.

Como conclusión de estas notas de crónica, don Antonio Doménech

desea expresar su agradecimiento: «Aunque no corresponde al estilo de una crónica, quiero aprovechar la ocasión para agradecer de corazón el interés, la fraternidad y las oraciones con las que durante estos meses me habéis acompañado; puedo aseguraros que me siento miembro de una gran familia. También yo he tratado de vivir estos momentos de sufrimiento y de enfermedad como mi aportación específica a la Pastoral Juvenil, recordándoos a todos y, sobre todo, recordando a los jóvenes».

■ El Consejero para la Comunicación Social

En este período el Consejero para la Comunicación Social participó en las Visitas de Conjunto de la Región Europa Oeste (Fátima, 2 - 6 agosto) y Europa Norte-CIMEC (Salesianum, 6 - 9 noviembre). Los días del 4 al 10 de septiembre tomó parte en el Encuentro Mundial de los directores de los Boletines Salesianos, que se tuvo en la casa del Sacro Cuore, en Roma. En el período siguiente del mes de agosto y septiembre se dedicó al estudio del inglés, en Stockport, Inglaterra. Los días 23 y 24 de octubre participó en La Spezia, en la Inspectoría Ligure-Toscana, en el encuentro de los Salesianos jóvenes, para compartir y estudiar la carta del Rector Mayor sobre la Comunicación Social.

El Dicasterio tomó parte en el Encuentro de la Asociación Católica

Mundial para la Comunicación (SIGNIS), celebrado en Lyon, Francia, del 4 al 11 de noviembre, y asumió, en la persona de don Peter Gonçalves, la presidencia del denominado Grupo Internacional del SIGNIS. Durante el Encuentro, la Congregación recibió un premio otorgado por el SIGNIS y por la UCIP (Unión Católica Internacional de la Prensa), por las diversas iniciativas puestas en marcha en el mundo para la promoción de la *Media Education* en las escuelas, en las instituciones, entre los jóvenes y la gente.

En el período que cubre esta crónica (agosto-noviembre) el Dicasterio revisó la programación de todo el sexenio, teniendo en cuenta la evaluación hecha. Ha iniciado un sistema nuevo de trabajo en el equipo de ANS, para la producción de la información y también para la articulación de los corresponsales. Ha introducido nuevos recursos en el *website*, haciéndolo más navegable y seguro. Ha concluido el borrador del material para la formación de los Salesianos en CS, juntamente con el Dicasterio para la Formación, ha rehecho el manual para la CS (Libro del Delegado), ha realizado un CD con todas las relaciones del Encuentro de los directores de los BS, ha preparado un texto para la enseñanza del inglés a grupos grandes de Salesianos jóvenes que lo deben aprender como segunda lengua. Además, ha apoyado a otros Dicasterios con servicios de traducción, aprendizaje del inglés, revisión de textos. Finalmente, ha

realizado estudios y experiencias sobre las posibilidades que el sistema *Open Source* puede ofrecer como alternativa técnica de programas para ordenadores, que responda a criterios de calidad, de pobreza y de moralidad al mismo tiempo.

■ El Consejero para las Misiones

Del 30 de julio al 4 de agosto de 2005, el Consejero para las misiones, don Francis Alencherry visitó todas las presencias salesianas en Sri Lanka, con el objetivo de animar la nueva Visitaduría y ver el progreso logrado en la asistencia prestada a las víctimas del tsunami. don Francis concluyó su visita con un encuentro con todos los hermanos de la Visitaduría y una reunión con el Superior y su Consejo. Constató con satisfacción el buen trabajo hecho por los hermanos a favor de las víctimas del tsunami.

Los días 5-6 de agosto, don Francis estuvo en Kerala para participar en la ordenación de un pariente. De allí pasó a la Inspectoría de Tiruchy (INT) en el Tami Nadu y en el período del 7 al 19 de agosto visitó todas las 23 presencias salesianas de la Inspectoría, comenzando por la parroquia de Vallavilai en el extremo sur. Prestó una atención especial a las zonas dañadas por el tsunami y se cercioró de que los hermanos habían hecho mucho por los niños y los jóvenes por medio de diversos proyectos de asistencia y formación. En cada comuni-

dad encontró a los hermanos juntos, para reflexionar sobre los temas de la actividad misionera. El Consejero quedó particularmente impresionado por el gran empeño de la Inspectoría en el desarrollo integral de los marginados. Concluyendo la visita, tuvo un encuentro con los Directores y encargados de las comunidades, para reflexionar juntos sobre el compromiso misionero de los Salesianos, y otro con el Inspector y su Consejo para compartir algunas impresiones y recomendaciones. Aprovechó la ocasión también para hacer una peregrinación al santuario de la Virgen de Vellankanni, que también quedó afectado por el desastroso tsunami.

Del 19 noche al 28 de agosto, el Consejero estuvo en la Inspectoría de Madrás (INM), para visitar algunas presencias y misiones rurales, donde se desarrolla la acción pastoral a favor de los más pobres y de los Dalit. El 23 de agosto tuvo un encuentro con un grupo de hermanos en Tirupattur, para compartir noticias misioneras de la Congregación. Igualmente el 26 de agosto tuvo un encuentro con los hermanos que trabajan en la ciudad de Madrás y alrededores. El 27 de agosto lo dedicó a una visita rápida a la única presencia salesiana en las Andamans, que forma parte de la Inspectoría de Madrás. A conclusión de la visita, el 28 de agosto, el Consejero se encontró con el Inspector y su Consejo, para reflexionar sobre algunos temas de importancia para la Inspectoría.

Al volver a Roma el 29 de agosto, marchó a Venecia-Mestre donde, el día siguiente, animó a la asamblea de la Inspectoría INE sobre la dimensión misionera, con ocasión de la inminente apertura de la nueva misión de la Inspectoría en Moldavia. El 30 por la noche regresó a Roma.

Los días 4-7 de septiembre, don Francis estuvo en el Colle Don Bosco, Becchi, para participar en la *Visita de Conjunto* de las Inspectorías de Polonia y de la Circunscripción del Este.

De regreso en Roma, el Consejero permaneció en la sede para preparar el curso para los nuevos misioneros que partirían a misiones. El 10 de septiembre fue a la UPS para presidir la función de la profesión perpetua de tres hermanos de la Visitaduría de Indonesia-Timor, que están haciendo los estudios teológicos en Italia.

El curso de preparación de los misioneros comenzó en la UPS, Roma, el 11 de septiembre y don Francis permaneció en la UPS gran parte del curso, hasta el 20 de septiembre. Los días 21-25 de septiembre fue al Colle Don Bosco juntamente con el grupo de los nuevos misioneros, para acompañarlos en la peregrinación a los lugares salesianos. La ceremonia de la entrega del crucifijo misionero se celebró el domingo 25 de septiembre en el templo de Don Bosco en el Colle. El Rector Mayor entregó el crucifijo a 21 SDB, 5 FMA y 23 voluntarios seglares.

El 25 por la noche don Francis volvió a Roma, para poder marchar la mañana siguiente hacia Haití. Aprovechando el paso del vuelo por New York, el 26 por la tarde, pudo encontrarse con el Inspector de SUE en New Rochelle y visitar a su hermano que vive en New York.

Del 27 de septiembre al 4 de octubre, el Consejero hizo una visita de animación a la Visitaduría de Haití. Visitó todas las presencias salesianas en la Visitaduría, concluyendo con un encuentro con los hermanos de la Visitaduría, en el que estuvo presente una buena parte de hermanos, y con una reunión con el Superior de la Visitaduría y su Consejero.

De Haití don Francis viajó a Bonn, en Alemania, donde del 5 al 7 de octubre animó el encuentro semestral de los Procuradores y representantes de las ONG salesianas.

El 8 de octubre regresó a Roma donde, del 9 al 19 de octubre, participó en la *sesión intermedia del Consejo General*.

El 20 de octubre marchó a Medellín, Colombia. El día siguiente visitó la misión afroamericana de Condoto en la Inspectoría COM. Sucesivamente, los días 22-23 de octubre participó en algunas manifestaciones y encuentros organizados con ocasión de la visita del Rector Mayor a esta Inspectoría. Luego, junto con el Rector Mayor, llegó a Bogotá.

Los días 24-28 de octubre, el Consejero tomó parte en la *Visita de Con-*

junto de la Región Interamérica, que se celebró en el Centro de la Conferencia episcopal colombiana en Bogotá.

A continuación, el 29 de octubre don Francis se llegó a Caracas, Venezuela, y del 30 de octubre al 6 de noviembre visitó las presencias salesianas en el Vicariato de Puerto Ayacucho, donde los Salesianos están comprometidos en la evangelización de los Yanomami y de otras etnias indígenas. El 8 de noviembre en Caracas participó en un encuentro de los Consejos inspeccionales de los SDB y de las FMA de Venezuela, juntamente con Mons. José Ángel Divassón, Vicario apostólico de Puerto Ayacucho, su Vicario don José Bortoli, y Sor Ciri Hernández, Consejera de las FMA para las misiones ad gentes, para tratar de las perspectivas de la misión pastoral de las dos Congregaciones en el Vicariato en el futuro. don Francis aprovechó su presencia en Caracas los días 7-9 de noviembre para visitar algunas presencias salesianas y especialmente las casas de formación para la animación misionera.

Llegó a Roma el 11 de noviembre ya que el viaje de regreso se retrasó un día a causa de una avería del avión. El 11 por la tarde, fue al Gerini para un encuentro con los misioneros que participaban en el curso de formación permanente en la UPS.

Los días 12-13 de noviembre don Francis fue a Sampierdarena, Génova, para participar en la conmemoración del 130º aniversario de la partida del primer grupo de misioneros salesia-

nos desde el puerto de Génova. Presidió la solemne Misa el 13 de noviembre en la iglesia parroquial.

Del 14 al 16 de noviembre permaneció en su sede de Roma. Luego, del 16 al 29 de noviembre, el Consejero visitó la parte etiópica de la Visitaduría de Etiopía-Eritrea (AET). Visitó todas las presencias salesianas, dando particular importancia a la nueva Prefectura Apostólica de Gambella, confiada a los cuidados de los Salesianos por la Santa Sede. Es una zona de primera evangelización en los límites con Sudán. don Francis pudo observar el gran progreso hecho por la Prefectura en los cinco años de su existencia, bajo la guía del Prefecto Apostólico Mons. Angelo Moreschi SDB. En cada comunidad don Francis tuvo ocasión de hablar a los hermanos y animarlos en la dimensión misionera.

El 30 de noviembre de 2005 regresó a Roma para la sesión invernada del Consejo General.

■ El Ecónomo General

Antes de la conclusión de la sesión estival del Consejo General, don Gianni Mazzali hizo una breve visita de tres días a Palestina para contactar con la Inspectoría de Medio Oriente y con las autoridades eclesiásticas, en vista del proyecto de Beitgemal. Del 2 al 6 de agosto participó en la *Visita de Conjunto* de la Región Europa Oeste, en Fátima. Del 8 al 21 de agosto visitó algunas obras de la Visitaduría de Ca-

nadá y predicó los Ejercicios espirituales a una treintena de hermanos de la misma Visitaduría.

Al regresar a Italia, marchó a Muzano Biellese para la predicación de los Ejercicios espirituales a los novicios de Pinerolo-Monteoliveto y a un grupo de hermanos de la Circunscripción Especial del Piamonte y Valle de Aosta.

Sucesivamente, del 27 de agosto al 2 de septiembre, animó el campamento de los muchachos y de los jóvenes del Oratorio Don Bosco de la Párrquia de los Santos Mártires de Sangano (Turín).

El 9 de septiembre el Ecónomo general participó en el Consejo de administración de la SEI; después, del 10 al 18, pasó algunos días en familia.

De nuevo en Roma, reemprendió las actividades de la administración ordinaria, participando en varios encuentros de las oficinas del Economato general, de la Fundación Gerini y de la Sociedad Polaris.

Del 10 al 19 de octubre tomó parte en la *sesión intermedia del Consejo General* y del 23 al 29 de octubre en el encuentro de la Conferencia de las Inspectorías de África (CIVAM) en Lubumbashi, en el Congo.

Del 30 de octubre al 5 de noviembre, en Sanlúcar la Mayor, en Sevilla, predicó los Ejercicios espirituales a los Directores de las Inspectorías de Córdoba y Sevilla. Al regresar a Roma, del 6 al 9 de noviembre, don G. Mazzali participó en los trabajos de la *Visita*

de Conjunto de las Inspectorías de la Conferencia CIMEC.

El 11 de noviembre, en la sede central del Banco Popular de Milán, don G. Mazzali participó en la reunión del Comité Ético y del Consejo de Administración del Fondo Inmobiliario de Inversiones. El 14 de noviembre, en Turín, en la sede de la SEI, inició, en el ámbito del Comité, la evaluación de la marcha de la producción de la editorial misma para el año 2005.

Del 2 al 4 de diciembre el Ecónomo General fue nuevamente a Tierra Santa para participar en algunos encuentros en relación con la cuestión de la propiedad salesiana de Beitgemal.

■ El Consejero para la Región de África y Madagascar

El Consejero Regional para África-Madagascar, don Valentín de Pablo, ha desarrollado las siguientes actividades durante el período agosto-noviembre de 2005.

Del 18 al 26 de agosto, el Consejero Regional visitó la *Prefectura Apostólica de Gambella*, en Etiopía, confiada a los Salesianos. En su visita, tuvo el privilegio de la compañía del Prefecto Apostólico, el Salesiano Mons. Angelo Moreschi, y del Inspector de AET, don Alfredo Roca. El Consejero Regional pudo comprobar el gran trabajo desarrollado en estos cinco primeros años de vida de la Prefectura, que está localizada en una zona limítrofe con Su-

dán, con una realidad compleja en su variedad étnica y religiosa. El Prefecto Apostólico ha privilegiado en su trabajo la promoción de las vocaciones locales y la formación de los catequistas, poniendo en marcha una red de lugares de culto y de promoción. Por su parte, los Salesianos han fundado una presencia en Gambella con la *Escuela Técnica Don Bosco*, que ha sido para el pueblo y las autoridades locales expresión visible del interés de la Iglesia católica por la promoción humana y religiosa de la región.

Del 27 de agosto al 2 de septiembre, el Consejero Regional *acompañó al Rector Mayor* en su visita a los cuatro países de la Inspectoría de África Este (AFE): *Kenya, Tanzania, Uganda y Sudán*. Se celebraba el 25º aniversario de la llegada de los Salesianos a estos países. El grupo inicial de unos veinte Salesianos, llegados de la India, Italia y Polonia, ahora ha aumentado hasta 170 hermanos, de los que 85 son locales, en 30 comunidades religiosas. En su visita, el Rector Mayor dio posesión al nuevo Inspector, don Joseph Pulikkal, visitó a los hermanos en los diversos países, sobre todo en el difícil Sudán, y en Dodoma, en Tanzania, se encontró con unos 700 jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano.

Visita extraordinaria a la Visitaduría «Beato Miguel Rúa» de África Meridional (AFM) con sede en Johannesburgo (Suráfrica). En nombre del Rector Mayor, el Consejero Regional realizó la Visita extraordinaria a la

AFM, comenzando oficialmente el 6 de septiembre y terminando el 15 de noviembre. Esta Visitaduría se extiende a tres Países: Suráfrica, Swazilandia y Lesotho. En ella hay 58 Hermanos y 8 Novicios (7 pertenecientes a ZMB y 1 a AFM). Dieciocho de estos Hermanos son vocaciones locales, de los que 9 son profesos perpetuos. Los Hermanos trabajan en 9 presencias: 6 en Suráfrica, 2 en Swazilandia y 1 en Lesotho. La presencia salesiana en el sur de África es más que centenaria: la primera presencia es de 1896 en Ciudad del Cabo (Suráfrica); la presencia en Swazilandia data de 1952 y la de Lesotho de 1980. Fueron las Inspectorías de Inglaterra y de Irlanda las que comenzaron y sostuvieron el desarrollo de las presencias. En 1988 AFM pasó a ser una Vice-Provincia independiente. Durante todos estos años, la presencia salesiana creció juntamente con la sociedad local, que sufrió el impacto de los cambios sociales y políticos en los tres países. A los años de contexto colonial, siguieron cincuenta años del «Apartheid», que condicionaron el desarrollo de las presencias salesianas. El año pasado se cumplieron diez años de democracia en Suráfrica, pero la gente está todavía luchando contra la pobreza, las diferencias de raza y de clase social que vienen de generaciones. La Visita extraordinaria duró un mes y medio en el período de septiembre a noviembre. Siguiendo un calendario prefijado, el Consejero Regional pudo encontrarse con cada uno de

los hermanos y visitar todas las comunidades. Durante la visita tuvo lugar la celebración festiva de los 25 años de la presencia salesiana en Lesotho..

Del 26 al 30 de septiembre el Consejero Regional marchó a Bangui, en la república Centroafricana, para asistir a la *consagración episcopal* de Mons. Albert Vanbuel, Salesiano, como Obispo de Kaga-Bandoro, al norte del país. Se trata de una Diócesis misionera, para consolidar ulteriormente a un país que ha sufrido mucho por las convulsiones políticas. En su viaje a Bangui, el Consejero Regional se detuvo en Yaoundé para visitar la Comunidad de los teólogos y comprobar la buena marcha de la construcción de la nueva residencia formativa.

Del 10 al 19 de octubre el Consejero Regional participó en la reunión del *Consejo General Intermedio* en Roma. En esta sesión el Consejo General examinó la situación actual y las perspectivas de futuro de la *Región África-Madagascar*. El estudio de la relación presentada por el Consejero Regional permitió tomar conciencia de los pasos dados en este sexenio y de los desafíos que se presentan, y proponer algunas orientaciones operativas que contribuyan a la consolidación y al desarrollo del carisma salesiano en la Región. Se dieron orientaciones para la reorganización jurídica de algunas realidades, en particular las de Ruanda-Burundi, de Mozambique y de Sudán.

Del 24 al 30 de octubre el Consejero Regional estuvo en *Lubumbashi*,

en la República Democrática del Congo, para presidir la reunión anual de la *Conferencia de los Inspectores de África y Madagascar* (CIVAM). El tema central de reflexión este año fue la Pobreza Religiosa, orientado por el Ecónomo General don Gianni Mazzali. Otros temas de estudio fueron la revisión del Reglamento de la CIVAM y la preparación de la próxima «*Visita de Conjunto*» de la Región. Las dificultades de los vuelos en la ida y vuelta de Lubumbashi permitieron al Consejero Regional detenerse en *Lusaka*, en Zambia, y en *Harare*, en Zimbawe, encontrándose con los hermanos.

Visita de animación a Mozambique. Del 17 al 22 de noviembre el Consejero Regional estuvo en Mozambique, para encontrarse con el Consejo de la Delegación y analizar juntos los pasos que hay que dar para constituirse en Visitaduría en el mes de julio próximo. El Regional visitó las seis comunidades del sur del país, animando el retiro mensual de los hermanos. En estos días pudo encontrarse también con el Nuncio Apostólico y con el Arzobispo de la capital.

Visita de animación a Ruanda. De Mozambique el Consejero Regional marchó a Ruanda, deteniéndose allí del 23 al 27 de noviembre. Encontró al Consejo de la Delegación, analizando juntos el camino hacia la constitución de una Visitaduría en el mes de julio próximo. El Regional visitó el Noviciado de *Butare*, donde pudo constatar la funcionalidad de la nueva

construcción, y la comunidad del Postnoviciado en *Kabgayi*. En ambas casas de formación el Regional animó el retiro mensual de los hermanos y también de las comunidades cercanas. Camino de Madagascar, el Regional se detuvo algunas horas en *Nairobi* (Kenya) para presentar sus condolencias a la Inspectoría AFE en la muerte de un hermano fallecido el día anterior.

Visita de animación a Madagascar. Del 28 al 30 de noviembre el Consejero Regional fue a Madagascar para una reunión con todos los Directores y el Consejo de la Visitaduría. Pudo también visitar la comunidad del Noviciado y la Escuela Profesional de Notre Dame de Clairveaux.

El 1 de diciembre, el Consejero Regional regresó a Roma para el inicio de la sesión invernal del Consejo General.

■ El Consejero Regional para América Latina-Cono Sur

Terminada la sesión estival del Consejo General, el Consejero Regional marchó a Brasil, para iniciar la *Visita extraordinaria* a la Inspectoría «María Auxiliadora» de São Paulo.

La apertura fue el día 10 de agosto con el encuentro con el Consejo inspectorial y con todos los Directores. A lo largo de la Visita, el Regional se encontró con los diversos Grupos de la Familia Salesiana, los grupos de pastoral, y tuvo la oportunidad de dialogar con calma con todos los hermanos. Además de esto, el 19 de agosto el Re-

gional tomó parte y presidió la Eucaristía en la peregrinación de la Familia Salesiana a la Basílica de Nuestra Señora Aparecida.

Durante la Visita se hizo la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector. Se tuvieron tres encuentros de discernimiento en las tres zonas de la Inspectoría. La mayoría absoluta de los Salesianos participó en los encuentros de discernimiento.

La Visita se concluyó con una nueva reunión con el Consejo inspectorial y con todos los Directores.

Sucesivamente, del 1 al 11 de noviembre, el Regional estuvo en la Inspectoría de Recife, para una visita de animación. Tomó parte en una reunión del Consejo inspectorial y con la Comisión inspectorial de Formación; además, visitó las casas de formación y algunas otras casas de la Inspectoría. También participó en el Festival de la Juventud, que celebraba el decenio del Movimiento Juvenil; estuvieron presentes más de ochocientos jóvenes.

Los días 12-14 de noviembre don Helvécio Baruffi participó en el VI Congreso Nacional de los Antiguos Alumnos de Don Bosco, celebrado en el Instituto Teológico Pío XI de Lapa, São Paulo, con el título: «El desafío de ser y obrar como antiguos alumnos de Don Bosco en el Brasil de hoy», y el lema: «*Protagonismo, solidaridad y misión*». En el Congreso participaron los responsables de los antiguos alumnos de todas las partes de Brasil, necesariamente en número reducido.

A continuación, del 14 al 16 de noviembre, el Regional realizó una visita a la Inspectoría de Asunción, Paraguay. Pudo visitar las casas de formación y encontrarse con los formadores. Tuvo también la posibilidad de visitar algunas de las obras de la capital.

Los días 21-22 de noviembre el Regional tomó parte en una reunión de la *CISUR*, que tuvo lugar en la Inspectoría de Bahía Blanca, en la casa de Fortín Mercedes. Toda la mañana del primer día se dedicó a reflexionar sobre la formación, con la presencia también de don Francesco Cereda. En el encuentro de los Inspectores de Argentina (JIAR) el tema principal fue el de la unificación de la etapa de la Teología en San Justo, en la Inspectoría de Buenos Aires: los estudios teológicos se harán en el ISET. Este proyecto comenzará el año próximo. También se estudiaron los criterios de organización y la composición del equipo de formadores, con Salesianos de todas las Inspectorías. La unificación de la etapa del postnoviciado, que está también en programa, deberá ser estudiada con más tranquilidad.

El 25 de noviembre el Regional participó, en Brasilia, en la bendición e inauguración de la nueva sede de la *CISBRASIL*, que se ha ampliado para poder atender mejor a las actividades de la Unión para la vida y la red salesiana de las escuelas.

El 28 de noviembre el Regional regresó a Roma, para la sesión plenaria invernal del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Interamericana

Concluida la sesión estival del Consejo General, el día 31 de julio el Consejero para la Región Interamérica se puso en viaje hacia Canadá, para hacer un curso de francés de dos semanas, visitar algunas de las Comunidades y animar una jornada de reflexión con todos los Hermanos de la Visitaduría sobre el futuro de la presencia salesiana en el país.

El 17 de agosto, don Esteban Ortiz fue a New York para visitar a su familia. El 26 de agosto tuvo una reunión con el Consejo de la Inspectoría de los Estados Unidos Este (SUE). El día 28 llegó a la República Dominicana para comenzar la *Visita Extraordinaria*, en nombre del Rector Mayor, a la Inspectoría «San Juan Bosco» de las Antillas (ANT), que comprende 27 Comunidades y 169 Hermanos, distribuidos en los tres países de República Dominicana (16 Comunidades), Cuba (5 Comunidades) y Puerto Rico (6 Comunidades). El día 29 tuvo un encuentro con el Inspector, don José Pastor Ramírez, y su Consejo y, luego, el día siguiente, comenzó las visitas a las Comunidades.

El 6 de octubre viajó a Puerto Rico para visitar las Comunidades de esta Delegación, que cuenta con 28 Hermanos; al término del recorrido en las casas salesianas de la isla, presentó a todos los Hermanos una relación sobre la situación de la Delegación y tu-

vo, también, una reunión con el Delegado del Inspector y su Consejo.

El 22 de octubre el Consejero Regional viajó a Bogotá (Colombia) para participar en la *Visita de Conjunto* de la Región Interamérica, que se celebró los días 24 al 28. Después de esto, los días 29-30 de octubre el Regional coordinó la reunión de los Inspectores.

Del 31 de octubre al 4 de noviembre, don Esteban Ortiz estuvo en la Inspectoría de Ecuador (ECU) para hacer una visita de animación; se reunió con el Consejo inspectorial, y con el equipo del Centro Regional de Formación Permanente; y participó en el encuentro de los Salesianos en formación inicial.

El 4 de noviembre regresó a la Inspectoría de las Antillas y comenzó la visita a las Comunidades de la Delegación de Cuba, que cuenta con 20 Hermanos. El día 16 terminó la visita en la isla con la presentación de una relación sobre la situación de la Delegación a todos los Hermanos que se reunieron en La Habana; después de lo cual tuvo una reunión con el Delegado del Inspector y su Consejo.

El 17 de noviembre el Consejero Regional volvió a la República Dominicana para concluir la visita a las Comunidades y encontrarse, en diversas reuniones, con las Comisiones Inspectoriales. El 26 de noviembre, juntamente con Sor Teresa Curmi, Visitadora de las Hijas de María Auxiliadora, participó en un encuentro con los representantes de los Grupos de la Familia Salesiana.

El 30 de noviembre don Esteban Ortiz presentó la relación final de la Visita extraordinaria en una Asamblea de Hermanos, en la que estuvieron presentes los Directores de todas las Comunidades de la Inspectoría y algunos Salesianos de la República Dominicana. Por la tarde se reunió, para concluir, con el Inspector y su Consejo.

El 1 de diciembre el Regional partió hacia México, deteniéndose un día en la Ciudad de México para saludar a los Hermanos de la Casa Inspectorial y visitar el Noviciado en Coacalco. El día siguiente fue a Guadalajara, donde saludó a la Comisión del área escolástica, participó en el patronato del Instituto Teológico y de la Comunidad formadora de Tlaquepaque, y tuvo un encuentro con el Inspector y su Consejo para hacer la evaluación sobre la aplicación de las recomendaciones del Rector Mayor como conclusión de la Visita Extraordinaria hecha el año 2004.

Finalmente, el domingo 4 de diciembre el Regional marchó a Roma, para participar en la sesión plenaria invernal del Consejo General.

■ **El Consejero Regional para la Región Asia Este-Oceanía**

Concluida la sesión estival del Consejo General, don Vaclav Klement marchó hacia las Inspectorías de Indonesia-Timor Este (ITM), de Filipinas Norte (FIN), y hacia la Delegación de Papúa Nueva Guinea-Islas Salomón

(PNG-SI), dependiente de FIN, para una visita de animación, encontrando a los Consejos inspectoriales, a los Directores reunidos, a los diversos grupos de Coadjutores salesianos en vista del Seminario Regional programado para el año 2006; también visitó breve-mente casi todas las comunidades.

En la Visitaduría ITM (1-8 de agosto), el Consejero regional presidió la función para la primera profesión de los 7 hermanos indonesios, preparando, además, la Visita Extraordinaria de 2006. Vio algunas nuevas estructuras formativas que se están desarrollando: el postnoviciado para los Coadjutores en Baucau (Timor Este) y Yakarta-Wisma, como también el nuevo prenoviciado en Los Palos (Timor Este).

En la Inspectoría FIS (Cebú) (9-18 de agosto), don Vaclav Klement pudo conocer a fondo el desarrollo de la Familia Salesiana, con un Centro de formación salesiana para los seglares «Don Bosco Clay» en Cebú, como también el progreso del proyecto para los centros de formación profesional en los ambientes rurales,

En la Inspectoría FIN (Manila) don V. Klement visitó junto al nuevo Inspector don Andrew Wong, todas las comunidades de la isla de Luzón (18-31 de agosto), con un acento especial para la promoción del Salesiano Coadjutor, como también para la orientación de la formación específica para el Salesiano Coadjutor en Manila-Parañaque.

Sucesivamente marchó a la renovada Delegación de Papúa Nueva Gui-

nea-Islas Salomón (PNG-SI), con nuevos Estatutos, visitando una prometedora obra en Honiara-Tetere en las Islas Salomón (2-8 de septiembre); en este período acompañó también al Rector Mayor durante las celebraciones del 25º aniversario de la misión salesiana en Papúa Nueva Guinea (9-14 de septiembre).

La Visita extraordinaria a la Inspectoría de Vietnam. La hizo en dos tiempos: el primero, desde el 15 de septiembre al 9 de octubre; el segundo, del 11 de noviembre al 5 de diciembre. El Consejero regional pudo conocer y comprender más profundamente el desarrollo vocacional extraordinario y también el celo misionero de los hermanos jóvenes.

En el período entre los dos tiempos de la Visita a Vietnam, el Regional regresó a Roma para las sesiones del Consejo intermedio (10-19 de octubre), después de lo cual hizo algunas visitas de animación misionera: en Bulgaria (20-24 de octubre) y en Polonia (25-31 de octubre) y, finalmente, en Pakistán (1-8 de noviembre).

Don Vaclav Klement volvió a la sede el 5 de diciembre.

■ El Consejero para la Región Asia Sur

Con la consulta para el nuevo Inspector de la Inspectoría de Guwahati, al comienzo de agosto, el Consejero Regional de Asia Sur, don Joaquim D'Souza, dio inicio a los compromisos

del período agosto-diciembre 2005. La consulta se desarrolló en tres centros diversos (Guwahati, Shillong, Tura), donde fueron convocados los hermanos según un programa previamente concordato.

Concluida la consulta, el 10 de agosto don J. D'Souza marchó a Bangalore para iniciar, el día siguiente, la *Visita Extraordinaria* a la Inspectoría de Bangalore (INK). La visita capilar a cada comunidad le absorbió hasta el 27 de noviembre, día en que concluyó la visita para regresar a Roma. La Inspectoría de Bangalore comprende actualmente 319 hermanos y novicios, distribuidos en 29 casas en 2 Estados de la India y en 4 parroquias en Yemen en el Golfo (donde también el Visitador estuvo presente entre el 4 y el 11 de noviembre). A lo largo de la *Visita extraordinaria* don J. D'Souza encontró a 11 Obispos de las diócesis donde están ubicadas las casas de la Inspectoría. Entre ellos figura también el nuevo Obispo del Vicariato de Arabia, Mons. Paul Hinder, OFM Cap.

En el mes de septiembre (14-17), el Regional presidió la sesión plenaria anual de la Conferencia inspectorial de Asia Sur (SPCSA), en la que, entre otras cosas, se hizo un balance de la *Visita de Conjunto* del Rector Mayor y su Consejo, que se celebró del 1 al 5 de marzo en Nueva Delhi, y se trazó un plan para el cumplimiento de las recomendaciones que se hicieron como conclusión de aquella *Visita de Conjunto*. El Visitador participó tam-

bién en la celebración inspectorial del jubileo de ordenación presbiteral y de profesión religiosa de 15 hermanos, en el noviciado de Padivayal el 19 de octubre, y en el 25º aniversario de *Divyadaan*, el postnoviciado de Nasihik en la Inspectoría de Bombay (INB) el 2 de noviembre.

Concluida la *Visita Extraordinaria* a Bangalore, el Regional se dirigió a Roma, con una breve parada en Kuwait, para una visita de conocimiento y de animación de la comunidad de tres hermanos que lleva *The Indian English Academy*, una escuela materna, media y secundaria con 1200 alumnos y alumnas. Allí encontró, además, a un buen grupo de antiguos alumnos de Don Bosco. También se encontró con el ex-Nuncio Apostólico, Mons. Giuseppe De Andrea. Terminados los diversos empeños y las visitas, el Consejero Regional regresó a la sede el 3 de diciembre para la sesión invernal del Consejo General.

■ El Consejero para la Región Europa Norte

Al término de la sesión estival del Consejo General, don Albert Van Hecke fue a Benediktbeuern, Alemania, para algunos días de descanso.

El 12 de agosto marchó a Irlanda para estar presente, el día 13 de agosto, en la toma de posesión del nuevo Inspector, don John Horan. El 14 fue a Soest en Holanda, para la erección de la nueva Delegación Holandesa. Suce-

sivamente, el 15 de agosto marchó a Vremde en Bélgica para participar, con la presencia de muchos hermanos de Bélgica Norte y de Holanda, en la toma de posesión del Inspector de la nueva Inspectoría, don Jos Claes, y del Delegado, don Herman Spronck. El día después el Regional se quedó con su familia.

Después, don Van Hecke transcurrió el período del 19 al 24 de agosto en la Casa Generalicia.

El 25 de agosto fue a Múnich de Baviera para la toma de posesión de don Josef Grunner como primer Inspector de la nueva Inspectoría de Alemania.

El 27 de agosto fue a Polonia, a Varsovia, y comenzó la *Visita Extraordinaria* a la Inspectoría, que duraría hasta el 1 de diciembre de 2005.

Esta Visita fue interrumpida una primera vez, del 4 al 7 de septiembre, para participar en el Colle Don Bosco en la *Visita de Conjunto* de las cuatro Inspectorías de Polonia y de la Circunscripción del Este.

El 8 de septiembre el Regional reanudaba su Visita a Polonia.

La segunda interrupción tuvo lugar del 7 al 10 de octubre para acompañar al Rector Mayor durante su presencia en Bélgica Norte con ocasión de la fiesta de la unificación con Holanda, con la participación de numerosos miembros de la Familia Salesiana y amigos de Don Bosco.

La cumbre de las celebraciones fue la fiesta organizada en la casa de

Hechtel (BEN) con una Eucaristía solemne en la iglesia parroquial de Hechtel, con la presencia de 1500 personas y con cinco Obispos, de los que cuatro eran Salesianos: Mons. Luc Van Looy, Obispo de Gante, Mons. Adriaan Van Luyn, Obispo de Róterdam (Holanda), Mons. Albert Vanbuel, Obispo de Kaga-Bandoro (República Centroafricana) y Mons. Gaston Ruvezi, Obispo de Sakania (Rep. Dem. del Congo). Estaba también presente el Obispo de Hasselt, Mons. Patrick Hoogmartens. Querría señalar el hecho extraordinario que de la casa de Hechtel ya han salido cuatro Obispos salesianos. Por la tarde del mismo día todos asistieron a un espectáculo inolvidable sobre la vida de Don Bosco, «*The touch of a reamer*» presentado por 220 alumnos de la Escuela Salesiana de Hechtel.

El 10 de octubre el Regional regresó a Varsovia para continuar la Visita extraordinaria.

El 17 de octubre participó en la Eucaristía solemne en la Basílica salesiana de Varsovia para pedir al Señor la gracia de la beatificación del Cardenal Hlond.

Del 29 de octubre al 1 de noviembre, el Regional debió volver a Bélgica por motivos familiares.

Tuvo que interrumpir otra vez la Visita a Varsovia para participar del 5 al 9 de noviembre, en el Salesianum (Roma), en la «*Visita de Conjunto*» de la zona CIMEC de la Región Europa Norte. Después, regresó a Polonia pa-

ra concluir el 1 de diciembre la Visita extraordinaria.

La Visita a la Inspectoría de Varsovia hizo ver la creciente diversificación de las obras, sobre todo, las nuevas propuestas en el ámbito de la educación y de la evangelización a favor de los jóvenes en dificultad, a través de nuevas instituciones: Oratorios-centros juveniles y tiempo libre; también puso en evidencia el gran número de hermanos bien cualificados en diversos ámbitos, nuestra presencia significativa en las Universidades de Lublín y de Varsovia-Cardenal Wyszinski, y la generosidad misionera de esta Inspectoría.

El 2 de diciembre el Regional regresó a Roma para la sesión invernada del Consejo General.

■ El Consejero para la Región de Europa Oeste

Acabada la sesión estival del Consejo General, el Regional don Filiberto Rodríguez dejó Roma y, haciendo escala de un día en Madrid, el 1 de agosto llegó a Fátima para participar en la «Visita de Conjunto» de la Región Europa Oeste. La reunión del 2 al 6 de agosto contó con 94 personas, comprendidos los secretarios y los traductores. El trabajo se realizó muy bien, en el clima de devoción propio de los lugares tan bendecidos por la Virgen. El domingo 7 de agosto, en la misma ciudad de Fátima, don Filiberto estuvo con el Rector Mayor en el encuentro con los Salesianos jóvenes de la Con-

ferencia Ibérica y el 8 lo acompañó hasta su regreso a Roma. Sucesivamente, el 9 de agosto don Filiberto comenzó un breve período de descanso en su familia.

En el mismo mes de agosto, los días 15 y 16, fue a Granada para recibir las primeras profesiones de los novicios; el 18 asistió al encuentro que tradicionalmente algunos Salesianos de Salamanca, que trabajan en Andalucía, celebran cada año en estas fechas. Este año la reunión fue en Cantalpino, pueblo natal de la Beata Sor Eusebia Palomino.

Del 22 al 26 de agosto don Filiberto visitó las casas que la Conferencia Ibérica tiene en Madrid y los días 27-28 en París participó en la presentación del nuevo Inspector SDB y de la nueva Inspectora FMA de Francia. El 29 y 30 estuvo en Portugal para asistir a la primera reunión del Consejo del nuevo Inspector y para acompañar la orientación del nuevo proyecto.

Del 1 al 4 de septiembre participó en el encuentro anual que la Delegación Ibérica de formación organiza en Madrid y el 5 comenzó oficialmente la «Visita Extraordinaria» a la Inspectoría de Sevilla, visita que concluiría el 24 de noviembre con la presentación de la relación conclusiva a los miembros del Consejo inspectorial y al conjunto de los Directores.

La Visita fue interrumpida varias veces;

- del 23 al 25 de septiembre y del 29 de octubre al 1 de no-

- viembre, a causa de compromisos personales (familiares) del Visitador;
- el 5 de octubre, para el encuentro con los Directores de las Inspectorías de Córdoba y Sevilla, con el fin de presentar la consulta para el nombramiento del nuevo Inspector, que será nombrado después de la unificación de las dos Inspectorías;
 - del 9 al 13 de noviembre, para la reunión de la Conferencia Francófona SDB/FMA de Bélgica y de Francia, que se celebró en Bruselas;
 - para las visitas de animación a las diversas comunidades de la Inspectoría de Córdoba (del 14 al 20 de noviembre), en vista de la próxima unificación de las Inspectorías;
 - para la visita a Tánger (22-23 de noviembre) para ver la orientación del proyecto ASSABIL, llevado adelante por la ONG Solidaridad Don Bosco, que tiene como finalidad frenar —a través de un proyecto de formación profesional— la emigración de los jóvenes marroquíes hacia España y Europa.

Concluida la Visita Extraordinaria a Sevilla, el Regional fue a Valencia (25-26 de noviembre) con el fin de presentar la consulta para el nombramiento

del nuevo Inspector. Lo mismo hizo en León los días 2 y 3 de diciembre.

Durante los días 27-29 de noviembre asistió y presidió la LXIII asamblea de la Conferencia Ibérica en Madrid – El Plantío.

En la mañana del domingo 4 de diciembre regresó a Roma para participar en la sesión invernal del Consejo General.

■ El Consejo para la Región de Italia y Oriente Medio

Después de un período de visita a sus padres, don Pier Fausto Frisoli participó, del 22 al 25 de agosto, en el Curso de formación para los hermanos sacerdotes y Coadjutores en el primer quinquenio de ordenación o de profesión perpetua. El 26 de agosto en la Madonnina presidió la Eucaristía para la toma de posesión del nuevo Superior de la Visitaduría de Cerdeña; el 27 en Loreto para el nuevo Inspector de la Inspectoría Adriática; el 28 en Pacognano para el nuevo Inspector de la Inspectoría Meridional. Del 1 al 3 de septiembre tomó parte en la Asamblea de los hermanos de la Inspectoría Lígure-Toscana, con intervenciones específicas de animación sobre la figura de los seglares y sobre la identidad de la comunidad salesiana hoy. Luego recibió la profesión perpetua de dos hermanos vietnamitas.

El 9 de septiembre encontró a todos los profesores seglares de la Ins-

pectoría Adriática y el 10, en Ortona, recibió la profesión perpetua de un hermano joven. El 11 presidió la Eucaristía en el Colle Don Bosco, en la que cinco hermanos de la Circunscripción Especial del Piamonte emitieron la profesión perpetua.

Del 15 al 17 de septiembre participó en Solanas (Cerdeña) en el encuentro de formación de los Delegados inspectoriales de Pastoral Juvenil. El domingo 18 presidió la Eucaristía en la Parroquia Catedral de San Marcos, en Latina, para la bendición del busto dedicado al primer párroco de la ciudad, don Carlo Torello.

Después de una semana de estudio y de preparación en la sede, el 25 de septiembre marchó a Albania y Kosovo, donde hizo una visita a los hermanos de Tirana, Scutari y Pristina, encontrándose también con los colaboradores seglares.

Regresó el 1 de octubre, y el 2 comenzó la *Visita Extraordinaria* a la Inspectoría Sícula «San Pablo». Encontró al Consejo inspectorial el 3 de octubre y, a continuación, a las comunidades de Catania y del área etnea: Catania San Felipe Neri nuevo, Catania San Francisco de Sales, San Gregorio, Catania Salette, Pedara, Randazzo, Catania Barrera, Mesina Giostra.

La Visita a la Inspectoría Sícula estuvo entremezclada con otros compromisos y servicios de animación: en primer lugar, el encuentro de los Inspectores de las Inspectorías Romana, Adriática, Ligure-Toscana y de la Vi-

sitaduría Sarda, el 10 y 11 de octubre, para delinear el camino hacia una nueva configuración de la presencia salesiana en Italia central. El 22 y 23 de octubre presidió la Asamblea del CNOS Escuela, con ocasión del décimo aniversario de la fundación. Del 31 de octubre al 4 de noviembre, marchó a Egipto, al Cairo, donde encontró a los Directores y al Consejo inspectorial de Medio Oriente, a un año de la conclusión de la Visita extraordinaria, para una oportuna evaluación de las orientaciones del Rector Mayor. Del 13 al 16 de noviembre participó, teniendo la relación introductiva, en el Encuentro organizado por el sector economía de la CISI, sobre los Seglares en las funciones de responsabilidad.

Regresó a Roma, desde Sicilia, el 29 de noviembre. Del 30 de noviembre al 6 de diciembre, junto con el Delegado nacional para la Formación, atendió al desarrollo del Curso para los nuevos Directores de la Región.

■ El Secretario General

En conformidad con las líneas fijadas en la programación del sexenio, el Secretario general en este período –de acuerdo con el Rector Mayor y los respectivos Consejeros regionales– promovió *un encuentro de Secretarios inspectoriales* en Guadalajara (México), para los Secretarios de la Región Interamericana, los días 5-9 de septiembre.

Como se había indicado en la carta convocatoria, el encuentro tuvo ca-

rácter de actualización e intercambio recíproco. Los argumentos de la orden del día fueron los que interesan al Secretario y a la Secretaría inspectorial, tanto respecto de la documentación como de las estadísticas, los aspectos jurídicos, los archivos y bibliotecas. Una importancia particular se dio precisamente a los archivos y también a las diversas prácticas jurídicas. Se debe hacer constar la participación activa de los Secretarios y la fraternidad del encuentro, que sirvió también para un conocimiento recíproco de las diversas realidades.

Después de la conclusión del encuentro en Guadalajara, el Secretario, acompañado por el secretario inspec-

torial, pudo visitar las casas del noviciado, del estudiantado teológico y un buen número de otras comunidades en la Inspectoría.

De Guadalajara el Secretario, en su viaje de regreso, se detuvo tres días en México D.F., donde, gracias a la atención del Vicario del Inspector, pudo visitar, además de las casas de la Inspectoría en las cercanías de la capital, admirando la rica variedad de presencias y de compromiso de los hermanos, algunos lugares característicos de la rica cultura e historia de México.

Un gracias especial va dirigido a la comunidad de la Casa inspectorial de Guadalajara que ha hospedado a los Secretarios con acogida salesiana.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1. HOMILÍA DEL RECTOR MAYOR EN LA INAUGURACIÓN DEL AÑO ACADÉMICO 2005-2006 EN LA U.P.S.

Se ofrece aquí el texto de la homilía del Rector Mayor en la celebración eucarística presidida por él con ocasión de la inauguración del Año Académico 2005-2006 en la Universidad Pontificia Salesiana, en Roma. La homilía, refiriéndose a las lecturas de la Palabra de Dios, centradas en el don del Espíritu, pone la atención en temas significativos para nuestro tiempo, en particular el de la comunicación y el de la comunión, en el respeto de la diversidad, y de la misión de la vida cristiana hoy, llamada a recuperar la dimensión «pentecostal, espiritual». En la homilía el Rector Mayor alude también al magisterio del llorado Pontífice Juan Pablo II y al nuevo Papa Benedicto XVI.

Queridos miembros de la Comunidad Universitaria UPS; Rector, Vicerrectores, Decanos, Profesores, Estudiantes:

Nos hemos reunido alrededor de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía para celebrar nuestra fe en el misterio pascual, abrimos a la escucha e invocar el don del Espíritu sobre todos y sobre cada uno de nosotros al comienzo del nuevo año académico 2005-2006, que os deseo rico de sabiduría.

La inauguración de este año universitario coincide con la celebración del Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía, «fuente y cumbre de la vida y de la misión de la Iglesia», lo que es para nosotros un estímulo más para

crecer en el sentido del misterio, en la adoración de Dios, en la comunión de su Amor, en la transformación personal y en el compromiso por la transfiguración del mundo.

En este momento no podemos no recordar al querido Papa Juan Pablo II, que había promulgado el año Eucarístico y convocado este Sínodo, y que, habiéndonos dejado la noche del sábado 2 de abril de este año 2005, ahora ya participa del banquete celestial; y del querido Santo Padre Benedicto XVI, que el Señor ha puesto como Pastor de su Iglesia y bajo cuya autoridad se desarrolla esa gran Asamblea de los Obispos. Desde el primer momento de su Pontificado él nos ha invitado a

hacer frente a la «dictadura del relativismo», a no ceder a la tendencia de hacer de la fe una cosa «ad usum privatum» sin ninguna consecuencia en la vida pública, sino a proclamar «la verdad del Evangelio» y a presentar el rostro hermoso, joven, de la Iglesia y del Cristianismo, fruto de la alegría de la redención, con su propuesta cultural alternativa a la del mundo, de modo que la relación con éste no sea nunca en detrimento de su identidad y misión, cediendo a la lógica mundana en la que el triunfo del positivismo lleva a una creciente disolución y alienación. La única respuesta que nos puede librar de esta destrucción social y de la dictadura del pensamiento es la presentación del mensaje cristiano con toda su fuerza liberadora.

En la homilía de investidura, el Papa Benedicto XVI describió su visión del mundo al que Cristo tiene que ser predicado, un mundo que él ve como «desierto» donde ir a buscar a los hombres extraviados, y como «mar salado» de donde hay que sacarlos afuera, «hacia la tierra de la vida, hacia la luz de Dios». Se trata —según el Santo Padre— del desierto de la pobreza, del desierto del hambre y de la sed, del desierto del abandono, de la soledad, del amor destruido, del desierto de la oscuridad de Dios, del vacío de las almas ya sin conciencia de la dignidad y del camino del hombre. Y «del mar salado de todas las alienaciones». Naturalmente estas imágenes y estas caracterizaciones no quieren indicar que

todo sea oscuro y sin luces, pero llaman la atención sobre la necesidad absoluta que el hombre tiene de Dios y de su salvación.

Los textos bíblicos que nos presenta la liturgia nos hablan precisamente de la presencia de Dios a través de su Espíritu en la Iglesia, como el origen de una vida común apostólica cuya misión es la comunicación del Evangelio, como la fuente de la diversidad y el sostén de la unidad de la comunidad creyente, como la fuente del perdón fraterno y de la reconciliación, como energía que alimenta la misión de la Iglesia. Aplicada a nuestra realidad universitaria, la Palabra de Dios nos invita —según mi parecer— a hacer de nuestra vida académica ocasión para acoger al Espíritu y sus dones, para aferrar su sabiduría y dejarnos guiar por su dinamismo, y así hacernos sus dóciles y eficaces colaboradores en la transfiguración del mundo. Pero veamos qué pedagogía nos propone la Palabra de Dios.

Espíritu, vida común y comunicación

El segundo capítulo de los Hechos, que es la crónica del «dies natalis» de la Iglesia, nos dice que la efusión del Espíritu de Jesús sobre los discípulos genera la primera evangelización a toda criatura, representada por los hebreos llegados a Jerusalén de todo el mundo. Adonde llega el Es-

píritu, allí surge la Iglesia; pero no una iglesia cualquiera, no una mera organización jurídica o social aun con finalidad religiosa, sino la Iglesia que nace de la comunicación del Espíritu por la comunicación del evangelio «en lenguas».

De cualquier modo que se quiera interpretar el prodigio de las «lenguas», en la intención de Lucas se quiere ciertamente significar la fuerza «unificadora» del Espíritu que lleva a los discípulos a la comunicación de la única fe, germen de la unidad de toda la familia humana. El Espíritu obra contemporáneamente sobre dos frentes: en el corazón y en los labios de los Apóstoles que, embriagados por su presencia, logran transmitir de manera convincente el Evangelio de la salvación. El Espíritu se manifiesta así de modo sensible como energía y eficacia. Y el primer efecto de la venida del Espíritu, antes aún que el testimonio público en la predicación del evangelio, es la transformación de los Apóstoles: quedan transformados de discípulos miedosos en profetas valientes, de modo que su fe tiene un efecto social.

Este evento se contrapone a la confusión de las lenguas acaecida en Babel. El don del Espíritu Santo crea la unidad del lenguaje y con esto indica la universalidad de la misión de los Apóstoles y de la Iglesia, hasta los confines de la tierra. En Babel todos hablan la misma lengua y, en un determinado momento, nadie entiende al otro, nace la confusión de las lenguas

y la dispersión del único pueblo; en Pentecostés, cada uno habla una lengua diversa y todos comprenden y forman un único pueblo nuevo. Cuando se piensa en construir la Europa sin la religión y sin Dios, se querría prescindir precisamente del Espíritu, que es el que crea la unidad en la diversidad.

Es interesante leer la realidad actual a la luz de estos dos modelos opuestos. Basta observar de qué hablan los constructores de Babel y de qué hablan los Apóstoles en Pentecostés. Los primeros se dicen entre sí: «Venid, vamos a construir una ciudad y una torre que alcance el cielo, para hacernos famosos, y para no dispersarnos por la superficie de la tierra» (Gn 11,4) Estos hombres están animados por voluntad de poder, quieren «hacerse famosos», buscan su gloria, anticipan y encarnan a Prometeo. En Pentecostés los Apóstoles proclaman, en cambio, «las grandes obras de Dios». No piensan en hacerse famosos, sino en glorificar a Dios; no buscan su afirmación personal, sino la de Dios. Por eso, todos los comprenden. Dios volvió a estar en el centro; la voluntad de poder ha sido sustituida por la voluntad de servicio, la ley del egoísmo por la del amor.

Babel y Pentecostés son dos canteiras siempre abiertas y en acto en la historia. Toda iniciativa humana, civil o religiosa, privada o pública, se encuentra ante una opción: o ser Babel, o ser Pentecostés. O la autoafirmación a costa de los demás, que lleva a la de-

sintegración social, o la afirmación del otro, que lleva a la unidad. O la preponderancia del egoísmo y la manipulación del otro, o la primacía del amor y el respeto del otro.

Espíritu, y vida común en el respeto de la diversidad

Pero el Espíritu no obra sólo en la historia. Es más, obra antes en las personas y en las comunidades de los creyentes, las que son llamadas a ofrecer un modelo alternativo a la cultura imperante. Después de haber tratado diversas cuestiones nacidas de la vida de la comunidad de Corinto, Pablo se ocupa del problema de los carismas. Siendo el Espíritu el origen de los dones individuales, su posesión puede crear tensiones dentro de la comunidad. Tal fue la experiencia de los Corintios y Pablo los ayuda en el discernimiento: el don concedido no hace libre al que lo recibe, pero prueba la liberalidad del Donante; por lo tanto, quien no se hace cada vez más siervo de Jesús, no puede ilusionarse como si fuera un hombre espiritual. Por otra parte, todos los dones recibidos comportan otra tanta responsabilidad dentro de la vida común: la diversidad está al servicio de la comunión. *«Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu: hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios, que obra todo en todos. En ca-*

da uno se manifiesta el Espíritu para el bien común» (1 Cor 12,4-7).

Apoyarse en la posesión del Espíritu, visible en sus dones —sean los que sean—, para crecer a costa de los demás, significaría maltratar a la comunidad, minusvalorar al Espíritu y liberarse del dominio de Cristo. La salvación cristiana pasa a través del servicio a la comunidad de los cristianos. La diversidad no debe favorecer el choque ni la competición, sino la unidad y la comprensión. Todo tiende al mismo fin, a la utilidad común, que es la construcción de la Iglesia, la cual a su vez está al servicio del mundo, como «luz de las naciones».

Estamos, pues, ante una «multiplicidad» de dones y de servicios, que Dios dispensa a su Iglesia; él es siempre original, no quiere formar a los creyentes en un mismo molde. Es así que en la Iglesia hay lugar para todos: cada uno lleva lo que tiene de más típico; y es claro que para realizar esta «tipicidad», icada uno debe entregarse hasta el fondo! El vivir «juntos» nuestra aventura de fe nos obliga a la generosidad por una parte y, por otra, a la continua novedad. Cuando no tiende a construir el «todo», el «múltiple» se hace un principio de disolución del organismo. Así sucede en la Iglesia, que nace sólo en la medida en que cada miembro se trasciende para converger en una fundamental unidad de fe, de amor y de obras: fuera de esto, los creyentes serían como átomos errantes, incapaces de insertarse en la

obra de la salvación y de testimoniar a Cristo como «cabeza» de su «cuerpo» que es la Iglesia. Y me pregunto si la pérdida de importancia social de la Iglesia aquí y allá no se deberá a esta pérdida de su identidad y misión.

Ciertamente el futuro del Cristianismo en Europa no depende de su pasado, aun siendo glorioso, ni de sus reivindicaciones por todo lo que ha colaborado en la construcción del edificio actual, ni de la compactibilidad de sus verdades, o del conjunto de sus ritos, o de la altura de su moral, sino de la fuerza de su testimonio como comunidad de amor, que vive, celebra y comunica su fe, de su capacidad de servicio especialmente a los más pobres y marginados, de su creíble experiencia de Dios, de su vivida propuesta cultural alternativa.

¿Cómo liberar a los hombres del desierto del extravío moral, de la mentira, de la tristeza, del egoísmo, de la soledad, de la pérdida del sentido de la vida y de la desesperación, y conducirlos a los pastos y a las fuentes de la vida? ¿Cómo sacarlos fuera de las aguas insalubres? Sólo la alegría de ser creyentes, el estilo coherente de vida nueva, y el compromiso por los demás nos hará creíbles, convincentes y atractivos.

Espíritu, el perdón como misión

La juventud y la perenne novedad de la Iglesia y de la humanidad son

fruto del Hombre Nuevo, el Señor Resucitado, como dice el texto de Juan, que sitúa la venida del Espíritu en el mismo día de la Resurrección de Jesús. Soplando su Espíritu, el Hombre Nuevo da a los discípulos la misión y la posibilidad de ser hombres nuevos y de hacer nueva la humanidad con el perdón y la reconciliación.

Fue precisamente el Espíritu Santo quien impidió que la Iglesia siguiese siendo la sinagoga, es decir, lugar cerrado para elegidos, para personas que no se reconocen pecadores y no quieren ser perdonados. Aquella Iglesia, nacida del Cenáculo, está siempre tentada de volver atrás y de encerrarse de nuevo, de no dejarse perdonar, de no tener el perdón como misión. Especialmente cuando —como es ahora— fuera sopla viento de contradicción. Y entonces, he ahí que reaparecen los signos del miedo: el pequeño rebaño, en vez de lanzarse fuera, se encierra y se aísla, sin ni siquiera darse cuenta de que no todos los que empujan lo hacen para abatir, sino también para entrar. Sólo el Espíritu puede de nuevo dar valor en cada cambio de la historia y de la sociedad, para ponerse a guiar hacia nuevas metas por el Reino de Dios y por el hombre.

Pero el Espíritu dado por Jesús Resucitado significa también otra cosa para nosotros: es el principio de la identidad, es decir, de la distinción del mundo. ¡Ay si lo olvidásemos, para ceder a la seducción del mundo, de su lógica! Él asegura la fidelidad de la

Iglesia a Cristo. Hace que nuestra causa con el mundo sea y permanezca en verdad «la causa de Jesús» («la verdad») y no otra causa diversa.

Una vida cristiana dulzona, aburguesada, sin coraje, corre el peligro de hacerse irrelevante, inocua. No tiene ya nada que decir a nadie. El hombre de hoy es un hombre distraído, desencantado, indiferente, habituado a todo. Precisamente por estas sus características, queda vigorosamente impresionado ante un testimonio particularmente provocador para sus costumbres.

Debemos recuperar la dimensión «pentecostal, espiritual» de la vida cristiana; debemos recuperar el Espíritu. No me preocupa la crisis actual de la Iglesia. De lo que tengo miedo es de una vida cristiana *insignificante*; y *el cristiano no significa nada*, no tiene nada que decir, no da fastidio a nadie, *cuando no es espiritual*.

Me viene a la mente, en un contexto eucarístico, el gran discurso de auto-revelación de Jesús «pan de vida eterna», inmediatamente después de la multiplicación de los panes, y la reacción de sus discípulos: «*Este modo de hablar es duro; ¿quién puede hacerle caso?*». He aquí el «logos scleros», que es contracultural, tanto que provoca una nota editorial del evangelista: «Desde entonces muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con Él» (Jn 6,60.66).

El Cristianismo, nuestra fe, no puede creer en las soluciones fáciles, en las componendas, en las benévolas concesiones, en los guiños equívocos, en el juego de equilibrio, para remediar los vacíos. No puede creer al amplio «descuento» concedido generosamente sobre el precio original, para atraer al cliente e impedirle que se dirija a la competencia. No puede renunciar, en una palabra, a sus ideales y reducir las propias pretensiones (que son luego las establecidas por Cristo), llegar a amigables componendas y a generosas transacciones, con tal de recuperar popularidad y aumentar las filas. Precisamente porque la importancia de la fe hoy depende de su identidad y no del grado de acogida social, creemos en la necesidad de un compromiso cada vez más arduo en esta línea. Es preciso *jugar a realzar y proclamar la claridad*, o sea, decir abiertamente qué somos, qué queremos, qué creemos, sin atenuar las pretensiones y las exigencias.

Termino haciendo una seria llamada a toda la comunidad universitaria UPS a ser «espiritual», a acoger al Espíritu, de modo que junte ciencia y sabiduría, haciendo de la humildad el camino hacia la verdad y el servicio.

A María, la experta del Espíritu Santo, confío a todos y cada uno de vosotros. Ella nos enseñe a dejarnos guiar y fecundar por el Espíritu.

5.2. CALENDARIO LITÚRGICO PROPIO APROBADO POR LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO

*La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, con fecha del 30 de junio de 2005, ha aprobado el **Calendario Litúrgico propio** de nuestra Sociedad de San Francisco de Sales (Salesianos de Don Bosco), junto al del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y de las Voluntarias de Don Bosco, insertando algunas memorias referentes a los Salesianos y FMA recientemente beatificados. Sucesivamente fue introducida también la memoria del Beato Bronislaw Markiewicz. Como ya se comunicó en el número precedente de las ACG (cfr. n. 391, 5.2), la celebración de los Santos Mártires Luis Versiglia y Calixto Caravario ha sido elevada al grado de fiesta y trasladada el 25 de febrero, fecha de su martirio.*

Se presenta ahora el Calendario propio entero, que entra en vigor (a partir del año litúrgico 2005-2006). Como ya se dijo en el n. 391 de las ACG, estando ya impreso el Calendario litúrgico «ad usum S.D.B.» para el año 2006, cuando nos fue comunicada la aprobación del Calendario propio, algunas indicaciones del Calendario breve no corresponderán al texto oficial.

CALENDARIO PROPIO

ENERO

- | | |
|--|---|
| 15 Beato Luis Variara, sacerdote | <i>Memoria</i>
(para F.M.A. y V.D.B.: <i>Memoria facultativa</i>) |
| 22 Beata Laura Vicuña, adolescente | <i>Memoria facultativa</i>
(para las F.M.A.: <i>Memoria</i>) |
| 24 San Francisco de Sales, Obispo y Doctor de la Iglesia
Titular y Patrono de la Sociedad de San Francisco de Sales | <i>Fiesta</i> |
| 30 Beato Bronislaw Markiewicz | <i>Memoria facultativa</i>
(solo para los S.D.B.) |

- 31 San Juan Bosco, sacerdote
Fundador de la Sociedad de San Francisco de Sales,
del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora
y de los Cooperadores Salesianos *Solemnidad*

FEBRERO

- 1 Conmemoración de todos los Hermanos difuntos
- 9 Beata Eusebia Palomino Yenes, virgen *Memoria facultativa*
(para las F.M.A.: *Memoria*)
- 25 Santos Luis Versiglia, obispo, y Calixto Caravario, sacerdote
Protomártires salesianos *Fiesta*
(para F.M.A. y V.D.B.: *Memoria*)

MARZO

- 12 San Luis Orione, sacerdote *Memoria facultativa*
- 15 Beato Artémides Zatti *Memoria*
(para F.M.A. y V.D.B.: *Memoria facultativa*)

MAYO

- 6 Santo Domingo Savio, adolescente *Fiesta*
- 13 Santa María Dominica Mazzarello,
Cofundadora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora *Fiesta*
(para las F.M.A.: *Solemnidad*)
- 18 San Leonardo Murialdo, sacerdote *Memoria facultativa*
- 24 Bienaventurada Virgen María, Auxilio de los Cristianos
Patrona principal de los S.D.B., de las F.M.A. y de las V.D.B. *Solemnidad*

JUNIO

- 12 Beatos José Kowalski y compañeros, mártires *Memoria*
(para F.M.A. y V.D.B.: *Memoria facultativa*)

23 San José Cafasso, sacerdote

Memoria

JULIO

7 Beata María Romero, virgen

Memoria facultativa
(para las F.M.A.: *Memoria*)

AGOSTO

2 Beato Augusto Czarторыski, sacerdote

Memoria facultativa

SEPTIEMBRE

22 Beatos José Calasanz y compañeros, mártires

Memoria
(para las V.D.B.: *Memoria facultativa*)

OCTUBRE

5 Beato Alberto Marvelli

Memoria facultativa
(sólo para los S.D.B.)

13 Beata Alexandrina da Costa

Memoria facultativa

24 Beato Luis Guanella, sacerdote

Memoria facultativa

25 Aniversario de la dedicación de la propia iglesia
(cuando no se conoce la fecha)

Solemnidad

29 Beato Miguel Rúa, sacerdote

Memoria

NOVIEMBRE

15 Beata Magdalena Morano, virgen

Memoria facultativa

DICIEMBRE

5 Beato Felipe Rinaldi, sacerdote
Fundador de las Voluntarias de Don Bosco

Memoria
(para las VDB: *Fiesta*)

Notas:

1. Para las celebraciones que no tienen indicaciones particulares entre paréntesis, el grado Indicado (*Solemnidad, Fiesta, Memoria, Memoria facultativa*) vale para los tres Institutos (SDB, FMA, VDB). Entre paréntesis se indican las particularidades para cada Instituto.

2. Como es norma, la Congregación para el Culto Divino no ha concedido el grado de *Memoria (obligatoria)* para Beatos/as en cuyo día hay también Memorias facultativas en el

calendario de la Iglesia universal (cfr. 2 de agosto y 15 de noviembre). Sin embargo, se puede celebrar al Beato o la Beata del calendario propio como *Memoria facultativa*.

3. Puesto que el 13 de mayo en nuestro calendario propio está la celebración de Santa María Dominica Mazzarello, la Congregación para el Culto Divino ha dispuesto que se pueda celebrar la Memoria facultativa de *Nuestra Señora de Fátima* (que en el calendario universal está el 13 de mayo) el día 15 de mayo.

5.3. NUEVO INSPECTOR

(corrección)

Se ofrecen algunos datos del Superior de la Visitaduría de Cerdeña (ISA), nombrado por el Rector Mayor con su Consejo en la sesión plenaria junio-julio 2005. Por error, en el n. 391 de las ACG, se dio el nombre equivocado. Por tanto, se corrige lo escrito en ACG 391, 5.3.

COSSU Giovanni, Superior de la Visitaduría de CERDEÑA (Italia)

Para dirigir la Visitaduría «Virgen de Bonaria» de CERDEÑA, con sede en Cagliari, ha sido nombrado por el Rector Mayor el sacerdote *Giovanni COSSU*. Sucede a don Giovanni Lilliu.

Nacido el 2 de noviembre de 1941 en Nule (Sassari), emitió su primera profesión el 16 de agosto de 1959 en el noviciado de Lanuvio, como miem-

bro de la Inspectoría Adriática, donde había hecho el aspirantado. Cursó el postnoviciado en Roma-San Calixto (1959-1962) y Nave (1962-1963), siguiendo con el tirocinio práctico en las casas de Loreto (1963-1965) y Macerata (1965-1966). Tras la profesión perpetua el 8 de agosto de 1965, siguió los estudios de Teología en la UPS en Roma, obteniendo la Licenciatura en Teología. Fue ordenado presbítero en Roma el 17 de mayo de 1970. A conti-

nuación consiguió la Láurea en Filosofía, con capacitación para la enseñanza de Letras en la escuela media, y posteriormente también la capacitación para la enseñanza de historia y filosofía en los liceos.

Después de la ordenación sacerdotal, trabajó durante muchos años en la casa de Macerata, primero como profesor, luego también como Rector de la escuela media, y del 1984 al 1990 también como Director.

En 1991 fue trasladado a Cerdeña, su tierra natal, donde algunos años después quedó definitivamente incardinado. En Cerdeña trabajó varios años en la casa de Nuoro (1991-2003) como profesor en una escuela estatal y en el liceo de las FMA y como colaborador en la parroquia salesiana. En 2003 fue nombrado también Asistente regional de las V.D.B. Ahora ha sido llamado a guiar la Visitaduría.

5.4. NUEVOS OBISPOS SALESIANOS

1. *ROMANIN Juan Carlos,* *Obispo de RÍO GALLEGOS* *(Argentina)*

El día 25 de octubre de 2005 la Sala de Prensa vaticana publicaba el nombramiento, por parte del Santo Padre Benedicto XVI, del sacerdote salesiano *Juan Carlos ROMANIN, S.D.B.*, como *Obispo de la Diócesis de RÍO GALLEGOS* (Argentina). Sucede a Mons. Alejandro Buccolini, también salesiano, que ha renunciado al gobierno pastoral por haber llegado a los límites de edad, en conformidad con el can. 401, §1 del C.I.C.

Juan Carlos Romanin nació el 4 de noviembre de 1954 en Sarandi (diócesis de Avellaneda y provincia de Buenos Aires), Argentina, y es salesiano desde el 31 de enero de 1973, fe-

cha de la primera profesión religiosa, emitida en el noviciado de Manucho. Profeso perpetuo el 21 de diciembre de 1978, frecuentó los estudios teológicos en el estudiantado de Avellaneda, donde fue ordenado presbítero el 24 de octubre de 1981. Consiguió el «profesorado» en Filosofía en Buenos Aires y, luego, la especialización en «salesianidad» en Quito, Ecuador.

Fue durante siete años (1985-1992) miembro de la comunidad de Avellaneda y sucesivamente de la de Ensenada, donde fue también Director (1993-1999) y un año, además, párroco. Desde 1999 era Director de la comunidad de Mar del Plata (desde el 2002 también ecónomo).

Ahora ha sido llamado al gobierno pastoral de la Diócesis de Río Gallegos.

2. NGUYEN VAN DE Pierre,
Obispo Auxiliar de BUI CHU
(Vietnam)

El día 29 de noviembre de 2005 fue publicado por la Sala de Prensa de la Santa Sede el nombramiento por parte de Su Santidad Benedicto XVI, del sacerdote salesiano *Pierre NGUYEN VAN DE, S.D.B., como Obispo d Auxiliar de la Diócesis de BUI CHU* (Vietnam), asignándole la sede titular de Ammaedara. La Diócesis de Bui Chu ha sido erigida recientemente por el Santo Padre.

Pierre Nguyen Van De nació el 15 de enero de 1946 en Tri Buu, Quang Tri, en la Archidiócesis de Hué, Vietnam. Emitió la primera profesión el 16 de agosto de 1965 en Hong Kong, donde cursó también los estudios filosóficos. Profeso perpetuo el 24 de junio de 1971, frecuentó los estudios teológicos en el Seminario Pontificio de Dalat, Fue ordenado presbítero en Dalat el 17 de diciembre de 1973.

Después de la ordenación sacerdotal, fue Maestro de los novicios en Ba Thon (1976-1979): luego Párroco de Xuan Hiep, Thu Duc (1979-1991). Consejero inspectorial desde 1980, en 1991 fue nombrado Inspector, cargo que desempeñó durante un sexenio, hasta 1997. Sucesivamente, de 1997 a 2000 fue Director de la comunidad formadora de Xuan Hiep. Desde el 2000 era profesor en el Seminario Mayor de Hà Noi (Hanoi).

3. PALLIPARAMBIL George,
Obispo de MIAO
(India)

El 7 de diciembre de 2005 la Sala de Prensa vaticana publicó la noticia del nombramiento, por parte de Benedicto XVI, del sacerdote *George PALLIPARAMBIL, S.D.B., como Obispo de la Diócesis de MIAO* (India). Se trata de una nueva Diócesis, en el territorio oriental de Arunachal Pradesh (India), erigida por el Santo Padre el mismo día 7-12-2005, separándola de la Diócesis de Dibrugarh.

Nacido el 15 de mayo de 1954 en Thodupuzha, Kerala (India), George Palliparambil es salesiano desde el 24 de mayo de 1974, fecha de su primera profesión religiosa emitida en Shillong. Profeso perpetuo el 24-5-1979, cursó los estudios teológicos en el teologado salesiano de Shillong-Mawlai. Fue ordenado presbítero el 19 de diciembre de 1982, en Thodupuzha, su pueblo natal.

Después de la ordenación sacerdotal, ejerció el ministerio educativo y pastoral durante 11 años en la casa de Tinsukia-School, donde fue también Director en el sexenio 1988-1994. Trasladado a Borduria, permaneció allí hasta el 2001, con el cargo de párroco. Luego pasó a la casa de Hanguathong, como Director en el trienio 2001-2003. Desde el 2003 era Director en Dibrugarh-Don Bosco. Aquí le ha llegado el nombramiento de Obispo.

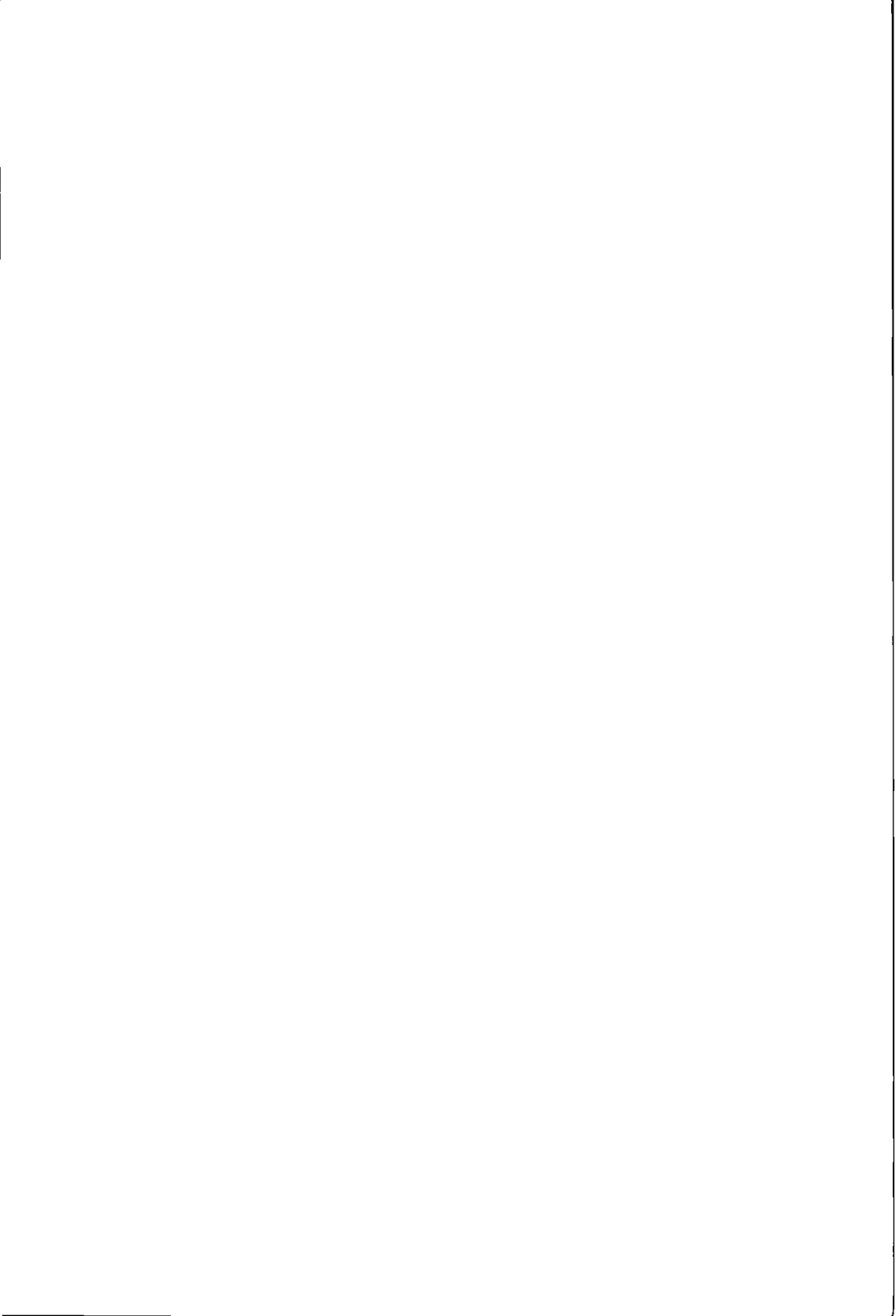
5.5. HERMANOS DIFUNTOS

(4ª relación de 2005)

«La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación y, no pocos; sufrieron incluso el martirio por amor al Señor... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
L ALEKSANDRAVICIUS Vincent Piotr	Roma	16-11-05	94	IRO
P ALVES Eladino dos Anjos	Cascais (Portugal)	08-11-05	87	POR
L ARNEODO Massimo	Montevideo (Uruguay)	15-11-05	82	URU
P ATTARD Carmel	Shillong (India)	19-11-05	94	ING
L BALLIN Valentino	Turín	16-09-05	83	ICP
P BERNARD Victor	Anisakan (Myanmar)	12-12-05	59	MYM
P BERTOLDI Alfonso	Turín	20-10-05	85	ICP
P BORGONOVO Mario <i>Fue Inspector durante 6 años</i>	San Juan (Puerto Rico)	25-09-05	87	ANT
L BOSCARIELLO Nicolò	Mesina	01-06-05	85	ISI
P BRECHEISEN August <i>Fue Inspector durante 12 años</i>	München (Alemania)	19-10-05	78	GER
P CALONGHI Luigi	Turín	04-12-05	84	UPS
P CASARAVILLA ESCALADA Julio	Montevideo (Uruguay)	17-09-05	92	URU
P CLERITI Giovanni	Sassari	01-10-05	90	ISA
P COMANDU Giuseppe	Chennai (India)	04-09-05	88	INM
P DAL BROI Antonio	Civitanova Marche (MC)	24-11-05	95	ILE
P DONNARUMMA Catello	Nápoles	18-10-05	85	IME
P FERNANDES Eleutherio	Matunga, Mumbai (India)	29-11-05	70	INB
P FRANGI Eugenio	Arese (Milán)	04-11-05	83	ILE
L GAMERRO Giovanni Battista	Turín	23-10-05	90	ICP
P GARDIN Angelo	Ivrea (Turín)	08-12-05	85	ICP
P GELOSA Bruno	Giussano (Milán)	12-12-05	91	ILE
P GEOFFROY Henri	Liffol-Le-Grand (Francia)	22-11-05	84	FRA
P GIAMPAOLETTI Antonio Maria	Pescara	26-09-05	64	IAD
P HLADKY Antonin	Stará Boleslav (Rep. Checa)	01-11-05	79	CEP
P HURLEY Clive	Chennai (India)	01-10-05	67	INM
P KERKLAAN Gerardus Majella	Schiedam (Holanda)	11-10-05	83	OLA
P KIELAR Franciszek	Rydultowy (Polonia)	14-11-05	80	PLS
L KIM Moyses Seong Cheon	Seúl (Corea)	23-09-05	76	KOR
P KOKKAPALLIL Philip	Dimapur (India)	06-09-05	92	IND
P LABUDA Stanislaw	Slupsk (Polonia)	27-10-05	55	PLN
P LAVERY Terence	Bonnyrigg (Gran Bretaña)	07-11-05	81	GBR
P MAGNANI Agostino	Livorno	12-12-05	94	ILT

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P MARTIN HEREDERO Juan Cruz	Caracas (Venezuela)	23-10-05	67	VEN
P LAVERY Terence	Bonnyrigg (Gran Bretaña)	07-11-05	81	GBR
P MAGNANI Agostino	Livorno	12-12-05	94	ILT
P MARTIN HEREDERO Juan Cruz	Caracas (Venezuela)	23-10-05	67	VEN
P McMAHON Christopher	Johannesburgo (Sudáfrica)	26-11-05	63	AFM
P MENESTRINA Juan	Stefenelli (Argentina)	23-11-05	87	ABB
P MÖHRLEIN Georg	Burgebrach (Alemania)	25-11-05	89	GER
L MÜLLER José	Bahía Blanca (Argentina)	29-08-05	77	ABB
P O'TOOLE DONELON Agustín	Lima (Perú)	04-12-05	86	PER
L ORTIZ QUEVEDO Pablo Gerardo	Bogotá (Colombia)	03-11-05	93	COB
L PALOMEQUE Antonio	Cuenca-Yanuncay (Ecuador)	01-12-05	84	ECU
P PASTWA Józef	Colonia (Alemania)	21-09-05	68	GER
L PEÑA ANDRÉS José María	Guadalajara (España)	11-11-05	65	SMA
P PORPORATO Norberto	Corrientes (Argentina)	13-11-05	76	ARO
E PRATA Gennaro María	Sessa Aurunca (Caserta)	29-09-05	82	-
<i>Fue durante 20 años Obispo Auxiliar de La Paz (Bolivia), durante 6 años Arzobispo de Cochabamba (Bolivia) y durante 18 años Obispo emérito</i>				
L REGATTIERI Giuseppe	Cumiana (Turín)	04-10-05	66	ICP
P RIESCO PEDRAZ Ricardo	Santander (España)	09-11-05	79	SBI
L RIGOTTI Vito	Turín	22-09-05	81	ICP
P RODRÍGUEZ BUSTILLO Pablo	El Campello (España)	08-11-05	94	SWA
P ROSSI Giuseppe	Castellammare di Stabia (NA)	25-11-05	97	IME
L SANTIDRIÁN MORAL A. Crescencio	Madrid (España)	15-09-05	66	SMA
P SANTUCCI Italo	Roma	02-11-05	93	IRO
P SECCHI Cesare	Beppu (Japón)	07-12-05	90	GIA
P SERTL Joseph	Ensdorf (Alemania)	16-11-05	78	GER
P SOLDEVILLA HIDALGO Rafael	Granada (España)	10-12-05	80	SCO
P SUÁREZ CABRA Julio Ítalo	Bogotá (Colombia)	28-10-05	72	COB
P SULARZ Józef	Zywiec (Polonia)	14-12-05	65	PLS
L SURIN Francis Caleb	Ranchi (India)	26-11-05	79	INN
P SZAK Kálmán	Székesfehérvár (Hungría)	28-11-05	89	UNG
P SZELIGA Edmund	Lima (Perú)	03-09-05	93	PER
L TANAKA Jun Francesco	Tokio (Japón)	16-09-05	79	GIA
P TIBERI Luis Reinaldo	Formosa (Argentina)	02-10-05	89	ARO
P URIBE Abel	Bahía Blanca (Argentina)	26-08-05	75	ABB
L VALSECCHI Ezechiele	Turín	12-12-05	100	ICP
P VIRILLI Arturo	Turín	18-10-05	85	ICP
L VULPINARI Remo	Gualdo Tadino (Perugia)	17-11-05	68	IAD
P WAIDEMANN Bernard	Rosenheim (Alemania)	20-11-05	77	PLS
P ZIENIEWICZ Henryk	Debrzno (Polonia)	25-10-05	75	PLN
P ZOCCO Emanuele	Ragusa	28-11-05	76	ISI



RWL